

Kintto Lucas

MIRAMIENTOS
DESDE EL
SUR

- análisis y artículos
internacionales -



MIRAMIENTOS DESDE EL SUR
**-Crisis neoliberal, luchas sociales
y nuevos paradigmas-**

Kintto Lucas



MIRAMIENTOS DESDE E SUR
-crisis neoliberal, luchas sociales y nuevos paradigmas-
© Kintto Lucas

Primera edición (Digital): Amazon.com, febrero de 2015.
Segunda edición (Digital): Kviernikolas, julio de 2016.
Foto de portada: Inter Press Service (IPS)

A San Cono...

INDICE

INTRODUCCIÓN.

1. VENEZUELA

El golpe de la democracia neoliberal (Febrero de 1992)

2. QUINIENTOS AÑOS

El año uno de la era latinoamericana (Febrero de 1992)

3. RUSIA

El puente entre el estalinismo y el capitalismo (Diciembre de 1994).

4. FORO DE SAO PAULO

¿Quién dijo que todo está perdido? (Diciembre de 1994)

5. IDEOLOGÍA

De Fukuyama a Michael Jackson (Enero de 1995)

6. ECUADOR-PERÚ

Una soberanía de papel (Febrero de 1995)

7. ECUADOR-PERÚ

Después de Tiwintza, ¿qué piedra hay que cargar? (Febrero de 1995)

8. AMÉRICA LATINA

Entre la cotidianidad y las ONGs (Marzo de 1995)

9. ARGENTINA

¿La Fiesta Terminó? (Abril de 1995)

10. FRANCIA

Los delirios napoleónicos de Chirac (Septiembre de 1995)

11. CUMBRES

Por suerte son efímeras (Septiembre de 1995)

12. CIUDAD

Un personaje de la postmodernidad (Julio de 1996)

13. URUGUAY

El Frente Amplio y el Frente Grande (Noviembre de 1999)

14. BRASIL

La Reforma Agraria como hecho sociocultural (Enero de 2000)

15. ECUADOR

De Rumiñahui a la CONAIE (Febrero de 2000)

16. COLOMBIA

Un Kosovo andino (Julio de 2000)

17. CONSEJO DE SEGURIDAD

La dictadura del mundo (Agosto de 2000)

18. CUBA

El arte de seguir construyendo (Mayo de 2001)

19. BIN LADEN

De la CIA a la guerra santa (Septiembre de 2001)

20. ESTADOS UNIDOS

¿Justicia infinita contra quién? (Septiembre de 2001)

21. CUBA

41 Años de violación a los Derechos Humanos (Octubre de 2001)

22. VENEZUELA

Hugo Chávez en el laberinto del lenguaje (Diciembre de 2001)

23. ARGENTINA

El modelo neoliberal se reacomoda (*Diciembre de 2001*)

24. PALESTINA

El Suicidio como destino (*Abril de 2002*)

25. ESTADOS UNIDOS

Un país en las sombras de la ONU (Abril de 2002)

26. AMÉRICA DEL SUR

¿Una región extraña? (Marzo de 2007)

27. AMÉRICA DEL SUR

¿Es posible un Mercosur Suramericano? (Enero de 2012)

28. INTEGRACIÓN

Un objetivo estratégico de liberación (*Abril de 2012*)

29. MI GESTIÓN COMO VICECANCILLER

Una política internacional de principios (Abril de 2012)

30. A PROPÓSITO DE MI RENUNCIA

Cartas del Presidente Correa y Vicepresidente Moreno (Abril de 2012)

31. URUGUAY

Sendic, el estratega... (Abril de 2012)

32. WIKILEAKS- ECUADOR

Mi invitación a Julián Assange (Julio de 2012)

33. UNASUR

Integración en un mundo de bloque(o)s (Noviembre de 2013)

34. ECUADOR

Medios y empresarios en campaña por el TLC (Enero de 2014)

35. ECUADOR

De la presión de Estados Unidos al 30S (Septiembre de 2014)

36. ECUADOR-PALESTINA

Cultura por la paz. (Octubre de 2014)

37. MUJICA

El Pepe y aquel “trapito” de Artigas. (Febrero de 2015)

38. PEPE MUJICA

Los laberintos de la vida. (Noviembre de 2016)

INTRODUCCIÓN

Textos que predicen, textos que interpretan, textos que previenen, textos que nos introducen en los laberintos de la realidad latinoamericana y mundial en los últimos 25 años.

Kintto Lucas nos acerca una serie de análisis que se adelantaron a los hechos y colocaron frente al espejo el rumbo político, social, cultural y económico en un tiempo de cambios.

El proceso bolivariano de Hugo Chávez cuando pocos miraban hacia él, las imágenes de la cotidianidad cubana, la reforma agraria de los trabajadores rurales sin tierra de Brasil, el Frente Amplio de Uruguay, la lucha del movimiento indígena ecuatoriano, el significado del Plan Colombia y el modelo geoestratégico estadounidense para la región, el posmodernismo y los cambios ideológicos, las torres gemelas y la guerra de Estados Unidos contra Irak, el reacomodo capitalista, las sombras del Consejo de Seguridad de la ONU, el suicidio palestino, el pensamiento de José Mujica, el intento de Golpe de Estado del 2010 en Ecuador, cultura y política en tiempos de globalización, so algunos de los temas tratados en este libro.

Una contribución importante al conocimiento de América Latina dentro del mundo actual.

1. VENEZUELA

El golpe de la democracia neoliberal

Febrero de 1992

ANTES

Los primeros días de noviembre del año pasado, más de dos millones de trabajadores pararon sus actividades en distintas ciudades de Venezuela como protesta contra la política gubernamental de ajustes económicos y contra el alza gradual del precio de la gasolina y el transporte público. La paralización fue acompañada de enfrentamientos entre policías y manifestantes, saqueos de supermercados, quema de ómnibus y camiones, dejando como saldo decenas de heridos, seis muertos y más de cien detenidos. Estas movilizaciones se sumaron a las que venían realizando los estudiantes contra el aumento del pasaje en los ómnibus desde el comienzo de las clases en septiembre, y que ya había sufrido una dura represión gubernamental que causó la muerte de ocho universitarios. En este contexto, algunos medios de comunicación denunciaron graves hechos de corrupción en las esferas del gobierno, criticaron “la influencia y el poder paralelo acumulado por personas ligadas al presidente” Carlos Andrés Pérez. La reacción gubernamental no se hizo esperar y se tradujo en la orden de arresto contra Rafael Poleo del diario Nuevo País, uno de los periodistas que había denunciado la corruptela oficial y las “presiones del gobierno contra el periodismo”. El hecho causó sorpresa porque la detención se basó en “porte ilícito de armas de guerra” (llevaba consigo una pistola de bajo calibre de porte legal), lo que fue calificado por diferentes sectores políticos como “ridículo”, colocándose en cuestión la actuación de Poder Judicial “muy vinculada al gobierno”.

El clima de inestabilidad social que vive el país, hacía pensar en un levantamiento popular similar al “caracazo” del 29 de febrero de 1989, que dejó centenares de muertos como consecuencia de la represión militar. Juan José Delfino, Secretario de la Central de Trabajadores de Venezuela señalaba que “esta confluencia de problemas está construyendo un gran descontento, que ha llegado a todos los estratos de la vida de Venezuela”. Por su parte el escritor conservador Arturo Uslar Petri desde su influyente columna en el diario El Nacional señalaba: “El país parece desmoronarse; si a la crisis no se le dan respuestas de emergencia, un golpe de estado puede producirse”. Si bien se alejaba la posibilidad de un alzamiento similar al “caracazo”, el hecho de que ninguna fuerza política, sindical o social apareciera como capaz de canalizar la insatisfacción latente de la gente llevaba a manejar la “opción militar” como una posibilidad tangible. Durante los once meses del año, diversas personalidades tanto de izquierda como de derecha habían abogado por la formación de un gobierno de “unidad nacional”, “que reuniera a todos los partidos” y habían advertido sobre los peligros de un posible golpe de estado. Sin embargo, este nunca se había visto tan cercano.

Desde Brasil Pérez emitió distintas propuestas como una forma de salirle al cruce a los rumores: creación del cargo de Primer Ministro y realización de un referéndum que revelase el apoyo con que contaba, propuestas que luego no

se concretarían porque era demasiado arriesgado que quedara evidente su mínima popularidad.

Por su parte en Venezuela, dirigentes del gobernante partido Acción Democrática se apresuraron a señalar que no están dadas las condiciones a nivel nacional e internacional para un golpe. En tanto el Ministro de Defensa Fernando Ochoa Antich reconoció que existe una “situación de crisis”, pero que “no está planteado un golpe de estado como solución”.

Pérez, que en su mandato anterior se caracterizara por nacionalizar las industrias del hierro y el petróleo, lanzó en este periodo, (como sus pares latinoamericanos) la consigna del “gran viraje” promoviendo privatizaciones en masa de las empresas estatales (agrícolas, de aviación, bancos, teléfonos, astilleros, etcétera) retro trayendo así nuevamente la economía del país a un status de extranjerización.

Paralelamente, los niveles de pobreza aumentan como nunca antes: de un 36 por ciento de hogares pobres en 1981, ascienden al 65 por ciento en 1991. El caldo de cultivo estaba preparado.

DURANTE

A la hora cero del martes 4 de febrero (mientras el presidente Pérez llega de un viaje a Suiza) el batallón de paracaidistas “Leonardo Chirinos”, perteneciente a las fuerzas armadas venezolanas, ocupa el aeropuerto de La Carlota en Caracas. Media hora después, otro grupo ataca la residencia presidencial, intentando capturar al mandatario, quien finalmente logra escapar. A la 1h30 los rebeldes intentan copar el Palacio de Miraflores (sede del gobierno), desde donde el presidente Pérez también se escabulle. A las 2 de la mañana visiblemente nervioso, Carlos Andrés Pérez habla por televisión denunciando la “intención” de “matarlo” y pidiendo a las “fuerzas leales a la Constitución” (¿cuál Constitución?) que lo “obedecieran” y “detuvieran a los golpistas”. A las 3, vuelve a dirigirse a los televidentes señalando que “el golpe ha fracasado” y señala la “solidaridad” de la Comunidad Económica Europea, de los gobiernos latinoamericanos y, sobre todo, la del presidente norteamericano George Bush, al que el propio Pérez, en llamada telefónica había pedido apoyo. A las cuatro reaparece junto a los ministros de defensa e interior manifestando que cuenta “con el amparo de las fuerzas armadas”.

En la mañana del martes es detenido el Comandante Hugo Chávez, líder de los paracaidistas. Las fuerzas leales a Pérez ganan posiciones en Caracas pero los rebeldes todavía resisten en Valencia y Aragua. En la capital algunos barrios populares se suman a la sublevación.

En Valencia un grupo de estudiantes que apoyan a los insurrectos roban una camioneta que sería cargada de fusiles sustraídos de los cuarteles. Sin embargo, por falta de coordinación, las armas no llegan a la hora y los estudiantes son baleados por efectivos de la guardia nacional: según las noticias que llegan desde Caracas seis jóvenes mueren en el instante y otros son detenidos. Los universitarios de Valencia que venían manteniendo (junto a otros del resto del país) un duro conflicto con el gobierno, habrían estado recibido instrucción militar de los militares rebeldes., Sobre el mediodía, Chávez habla a sus camaradas que todavía resisten en el interior del país: “Compañeros, lamentablemente por ahora los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en al capital. Es decir: nosotros aquí en Caracas no logramos

controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá. Pero ya es tiempo de evitar más derramamiento de sangre, ya es tiempo de reflexionar. Vendrán nuevas situaciones. El país tiene que enrumbarse hacia un destino mejor (...) Compañeros, oigan este mensaje solidario. Les agradezco su lealtad, su desprendimiento, y yo ante el país ya ante ustedes, asumo la responsabilidad de este movimiento bolivariano”.

El alzamiento deja como saldo una cifra cercana a los ochenta muertos, decenas de detenidos y cientos de rumores sobre la filiación política de los rebeldes.

Algunos analistas políticos vinculan al autodenominado Movimiento Revolucionario Bolivariano de Chávez con sectores de izquierda, dado su nexo con los estudiantes de Valencia. Otros, en cambio, los ligan a sectores de derecha, situando a Chávez como un “Rambo venezolano”, con pensamiento “parecido al de los carapintadas argentinos”. También están los que dicen que el alzamiento es tan solo un ensayo, y que el verdadero golpe se podría producir en algunos meses, como ocurrió en el Chile de Allende con el “Tachazo”.

Ubica el levantamiento venezolano dentro de una izquierda de tipo “peruanista”, o una derecha “carapintada” es demasiado simplista y forma parte de los fuegos de artificio.

Tal vez lo más cercanos a la realidad sean aquellos que señalan al golpe frustrado como un producto típico de la situación que vive Venezuela, sin coherencia ideológica definida todavía, y lo comparan con los Comandos de Taura de Ecuador (grupo de paracaidistas comandados por el general Frank Vargas Pazos) que en 1987 secuestraron al presidente derechista León Febres Cordero, y luego fueron detenidos, pero que no tenían definición política, y sólo con el tiempo expresaron cierta simpatía (sin claro perfil) con parte de la izquierda.

En todo caso, el lenguaje utilizado por los rebeldes venezolanos no tiene ninguna semejanza con el de los carapintadas argentinos y parece más volcado hacia la izquierda que Vargas Pazos: Por otra parte utilizan la palabra “progresista” que puede indicar cierta tendencia en la realidad actual latinoamericana. En la proclama que entregarían a la población decían que eran un delito contra la patria que “se esté preparando en los cuarteles solamente la forma de controlar las manifestaciones populares, que se nos esté preparando para una guerra interna, que se nos quiera convertir en policía de control público interno (...) para frenar y matar a los estudiantes, los obreros, a los intelectuales, al clero progresista”.

Como siempre, la realidad nos vuelve a demostrar que es mucho más compleja que la teoría, y solo el tiempo deslindará las aguas. Es posible que el futuro le tenga reservado un lugar importante a Hugo Chávez y a su movimiento, y habrá que ver qué papel juega la izquierda en las luchas sociales que se avecinan.

En todo caso, a pesar del apoyo en círculos estudiantiles y en algunos barrios populares, el alzamiento no parece haber contado con la simpatía de la mayoría del pueblo venezolano y parece demasiado aventurado querer erigirse en salvadores de la patria a espaldas de la voluntad popular.

DESPUÉS

Pero después de la rebelión vino el verdadero golpe de estado, el de Pérez y sus ministros de Defensa e Interior (hombres bien conceptuados por Washington) que sacaron a las calles tanques y efectivos de seguridad para tomar Caracas y algunas ciudades del interior, deteniendo a militares y civiles, imponiendo férreos mecanismos de control, e instaurando el autoritarismo al coartar las garantías institucionales mientras las fuerzas represivas imponían su propia ley. Paralelamente se impuso una estricta censura de prensa, con varios diarios y semanarios impedidos de circular, y otros que debieron salir con parte de sus páginas en blanco. El presidente del partido gobernante Humberto Celi en un gesto de prepotencia e intransigencia justificó la medida, señalando que se trató de “detener una campaña que estaba en gestación para tratar de convertir al villano (Chávez) en héroe y para tratar de rodear al movimiento sedicioso de algún carácter ideológico y popular”. Dentro de ese panorama surgió el rumor de que Chávez se habría suicidado en prisión, hecho posteriormente desmentido, aunque Enrique Ochoa secretario de derechos humanos del izquierdista Movimiento Al Socialismo (tercera fuerza electoral del país), decidió salir a la prensa a pedir que no se maltratara a los detenidos y a exigir un juicio imparcial. “Son unos equivocados—dijo—. Quizás unos fanáticos pero no son unos delincuentes comunes”, otorgándole así el rango de presos políticos.

Más allá de las diversas elucubraciones, la situación económica venezolana, causante del descontento social manifestado desde hace meses, sigue siendo la misma.

La Iglesia pidió reflexión a los gobernantes y cambios profundos porque “sin justicia social no puede haber paz ni progreso”. El golpe de estado de la democracia neoliberal se mantiene. Carlos Andrés Pérez tiene la palabra.

2. QUINIENTOS AÑOS

El año uno de la era latinoamericana

Febrero de 1992

UNO

A 500 años del llamado “descubrimiento de América”, el gobierno español y sus pares latinoamericanos, apoyados por Estados Unidos y los países de la Comunidad Económica Europea, festejan el gran aniversario. Sin embargo, no voy a hablar de ese proceso que, iniciado con la llegada de Cristóbal Colón, llevó a la destrucción de culturas, a la usurpación de tierras y riquezas, a la explotación y casi exterminio de los indígenas. Tampoco recordaré que la conquista se sigue procesando, y que los pueblos latinoamericanos siguen sufriendo la maldición de las riquezas que aún quedan en estas tierras como diría Eduardo Galeano. Que tras el oro, el petróleo, el uranio, se lanzan hambrientas las transnacionales, conquistadoras modernas, descendientes de aquellos que invadieron estos pagos. No quiero recordar eso, ni hablar de los intereses del gobierno español y sus aliados de la OTAN en perpetuar la humillación de nuestro continente utilizando el aniversario como fachada para transformar a España en puerta de entrada de los “inversores” de la CEE hacia América Latina, para lucrar con las privatizaciones. Ni siquiera intentaré rebatir el significado histórico que dan los historiadores colonizados del continente al hecho que denominan “encuentro de dos mundos”.

Prefiero pensar en el Año Uno. El Año Uno es, nada más ni nada menos, el año posterior al del V Centenario. Tal vez el año que comencemos a reconstruir nuestro destino de América Latina, esa gran Patria Grande pluricultural y multiétnica. Avida de soluciones a sus problemas sociales y económicos. Ansiosa de libertades y participación. Con la necesidad imperiosa de transformarse en un verdadero nuevo mundo, en el que la solidaridad, la soberanía, y la participación de los pueblos sean reales.

Para que el año uno sea el comienzo transformador, debemos comenzar por rescatar el pasado dormido en las bibliotecas, y contrarrestar una historia resignada de antemano en las escuelas y liceos. Hay que desenterrar la verdadera historia, liberándola de estatuas, museos y libros empolvados.

DOS

Hay que reconstruir la creatividad de América Latina, comenzando ser América Latina, estructurando un nuevo tipo de sociedad, opuesta a la sociedad capitalista que nos agobia y a la sociedad estalinista que agobió el Este europeo. La nueva sociedad latinoamericana debe tener capacidad de hacerse cargo, con sus propias fuerzas y sus propios medios, de una realidad que no es europea ni norteamericana. Una sociedad capaz de saber con qué elementos está hecho este gran país que denominamos nuestro continente, y como podrá ir caminando por ideas, métodos y formas organizativas nacidas de su propia geografía, sin inventarse fantasías. Para eso habrá que pelear mucho y será necesario tener una cabeza abierta, capaz de contrarrestar el proyecto de las clases dominantes que siguen limitando las posibilidades a una solución de la

problemática económica, en la medida que llevan al continente a ser objeto de políticas ajenas a nuestro ser, como la privatización, bloqueando así la potencialidad de las mayorías de constituirse en sujeto político de sus propios intereses. Para comenzar a construir esa nueva sociedad es necesario que los sectores revolucionarios, junto a la gente, tropiecen con la historia real, comprobando que donde se creían predominantes las ideologías globalizantes o totalizadoras presenciamos la transición hacia el dominio de otras formas comunicativas, como la cultura en general, el arte, las religiones, las costumbres, las diversidades, los submundos y la subjetividad del pensamiento. ¡Cuidado! Esto no significa el fin de las ideologías, sino un estudio más abierto, menos cuadrado de sus influencias en la actualidad. La llave del círculo opresor de América Latina, no está solo en la política y la economía, sino también a nivel subjetivo de la sociedad. Esto obliga a estudiar, resignificar y aprehender todo lo que represente la cultura latinoamericana - mitos, creencias, leyendas, la verdadera historia- para que, vinculándola a un quehacer liberador, se puedan extraer alternativas propias de un camino en el que -rescatando la vigencia del socialismo- se tenga en cuenta al ser humano con todas sus potencialidades y debilidades. Con todos sus mundos, vivencias y creencias. Y así partir hacia a la construcción de un nuevo ser humano más solidario, más colectivo, más unido y más respetuoso de las individualidades y las diversidades. Un ser con una verdadera identidad. Debemos reconfirmar el espíritu que nos haga saltar de la fatalidad impuesta a la esperanza cierta, en palabras de Galeano.

TRES

Es necesario realizar una contraconquista y conquistar con el pueblo, el lugar y el poder donde reside el dominio de la subjetividad, que señalando como debe ser el nuevo mundo, sabrá decir como debe ser el nuevo pueblo y cuál es su misión en la dirección de una nueva sociedad.

Hoy más que nunca las fuerzas populares del continente deben partir de América Latina para llegar a América Latina. Conocer América Latina y tornarla nuestra, como dice José Martí, es el desafío y el camino de su liberación. Ese camino, esa salida, requiere de una amplia participación de todos los oprimidos de esta sociedad. Será plurinacional (latinoamericana) por popular y diversa, popular y diversa por democrática, y democrática por su capacidad de participación desde la base, desde la raíz; en la consolidación de una sociedad revolucionaria por socialista, socialista por comunitaria, y comunitaria por el rescate del ser humano en la construcción colectiva de un poder popular. El destino de cada uno de nuestros países se juega como nunca antes en el de toda América Latina. El camino a Nuestra América no es fácil, exige un esfuerzo de imaginación que sobrepase la sustitución de economicismo estalinista por el economicismo neoliberal o la adaptación al capitalismo, pintándose la cara de otro color. Una imaginación necesaria para contrarrestar el robo de la palabra integración por parte de las clases dominantes, e impuesto desde los centros de poder del norte. La integración no es de forma sino de espíritu y propósitos, como decía Bolívar, y está íntimamente ligada a la construcción de un Nuevo Ser latinoamericano. Un ser dueño de sí mismo, capaz de conducir su propio destino como señalara Artigas.

En el año del V centenario de la conquista, resulta imprescindible que los pueblos latinoamericanos nos acerquemos más a nuestra realidad pluricultural, multiétnica y plurinacional, proyectando el hecho puntual de 1992 hacia una lucha común por la libertad del continente. Que en el Año Uno de la Era Latinoamericana, Abya Yala, la tierra en plena madurez, nuestro continente, sea transformada por la sabiduría; Amaru, la serpiente sagrada, la resguarde y el Cóndor proteja a sus pueblos. Que en el Año Uno comience la consolidación de una nueva historia, para que en los próximos 500 años el festejo pertenezca a los pueblos... Comencemos caminando la memoria.

3. RUSIA

El puente entre el estalinismo y el capitalismo

Diciembre de 1994

El 31 de diciembre de 1922, o sea 72 años atrás, Vladimir Ilich Ulianov, conocido en todo el mundo como Lenin escribía uno de sus últimos informes (antes de morir el 24 de enero del siguiente año) para criticar las bases del acuerdo que constituía a la URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), que había sido elaborado y aprobado un día antes por los dirigentes de Rusia, Ucrania, Transcaucasia y Bielorrusia, y ampliamente defendido por Joseph Stalin. Para Lenin, una cosa era "la necesidad de agruparse contra los imperialistas de Occidente, que defienden el mundo capitalista y otra cosa es cuando nosotros mismos caemos, aunque sea en pequeñeces, en actitudes imperialistas hacia naciones oprimidas quebrantando por ello nuestra sinceridad de principios". El líder ruso se oponía así al artículo 24 del acuerdo, que decía "Las repúblicas de la Unión modifican sus constituciones en consonancia con el presente acuerdo", lo que transfería todos los poderes constituyentes de la periferia al centro, de las soberanías nacionales y populares a la dirección multinacional centralizada, dejando de lado el numeral 26 que era algo así como un ítem para quedar bien con Lenin antes de su muerte y decía "Cada una de las repúblicas de la Unión conserva el derecho a salir libremente de la Unión". Para Lenin el acuerdo que establecía la URSS era un "oportunismo" del Partido Comunista y de las repúblicas más poderosas, pues se realizaba en el momento que varios movimientos revolucionarios estaban por triunfar en repúblicas asiáticas y, era una forma de obligarlos (sin haber participado de la discusión que se dio en el PC ruso) a entrar en la Unión dejando de lado su soberanía. El acuerdo fue un triunfo de Stalin que ganó la mayoría del XII Congreso del Partido Comunista y, con todo el poder de su parte, instituyó en la nueva URSS una concepción del mundo que transformaba el socialismo en capitalismo de estado, y el "ejército defensor de la soberanía" en ejército de ocupación. Una pequeña muestra de eso la tenemos en los hechos ulteriores registrados en la historia de la Unión Soviética, desde las relaciones con China, hasta las relaciones con los partidos obreros y los gobiernos de Europa Oriental en los que permaneció el Ejército Soviético después de 1945 y, sobre todo, si miramos los hechos de los últimos días en Grozni (a los que ya resulta ajeno el desintegrado Partido Comunista de la URSS, aunque no sus ex dirigentes -los ex miembros de la nomenklatura creada por Stalin- como Yeltsin). Y Yeltsin es, al fin de cuentas, el mejor producto del stalinismo. Pero Yeltsin también es el mejor producto del capitalismo. Supo resumir en su figura todo lo peor y, paradójicamente, ser lo mejor, o sea el producto más afín a estos sistemas. La entrada en Chechenia a sangre y fuego lo pintan clarito, pues no difiere en nada de la entrada soviética en Checoslovaquia o Afganistán, o las tantas invasiones norteamericanas a países de América Latina. Las tropas rusas (como las estadounidenses) son, desde Stalin, tropas de ocupación y para eso están. Los hechos de Chechenia son tan solo una muestra más de lo que fue el stalinismo y lo que es el capitalismo, con toda la concentración de muerte que tienen atrás, con toda su represión a la creatividad, con todo el desprecio hacia la libertad, con toda su

oposición hacia la construcción de una sociedad más justa y más democrática. De Stalin al capitalismo había sólo un paso, Yeltsin es el puente que supo unirlos.

4. FORO DE SAO PAULO

¿Quién dijo que todo está perdido?

Diciembre de 1994

Dice Mario Benedetti que "Frivolidad es juego, y en consecuencia el humor, el disimulo, la máscara, suelen figurar entre sus ingredientes esenciales. Ocurre sin embargo, que en el agitado capítulo finisecular que a todos atañe, la frivolidad se ha salido de cauce, infiltrándose en capas más profundas de la conducta humana. Y eso ya no es juego sino temeridad, ya que puede significar la instalación del engaño, de la hipocresía, y hasta de una superficialidad casi criminal, en zonas que son vitales para el desarrollo y la sazón de las relaciones humanas".

Y esto es lo que ha ocurrido en los últimos años, la frivolidad trasformada en hipocresía se ha instalado en la realidad política, social y en las relaciones humanas latinoamericanas. Pero no solo en los sectores que por historia y composición social sería obvio que eso ocurra, como en el caso de Menem o de determinados sectores políticos de la derecha, sino en todos los lados, y la izquierda no escapa a la realidad. El baldío socialista en Europa del este mató las creencias de muchos: algunos se desilusionaron luego de creer durante décadas en verdades reveladas, que no eran tales; otros (y esos son de temer) se acomodaron a las nuevas circunstancias, utilizando la excusa de que todo estaba perdido, aunque en verdad para ellos nunca estuviera nada perdido porque vivieron apegados a su conveniencia. Solo basta ver algunos sectores de la izquierda latinoamericana que hoy no se llaman de izquierda por nada del mundo, sectores que se pintaron la cara y adhirieron a la cultura light. Por eso a veces no se distingue entre derecha o izquierda como dice José Saramago.

Pero, lamentablemente, esa realidad también se coló a las relaciones humanas, pues muchos de esos "izquierdistas" del pasado y algunos de hoy asumieron también la hipocresía como una forma de acomodarse a los tiempos que corren, tal vez como una forma de pasarla bien y modificaron su conducta ante los demás.

La frivolidad y la hipocresía son imagen de un mundo enfermo, pero (a pesar del pesimismo que me caracteriza) todavía queda un resto de loca obstinación por no aceptar que todo está perdido, un resto de alegría por construir. "Estamos solo pero no quiere decir que tengamos que aceptar la humillación como un destino y que esa soledad sea nuestra impotencia nacional -dice Eduardo Galeano-. Es más que nunca necesario que América Latina busque sus propios caminos hacia la revelación de otra realidad posible. Lo que ha muerto no es el socialismo sino una caricatura de socialismo y está planteado el desafío, sobre todo para los latinoamericanos, si vamos a ser capases de hacer un socialismo de verdad, que hunda sus raíces en nuestras mejores tradiciones que son tradiciones comunitarias".

Hay algo de eso en el V Encuentro del Foro Sao Paulo, que reunió a más de noventa partidos y movimientos de la izquierda latinoamericana hace unos días en Montevideo, dentro de una amplitud inimaginada lustros atrás. Es una pena que las agencias de noticias y la mayoría de la prensa casi "olvidaran" informar sobre el evento. No es que el Foro de Sao Paulo sea relevante para el futuro del continente pero tiene gran importancia. Si queremos dejar de lado a los pequeños grupos y a partidos como el Partido Revolucionario Democrático de Panamá, que

es gobierno; Causa Radical, que tiene importantes alcaldías de Venezuela o el Partido Democrático Trabalhista de Leonel Brizola de Brasil, podemos nombrar que entre los participantes está el Partido de los Trabajadores de Brasil que sigue siendo el mayor partido de la "quinta economía del mundo"; el Partido de la Revolución Democrática de México, la mayor fuerza de oposición en ese país y el Frente Amplio de Uruguay, que gobierna Montevideo y estuvo a punto de ganar las elecciones. Son sectores que comenzaron a reunirse en 1990 y dentro de un marco de pluralidad han esbozado puntos mínimos de acuerdo en la izquierda latinoamericana, puntos que se contraponen a la avalancha disgregadora del neoliberalismo. Ya no se trata de difundir modelos o reafirmar liderazgos a nivel internacional, sino de intercambiar experiencias, de coordinar fuerzas, de abrir cauce a la indagación, de -como dice la declaración de Sao Paulo: "abrir nuevos espacios para responder a los grandes retos que se plantean nuestros pueblos y nuestros ideales de izquierda, socialistas, democráticos y populares".

5. IDEOLOGÍA

De Fukuyama a Michael Jackson

Enero de 1995

UNO

En los últimos años de este siglo los países de América Latina están viviendo profundos cambios culturales, y con ellos a una modificación de valores que se suponían parte de su idiosincrasia. Hemos pasado de una época en la que primaban los intereses colectivos a otra dominada por la centralidad de los asuntos privados. Este cambio de mentalidad, de sensibilidad colectiva, está estrechamente relacionado con cambios en los valores de la vida cotidiana. La antigua forma de relacionarse mediante la amistad en el barrio dio paso a la cultura del encierro en cada casa. La manera de entender la libertad, donde lo social ocupaba un lugar central está siendo reemplazada por una noción de libertad entendida como capacidad de elección en el libre mercado. Para algunos sociólogos y estudiosos de estas transformaciones finiseculares, la mejor definición de los tiempos que corren, se llama Michael Jackson: "una suerte de Franksenstein contemporáneo, ni hombre, ni mujer, ni homosexual. Sus rasgos en permanente transformación quirúrgica reflejan el advenimiento de una nueva raza de mutantes cultores de la cirugía plástica". Sin embargo, y a pesar de esa constatación, los mismos investigadores señalan que esta realidad, todavía está esperando quien la analice y enuncie las teorías para transformarla.

DOS

Ya mucho antes de la caída del muro de Berlín, varios filósofos que no necesariamente cuestionaban las teorías de Marx decidieron aportar nuevas propuestas, teniendo en cuenta que las condiciones para las que el filósofo alemán había desarrollado sus teorías, nada tenían que ver con las que estábamos viviendo. Y es así que comienzan a producirse estudios que reclaman mayor autonomía para los individuos y el colectivo social y realizan un cuestionamiento más directo al poder como estructura organizada, sea desde la derecha o desde la izquierda. Sea desde una nación hasta una oficina. Y ahí tenemos los escritos de Michel Foucault, Giles Deleuze o Pierre Clastres diciendo: "En una sociedad dividida, según el eje vertical del poder, entre dominantes y dominados, las relaciones que unen a los hombres no pueden desarrollarse francamente, en libertad. Príncipe, déspota o tirano, el que ejerce el poder desea tan sólo la obediencia unánime de sus súbditos. Estos responden a su deseo, hacen posible su deseo de poder, no por el terror que podría inspirarles, sino porque, obedeciendo, realizan su propio deseo de sumisión. La desnaturalización excluye el recuerdo de la libertad y, por consiguiente, el deseo de volver a conquistarla. Cualquier sociedad dividida está, pues, destinada a perdurar".

Pero Clastres también habla de la necesidad de desarrollo de las sociedades no divididas, o sea autogestionarias. Para él, éstas sociedades se basan en la igualdad y la igualdad "no requiere más que la amistad, y no se siente amistad más que en la igualdad". Y para poner un ejemplo de este tipo de sociedad

recurre a América Latina y habla de la comunidad Guaraní señalando: "Su gran dios Namandú surge de las tinieblas e inventa el mundo. Hace que primero se cree la Palabra, bien común a dioses y humanos. Asigna a la humanidad el destino de acoger la Palabra, de existir en ella y de ser su celadora. Protectores de la Palabra y protegidos por ella, así son los humanos, todos igualmente elegidos por los dioses. La sociedad consiste en el disfrute del bien común que es la palabra. Instituida igual por decisión divina -¡por naturaleza!-, la sociedad se reúne en un todo, indiviso. De esa forma, no puede darse otra cosa que el mboyrayú o sociedad tribal de los iguales, donde la amistad es de tal naturaleza que nadie es excluido de la sociedad".

TRES

Paralelamente a estas teorías de organización social otros pensadores comienzan a dar una mayor importancia a la vida cotidiana, destacando el importante papel que ésta tiene en las transformaciones sociales. Eduardo Colombo, Cornélius Castoriadis, Agnes Heller y otros fueron los que comenzaron a olvidarse del determinismo histórico marcado por algunos pensadores marxistas y a dar más importancia a la cotidianidad. A tener en cuenta que lo aprehendido y practicado en ella, está fuertemente arraigado e internalizado, por lo que cualquier cuestionamiento implica una sensación de pérdida e inseguridad. Ante eso, el individuo tiende a cerrarse y solo acepta los mensajes que se apoyan en la cotidianidad, por lo que los investigadores sociales, para realizar una lectura crítica del entorno deberían partir de las experiencias cotidianas. Pues si el mensaje parte de una negación directa de la vida cotidiana, de un rechazo autoritario y elitista, la interpretación se podría convertir en un acto de violencia y agresión contra los que se dirigían, como había ocurrido como muchos pensadores de izquierda. Estas corrientes filosóficas autogestionarias, si bien difundieron su pensamiento por el mundo nunca lograron hegemonizar la teoría como los marxistas.

CUATRO

Más tarde Francis Fukuyama, con su teoría del fin de la historia y el fin de la ideologías, esbozaba una nueva ideología que daba el sustento filosófico necesario al modelo económico neoliberal, que se venía engendrando pero explota a fines de los ochenta en casi todo el orbe, aunque sobre todo en los países del Tercer Mundo. Y América Latina no es ajena a ese proceso que, va unido a importantes cambios culturales. Mientras los autogestionarios se oponen al poder centralizador del Estado, como estructura represora, reclamando la autogestión de la sociedad, los neoliberales se oponen al Estado buscando la privatización, pues en el mundo del mercado las empresas privadas debían adueñarse directamente de la estructura estatal (antes manejada a través de los intermediarios políticos), logrando hegemonizar el pensamiento del momento. Casi al mismo tiempo, irrumpen con fuerza el concepto de postmodernidad, que se desarrolló primero en Europa, luego se desplaza hacia América y está vinculado al imperio de lo efímero, a una época en que todo puede programarse de antemano, al individualismo como realidad del momento, al espectáculo como centro del acontecer público, a la angustia e inseguridad propia de la soledad de

las grandes urbes, a la falta de sentido de una vida programada para el consumo, a la carencia de utopías y de fe en los proyectos de cambio social. Y si bien la idea central de postmodernidad está en lo reseñado anteriormente, hay algunos pensadores que, si bien se les puede definir como postmodernos, no se quedaron apegados a esas posturas y se introdujeron en un análisis más profundo de los sucesos de este fin de siglo. Uno de ellos es Jean Baudrillard, para quien toda la realidad es ficción, pues solo existe lo que los medios de comunicación muestran, como sucedió con la guerra del Golfo. Y si bien hay mucho de verdad en sus palabras, maneja la teoría con un determinismo tal que daría a pensar: si la realidad es ficción, es imposible cambiarla, entonces mejor quedar con los brazos cruzados. De alguna forma, se maneja con un determinismo, que aunque no sea el mismo es muy semejante al de los neoliberales y al de ciertos marxistas. En todo caso, las teorías postmodernas mezcladas con la neoliberales, que no siempre confluyen ni se juntan pero a veces son muy cercanas, han hegemonizado el pensamiento en los últimos años. Vivir sin miedo, sin renunciar a la humana capacidad de admiración, ser críticos, romper con homogeneidades falsas, vivir desde la ética, vivir desde una cotidianidad libre, apostar a sus raíces culturales, la solidaridad, la autogestión y lo colectivo parecen ser los retos que se plantea América Latina frente a los signos de una realidad que se la quiere hacer virtual.

6. ECUADOR-PERÚ Una soberanía de papel

Febrero de 1995

En estas últimas semanas, como consecuencia del conflicto entre Ecuador y Perú se ha venido utilizando mucho la palabra soberanía. La utilizan en Perú para justificar la agresión a Ecuador y la utilizan en Ecuador para justificar la resistencia del ejército ecuatoriano a los ataques de las fuerzas peruanas. ¿Pero qué es la soberanía? ¿Qué verdad o mentira define esa palabra que tanto se ha menospreciado durante la historia de la América? ¿Para qué sirve? ¿Cómo se la defiende y cómo se la olvida? ¿Qué intereses hay detrás de ella? ¿Significa lo mismo para ricos que para pobres?

Estas y otras interrogantes deberíamos hacernos antes de nombrarla tanto. ¿Se respeta la soberanía cuando desde el norte nos vienen a vender como integración un tratado de libre comercio que favorece a los pocos de siempre, y muchos se regocijan con ello? ¿Se hace una guerra para defender la soberanía cuando se privatiza todo lo que pueda dar ganancia a lo largo de la América entregando áreas importantísimas de la economía nacional a capitales extranjeros como ocurrió en Argentina con la telefónica, la empresa aérea, etc.? ¿Se quema la selva con bombardeos y lanza llamas pensando en la soberanía, cuando se venden a precios de bananas el petróleo, los puertos, las telecomunicaciones, áreas estratégicas para la sobrevivencia como países? ¿Se convocan pueblos para defender la soberanía, cuando tras los tratados de libre comercio (arancel cero mediante) se permite a las transnacionales, tener la gran facilidad de instalarse en un país de mano de obra barata y mandar sus productos para los otros sin pagar ningún impuesto, compitiendo así deslealmente con la industria nacional? ¿Se convoca a la OEA o al Consejo de Seguridad de la ONU para analizar la soberanía, cuando se contraen impagables deudas externas primero y luego se pagan intereses astronómicos? ¿Se defiende la soberanía cuando se deja a Cuba prácticamente sola, acosada por un boicot que daña la integridad de todo un continente? ¿Hay garantes de la soberanía de América Latina?

Es cierto que el "socialismo real" fracasó en Europa, pero no es menos cierto (muchos lo dijeron antes que yo) que en América Latina lo que fracasó es el "capitalismo real". Los gobiernos latinoamericanos -al decir de Mario Benedetti- no se han atrevido ni siquiera a insinuar una alternativa al capitalismo salvaje de Estados Unidos. Desde mucho antes de la caída del muro de Berlín, el capitalismo norteamericano ha sido y sigue siendo el paradigma impuesto, la fórmula dominante en la región. ¿Entonces, de qué soberanía hablamos? ¿Qué dignidad hay, cuando vemos que a lo largo de la historia de América Latina la aplicación constante -por medio de los frentes económicos- de las recetas venidas de Estados Unidos, nos han dejado secuelas sociales como las poblaciones marginales (favelas, callampas, villas miseria, cantegriles), los altos índices de mortalidad infantil, la deficiente atención de la salud pública que ya casi no existe, los secuestros y asesinatos de niños mendigos, el creciente abismo entre ricos y pobres, la degradación ambiental. Y vuelvo a citar a Mario con su sapiencia, quien dice que: "Ha sido el capitalismo y sus filiales quien nos arrastró a estas desgracias, a través de la implacabilidad económica y el

insolidario pragmatismo. Si la Europa del este fue el espejo (hoy roto en mil pedazos) del 'socialismo real', la dependiente y sojuzgada América Latina es el vidrio azogado que indeliberadamente refleja la índole del 'capitalismo salvaje'. Yo le agregaría que sus gobiernos reflejan la índole del olvido permanente de la soberanía, son la imagen de una "soberanía de papel". Y no hay bombazos ni lanza llamas que destierren esta realidad, sino todo lo contrario...

7. ECUADOR-PERÚ

Después de Tiwintza, ¿qué piedra hay que cargar?

Febrero de 1995

Ni García Márquez hubiera imaginado un final como el que tuvo el conflicto fronterizo entre Ecuador y Perú. Un final con "dos" Tiwintza. Un final con "empate". Un final digno del mejor realismo mágico. Pero esta realidad novelesca no solo rodea el final. Me contaba una amiga periodista del diario "Página 12" de Argentina, que en Méndez (donde estaban apostados periodistas nacionales y extranjeros) sucedieron muchos hechos garcíamarquianos, pero vale recordar tres: uno es que mientras en la televisión se hablaba de los shuar ecuatorianos que "defendían la patria", la radio de la Federación Shuar, en sus transmisiones escuchadas en ambos lados de la frontera, pedía disculpas a sus hermanos de Perú por estar combatiéndolos (algo así como decir "perdón por matarte"); otro es que los camarógrafos y fotógrafos, como no podían ir a los destacamentos donde se desarrollaba la guerra, hacían que los conscriptos se arrastraran por el pasto del parque o se pusieran en "pose de combate" para hacerles tomas, eso era lo que luego salía por TV "desde algún lugar de la frontera"; y el tercero es que mientras la creatividad de la gente buscaba formas de contrabando que le permitieran llevar tanques de gas de Ecuador a Perú por distintos puntos fronterizos, el cura de Méndez pedía por el altoparlante de la iglesia "por favor hermanos, ahorremos el gas."

Claro que lo más jocoso, sino fuera triste, fue ver a Fujimori mojándose los pies en el río y diciendo que "Tiwintza, destacamento recuperado por el ejército peruano estaba a pocas horas de ahí", mientras las fuerzas armadas ecuatorianas llevaban a los periodistas de todo el mundo para ver el verdadero Tiwintza.

¡Pero basta! Esto no es una novela, ni siquiera un mal chiste. Los doscientos seres humanos que según denuncias habrían muerto, es gente del pueblo, que nadie la va a revivir. Las hectáreas de selva quemadas por los bombardeos es parte de la naturaleza que no se va a volver a recuperar. Los miles de desplazados que tuvieron que dejar sus casas y perder casi todo para ir a vivir en galpones, cuando vuelvan a su tierra serán mucho más pobres que antes y nadie les ayudará. Los indígenas, recordados ahora por la guerra, volverán a ser olvidados por la economía, como siempre.

Contaba un viejo amigo, que le contaron en Perú que cierta mañana el cura, cabalgaba sobre su caballo, cuando vio al margen del camino a Pedro (afamado buscador de tesoros), sudando la gota gorda por sostener con sus brazos una descomunal piedra. Algo más o menos brillante se veía abajo. "Hace horas que estoy esperando que pase alguien. Qué suerte que vino usted", dijo Pedro y contó al cura que luego de mucho trabajo, había encontrado el tesoro, pero estaba debajo de la mole y no lo podía sacar, le faltaban brazos. "Présteme el caballo -dijo- y sostenga la piedra mientras voy al pueblo en busca de herramientas... vamos mitad y mitad". Ante este argumento el cura no vaciló más y, remangándose la sotana comenzó a resoplar debajo de la roca. Pedro se perdió en el horizonte mientras el cura, entre el sudor que ardía en sus ojos, vigilaba el tesoro cercano. Cuando el cura se cansó de esperar a Pedro, ya casi al caer la noche, decidió aflojar y que pasara lo que Dios quisiera. Recién entonces descubrió que la piedra no se caía: estaba en esa posición desde que el

mundo era mundo. Lo peor fue descubrir que el tesoro era una caja vacía. Ni a Pedro ni al caballo se les volvió a ver por la comarca. ¿Cuál es la piedra que le pedirán a los pueblos de Perú y Ecuador que sostengan terminado el conflicto? En todo caso, como la piedra de la guerra, la de la postguerra también será cargada por los más humildes.

8. AMÉRICA LATINA

Entre la cotidianidad y las ONGs

Marzo de 1995

En los últimos años nuevos temas han ocupado el centro del debate de los diferentes actores sociales latinoamericanos. La crisis ideológica provocada, entre otros aspectos, por la institucionalización del "baldío socialista" en el este europeo y la falta de respuestas concretas del pensamiento social y las ideas globalizantes a los problemas cotidianos de la gente, ejercieron influencia para que se comenzara a tomar con más seriedad la vida cotidiana, su importancia y relación con los actores sociales y con las propuestas de cambio.

La vida cotidiana genérica es común a todos los seres humanos, pero la vida cotidiana de cada hombre tiene muy poco en común con la de los otros hombres. Si bien son idénticas en un plano abstracto, cada uno vive su cotidianidad bajo diferentes circunstancias. Por ejemplo, cuando se habla de la necesidad humana de obtener alimentos (acto cotidiano necesario para todos los seres humanos) entre dos hombres pertenecientes a las clase altas, podemos encontrar la diferencia en el hecho de que comen cosas distintas pero en esencia es la misma cotidianidad que los iguala. Cotidianidad que es opuesta y diferente a la de los sectores populares, para quienes el acto de comer puede significar supervivencia. Sin embargo, el análisis de la vida cotidiana aislado, desde una perspectiva individual no es posible, porque es en las relaciones sociales donde se reproduce y se vive. Por otra parte, la cotidianidad también tiene su historia: cuando nacemos nos encontramos con un mundo predeterminado por factores económicos, sociales y culturales. El mundo se nos presenta "ya constituido" y a través de los distintos procesos de socialización vamos internalizando determinadas pautas. La vida cotidiana se sustenta en una acumulación de experiencias que se transmiten de generación en generación, y se presenta como natural y ya consumada. Cada uno de nosotros se mueve dentro de ella con inmediatismos y respuestas automáticas colocándose siempre al resguardo de lo que pueda significar incertidumbre o cambio. Nos movemos con una lectura del entorno que escapa a cualquier estudio, basándonos generalmente en la clasificación y los estereotipos.

Pensar y analizar la cotidianidad implica tomar distancia de ella y convertirla en objeto de análisis. Implica pasar de una objetivación en sí a una objetivación para sí y esto lleva un largo proceso.

Muchos pensadores sociales y sectores políticos que se decían comprometidos con los sectores populares dejaron fuera de su accionar el ámbito de lo cotidiano partiendo de un discurso globalizador y general para todos, sin tomar en cuenta las diferencias culturales y grupales que se manifiestan en la vida cotidiana.

Miraban a la gente desde arriba, como dueños de la verdad, sin aportar en la recuperación histórica de la comunidad, barrio, organización o sector social. Sin insertarse en la vida cotidiana, sin aceptar lo imprevisible, lo múltiple, lo variado. Sin reconocer la existencia de procesos históricos y trabajar dentro de ellos, en su expresión cotidiana. Manteniéndose en un vacío alejado del pueblo con "verdades" absolutas. Ese papel de hablar desde lo superior, hoy lo cumplen las ONGs, que sacralizan el poder abstracto de una sociedad civil que no se sabe lo que es. Una sociedad civil, cuya cotidianidad crean y miran desde los escritorios,

desde los sueldos bien pagos en dólares, desde los financiamientos del exterior, desde el verbo.

La vida cotidiana de América Latina nos obligó a reconocernos como algo que no somos. La posibilidad de tener conciencia de eso nos permitirá asumir nuestra verdadera cotidianidad, que va íntimamente unida a la identidad latinoamericana. Y si la cotidianidad se vive en las relaciones sociales, será dentro de éstas y de una forma colectiva que lograremos cambiarla.

9. ARGENTINA

¿La Fiesta Terminó?

Abril de 1995

Pavor, esa es la palabra que mejor definiría la realidad que han vivido el ministro de finanzas argentino, Domingo Cavallo, y sus asesores, los primeros días de abril de 1995.

No había dinero en caja ni para pagarle a los jubilados, y el pánico se apoderó del gobierno. Lo recaudado con la venta de las empresas estatales se esfumó, y ya no quedaba nada para privatizar. La "próspera" (para algunos) Argentina del peso a la par del dólar comenzaba a caer, y con ella la posibilidad de que el presidente Carlos Menem pudiera reelegirse en las próximas elecciones nacionales programadas para mayo de este año.

Pero este miedo en el frente económico menemista, tiene como antecedente el derrumbe financiero mexicano, pues reveló que cuando el libremercado a ultranza comienza a descarrilarse, son los Estados quienes tienen que cubrir las pérdidas, y en este caso, el Estado argentino (como antes el mexicano) ya no tenía de donde sacar plata.

La realidad del país conosureño, no hace más que confirmar el hecho de que la fiesta del capitalismo salvaje parece estar llegando a su fin. Claro que a la hora del té, quienes pagan la factura son los más humildes. En Argentina, el desesperado manotón de ahogado del gobierno encontró en las aguas del Fondo Monetario Internacional, un tronco de 2.500 millones de dólares como préstamo (más deuda externa) para paliar la situación. Pero el FMI no da puntada sin hilo, y como es su costumbre, para soltar el dinero volvió a imponer condiciones: entre ellas, la de subir el Impuesto al Valor Agregado del 18 al 21 por ciento. Ante las nuevas medidas, los distintos analistas económicos han coincidido en afirmar que el tres por ciento de aumento en el IVA, será trasladado por los comerciantes a las mercancías, por lo que los precios de los distintos productos (incluidos los de primera necesidad) se verán incrementados, y el consumidor de bajos recursos será el que más pierda porque tendrá que comprar las cosas más caras sin que le hayan subido el salario.

Paralelamente a las reacciones sobre los efectos económicos, los voceros de los diferentes sectores políticos, incluyendo a integrantes del partido de gobierno, señalaron que los millones de "verdes" prestados por el Fondo "solo sirven para retrasar por unos meses el naufragio y, sobre todo, ayudar a que finalmente Menem sea reelegido". Por su parte, el presidente argentino prefirió no realizar comentarios sobre la realidad económica que vive su país, y en conferencia de prensa realizada en la Casa Rosada rehusó a debatir por televisión con los distintos candidatos a la presidencia, en tanto que dijo poner a "disposición" sus técnicos "para que debatieran con los de los otros sectores". Este hecho, fue tomado en tiendas opositoras como miedo del presidente a que los debates televisivos le hagan perder la elección. En todo caso, y más allá de las consecuencias domésticas de cada caso, tanto la realidad argentina como la mexicana, dejan nuevas enseñanzas y vuelven a plantearnos la gran interrogante: ¿No habrá llegado la hora de comenzar a regular los mercados y, modificar las lógicas económicas impuestas por los distintos gobiernos, a lo largo de América Latina, en los últimos años? O mejor dicho: ¿No será el momento de acabar con la "festichola" neoliberal?

10. FRANCIA

Los delirios napoleónicos de Chirac

Septiembre de 1995

A decir verdad, no sé muy bien a quien pertenece el atolón de Mururoa, se dice que es del país francés, pero, cuando oí que era el lugar donde se realizarían las pruebas nucleares, vi que era del país de todas partes, vi fronteras allanadas, fortificaciones desaparecidas, y vi que yo era tanto de ese lugar como los residentes de Tahití y todo el pacífico Sur.

El atolón de Mururoa, de ese pacífico Sur, tan cercano a Tahití (colonia dorada del país francés y lugar de vacaciones de los magnates del mundo) como para inquietar a sus habitantes, es el lugar clave donde se comenzaron a realizar las explosiones nucleares La France. "Después de estas pruebas firmaremos el tratado de no proliferación de armas nucleares", se apresuraron a decir los voceros del gobierno francés por el mundo, en una afirmación que ya no tiene mucho valor, pues la realidad está antes que la imaginación.

Jacques Chirac, un presidente que es parte de la realidad actual, que camina por la acera derecha, que quiere dar a Francia un "respeto" que se puede transformar en desprecio, que quiere recuperar el "tiempo perdido" con Francois Mitterrand, decidió (como decidían los reyes de la España colonial) que el lejano Pacífico sur era una geografía para experimentar, que eso de utilizarlo para el turismo rico mundial no importaba mucho ante la demostración de poder, porque tarde o temprano el turismo puede espantarse con los independentistas... Y decidió también, que la radiación es solo una nube, cuando la imagen de fuerza se impone.

Pero más allá de delirio napoleónico de Chirac, está la realidad de un mundo que parece soñar distinto. Están las protestas de los integrantes de Green Peace que, marcharon al lugar de los experimentos para marcar su rechazo. Está el repudio de las gentes de aquí y de allá, están las manifestaciones en la propia Francia. Están todos los que sienten que ahora Mururoa pertenece al planeta.

Marguerite Duras decía alguna vez: "olvidar que en todo momento, sobre el mundo está suspendido el destino de los pueblos, el acontecimiento posible de un Hitler, de un Stalin, de un Pinochet, de un Sha de Irán, ya es entrar en el crimen. Entrar en el juego del poder, de todo poder, que este poder salga del cubo de basura de la nomenklatura soviética o de la injusticia y de la miseria, de la revancha o de la religión, es hacer poder, es, pues, olvidar la identidad general de pertenencia a la globalidad del mundo, es tomar partido contra la especie humana".

No hay duda de que el crimen es, en primer lugar, ese olvido. No ver al otro es no ver la sombra al lado de uno, esa materialidad común al otro y a sí mismo. Las palabras de Duras, reflejan lo que puede ocurrir con las experiencias francesas en el atolón de Mururoa. Toda esta locura de Chirac, es, hacer

poder, y quienes entran en el juego de ese poder están, de alguna forma, atentando contra la humanidad. Están entrando en el crimen que no es solo contra los habitantes del Pacífico Sur, como pudieran creer unos, es contra el planeta. Olvidar eso y los delirios del presidente francés, también es parte de la muerte.

11. CUMBRES

Por suerte son efímeras

Septiembre de 1995

Cuando yo era niño llevaba el carnaval en el alma, el candombe, la comparsa. Barrio de Montevideo con gran influencia africana el mío, estaba marcado por el tambor, por el vino después del ensayo, por la magia. En ese entonces el tiempo era redondo. Tenía la forma del tamboril, de la pelota de trapo que utilizábamos para los partiditos en la calle cortada, del mar a pocas cuadras de la casa. En ese tiempo, los gobernantes de mi país decían que para encontrarse con la vida había que dejar los adoquines del barrio, olvidar el tamboril y el fútbol y, aspirar a ser una gran nación como Estados Unidos.

Por ese entonces descubrí que si para encontrar "la vida" debía dejar "mi vida", ese país llamado Estados Unidos no tenía nada que ver conmigo. Con los años, leyendo Newsweek o Time, iba a admirar los cronistas estadounidenses prolijos, meticulosos, que examinaban la realidad como si fuera una mariposa clavada en un papel. Tampoco sabía entonces que nosotros, los latinoamericanos, éramos la mariposa. Que la gente de América Latina era pensada en Estados Unidos, que sus vidas se inventaban (o imaginaban) allá y nosotros teníamos que vivirlas como allá querían. Vidas sin trabajo, con pocos mucho y muchos nada, sin los casinos de Las Vegas, sin Hollywood, sin John Wayne ni Búfalo Bill... Una vida sin fama ni gloria. Allá estaba el presidente con más guardaespaldas del mundo, la Central de Inteligencia más poderosa y los héroes del cine. Pero ahora ese presidente estaba también acá y la Central de Inteligencia tenía "corresponsales" en casi todos nuestros países. Habían venido a "ayudarnos", pero para eso debíamos cumplir sus órdenes. Yo no sabía esto, lo presentía. Cuando Lyndon Johnson llegó a Punta del Este para la "Cumbre de Presidentes", y los estudiantes que protestaban contra su llegada eran masacrados por grupos fascistas apoyados por la fuerzas policiales del presidente Pacheco Areco, y algunos conocidos del barrio (entre ellos algún hermano) llegaban heridos, me di cuenta que no solo la vida se dibujaba en Estados Unidos...

Han pasado ya 27 años de aquellos hechos, tiempo de muchos cambios: América Latina está más empobrecida y tiene más miedo a la represión y a la violencia, Estados Unidos es la única superpotencia y Clinton no es Lyndon Johnson, pero los intereses estadounidenses siguen siendo los mismos. Ayer se impulsaban dictaduras para mantener una hegemonía económica, para conservar mercados conquistados por las empresas norteamericanas en América. Fueron esos gobiernos militares los que abrieron el camino al neoliberalismo. Hoy se impulsan "democracias" que puedan consolidar ese mismo modelo económico y un mercado regional que logre levantar a las empresas norteamericanas, en bajada frente a las japonesas y a las de la Comunidad Europea. Un modelo económico en el que libertad es sinónimo de privatización e integración de libre comercio. Ese Libre Comercio, que en el Mercosur, ha dado la posibilidad a las transnacionales de instalar sus fábricas en los países de mano de obra más barata y sólo tener oficinas de importación en los otros, donde hacen entrar sus productos sin pagar ningún impuesto (con el famoso arancel cero), compitiendo deslealmente con la industria nacional. Con esa realidad, es difícil que las cumbres de las Américas, del Grupo de Río,

etc., etc., profundicen la integración continental cuando temas como el desempleo, salud, educación, han sido totalmente dejados de lado en aras de la construcción del "mercado libre continental"; cuando está ausente la necesaria definición que indique hacia dónde pretende llevar su política exterior el presidente Clinton. La integración no es de forma sino de espíritu como decía Bolívar, y para eso se necesitan democracias más fuertes y gobiernos dispuestos a conducir su propio destino, como señalara Artigas. De eso estamos muy lejos. En todo caso, aunque se quiera ignorarlas ellas están ahí. Desde el sur al norte de la América, todos las conocen y reconocen, incluso dudando para que sirven. Se puede hablar de ellas como si fueran reuniones de gran importancia o unas de las tantas que hay en el planeta. Inútil buscar sus raíces fuera de la actualidad. Ellas son la actualidad misma. La actualidad de una región, y un mundo que se mueve por arriba y se olvida de la participación por abajo.

Pensemos por ejemplo, en las Cumbres del Grupo de Río por ejemplo. Su origen se remonta a 1984. Creo que comenzó con cinco países. Luego se fueron sumando otros. En su comienzo fue pensada por muchos como la mayor actitud latinoamericanista tomada por gobernantes de nuestro continente en mucho tiempo. Es que surgía en un momento de esperanza y, estaba integrada por presidentes que de una u otra manera representaban anhelos de cambio y transformación; de una u otra manera, tenían tras de sí preocupaciones más o menos ciertas por su continente. Comenzaban a pasar los tiempos de la muerte y las armas dirigiendo países. Quedaban atrás las horas de oscuridad y dolor. Ella, la primera Cumbre de Río de Janeiro marcaba el supuesto comienzo de una historia distinta, nueva decían algunos.

Lamentablemente la historia nueva no pudo ser posible: algunos presidentes defraudaron, otros cumplieron su mandato sin pena ni gloria y, los integrantes del Grupo de Río fueron cambiando.

Las sucesivas cumbres se transformaron en reuniones de personajes adictos al jet set, a jugar al tenis para aparecer en los diarios, a pilotear coches fórmula 1, a buscar desesperadamente sobresalir por medio de la frivolidad. Y nos encontramos con Menem (un ¿presidente? Que ha llevado en las delegaciones hasta el peluquero de su hija); con Collor de Melo (una especie de Frankenstein moderno, un ¿presidente? construido totalmente por la televisión con el único fin de sacar del medio a Luis Ignacio Lula Da Silva); con Guillermo Endara (un presidente que se posesionó en una base norteamericana, alguien que si no surgió de alguna historieta había que inventarlo). Con estas figuras y las que vinieron después no puede haber historia nueva, ni siquiera puede haber historia (tal vez ahí esté el verdaderos "fin de la historia" preconizado por Francis Fukuyama).

En todo caso, odiadas por unos, amadas por otros y pasando desapercibidas muchas veces, las Cumbres siempre llegan con un montón de problemas atrás. Si bien los decires macroeconómicos hablan de números halagadores, el ojo de la realidad, que golpea día a día, habla de un empobrecimiento de grandes capas sociales latinoamericanas. Si bien la idea de una integración es todo un reto, la "integración" que se ha ido instrumentando en las distintas regiones se ha transformado en un simple tratado de libre comercio y, ha dejado mucho que desear en países que no pueden competir con sus productos. Si bien el combate a la corrupción está presente en el discurso, los hechos nos muestran que las denuncias de corruptela se extienden del río Bravo a la Tierra del Fuego y nadie las puede desterrar.

En fin, ojalá algún día de próximo siglo las cumbres sirvan para plantear la realidad de una América que sigue esperando y, que ya no cree en nada ni en nadie, pues ha sido estafada reiteradamente.
Decía el maestro Borges que lo único bueno de la vida es su carácter efímero.
Hasta ahora tenemos que decir lo mismo de las cumbres.

12. CIUDAD

Un personaje de la postmodernidad

Julio de 1996

La ciudad es el eje central de la vida postmoderna. Deja de ser un lugar y se transforma en un personaje que, unas veces puede devorar y otras obviar a las personas que transitan por ella.

La ciudad postmoderna alberga a seres nómadas, habitantes del mundo antes que del barrio. Inquilinos de la vida que caminan por ella con la incertidumbre a cuestas y la soledad a flor de piel. Tipos humanos que se cuestionan su pertenencia a un lugar pero se adaptan al viaje. Todas las ciudades les pertenecen y sin embargo no les pertenece ninguna. Son los eternos viajeros de un tiempo marcado por el desarraigo propio de este fin de siglo actuado, masturbado y televisado.

La globalización puso todas las ciudades al alcance de la mano y sin embargo las alejó de la sensibilidad, las deshumanizó. Entonces, los seres de este fin de siglo son errantes, vagan como sombras entre muros solitarios tratando de descifrar realidades cada vez más misteriosas. La ciudad postmoderna cultiva sus misterios, y éstos, como los miedos, pueden estar en Roma, La Habana o cualquier lugar, y pueden presentarse a través de una máscara, un viaje, un gato, una sombra.

Las experiencias y relaciones entre esos seres existen para la simulación. Y en ese sentido la fotografía y la TV pueden ser una buena ayuda para la representación. Así la foto se transforma en una prueba irrefutable y a la vez en una ironía del destino, pues muchas veces representa a la realidad. No es el engaño, es el ajuste de lo imaginario a lo real, reestructurando mágicamente la realidad. La foto es una forma de poder. A veces es un documento fiel y a veces puede reemplazar ya no a la ciudad sino al sujeto. El fotografiado viene a ser la realidad, y la foto es el reemplazo de la realidad. Sin embargo, ésta toma más importancia y termina siendo más real que la propia realidad.

La foto también es una forma de ver, y en el mundo postmoderno el significado de la mirada cobra mucha importancia. La realidad se va construyendo a través de lo que cada cual ve. Los habitantes viven en función de imágenes creadas por su mirada. Y esas imágenes son como metáforas de la relación con sus vecinos/as y su entorno. La confluencia realidad-imagen-imaginación-hiperrealidad son parte esencial de esta nueva ciudad.

Pero esa ciudad actual tiene su contrincante en la ciudad de la memoria, esa que se resiste a desaparecer. Entonces se puede dar un contraste, muchas veces tenso, con el pasado cuando la ciudad de la memoria rescata la historia social o personal para enfrentarla con la pérdida de identidad o hibridación de identidades en el mundo postmoderno. Así, esos seres que no están atados a nada, que se funden y confunden en el mundo pueden, tal vez, comenzar a sentir la pertenencia a algo o a alguien.

Pero la pertenencia es una cuestión de tiempo, que en la ciudad actual parece una metáfora creada por Jorge Luis Borges, para quien el presente siempre estaba ocurriendo o, mejor dicho, el futuro era la sombra del presente. Mirar la ciudad de hoy es la mejor manera de reflejarse en el espejo de la postmodernidad.

13. URUGUAY

El Frente Amplio y el Frente Grande

Noviembre de 1999

El domingo 31 de octubre mientras rastreaba en internet los resultados de las elecciones presidenciales de Uruguay, de pronto, y al ver las cifras que ubicaban a la izquierda uruguaya unificada en el Frente Amplio- Encuentro Progresista, como la principal fuerza política del país, comenzaron a surgir un montón de recuerdos. Es difícil recordar cuando a uno le invade la emoción de la historia, y las caras de tantos y tantas que quedaron por el camino. ¿Cómo lograr que la memoria no se tiña de gris? ¿Cómo hacer que esa alegría de los números electorales no se diluya en la mirada hacia el pasado? ¿Cómo olvidar el pasado? ¿Cómo proyectar el futuro? Sin embargo y a medida que transcurrían los minutos me fui dando cuenta que era imposible separarlos, que las imágenes de este triunfo eran parte de las otras y las otras de estas, y estas y las otras de la que vendrán. Alguien dijo por ahí que para estar alegre es menester haber estado herido, no sé pero sí sé que para llegar a esta realidad de hoy la izquierda uruguaya sufrió la persecución, la muerte, el exilio, la cárcel. Los militares y sus amigos civiles, que asaltaron el poder en 1973, creyeron que la muerte podría desaparecer a la izquierda uruguaya, y lo que es peor que el miedo podía sacarla del pensamiento de la juventud que iba naciendo a la vida política. Ni una ni otra. También pensaron que la tortura sistemática a los nueve rehenes que tuvieron sepultados en vida durante doce años, podría destruir sus decires y pensares. Se equivocaron.

Cuando Raúl Sendic, uno de los rehenes, salió de la cárcel su pensamiento apostó a la conformación de un Frente Grande que fuera más allá del Frente Amplio e incluyera a todos los progresistas del país. "Frente Grande una respuesta del pueblo": las paredes de Montevideo tapizadas con esa frase no me dejan mentir.

Hay tres personajes que marcaron la historia de este siglo XX uruguayo: José Batlle y Ordoñez porque supo ver la necesidad de reforzar el Estado para lograr políticas y leyes sociales, industrializar el país para levantarlo y decirle a la Iglesia que se dedique a salvar almas si es que podía hacerlo; Aparicio Saravia, porque dio el toque de atención sobre el olvido en que quedaba el campo con el proyecto batllista y Raúl Sendic por rescatar ese Uruguay de los cañeros, los arroceros, los otros, y mostrar la decadencia de la "Suiza de América".

"La Patria nos llama, orientales al Frente", fue la consigna que presidió el primer acto del Frente Amplio, allá por marzo de 1971. Había estado de sitio, confrontación social y el accionar tupamaro cuestionaba el poder tradicional con su corrupción y fraudes constantes. La represión de los sectores de derecha, las fuerzas militares y paramilitares iba en aumento y el país transitaba hacia una dictadura que se consolidaría en 1973. Doce años de terror, hasta que en 1985 los dictadores comienzan a marcharse y la realidad empieza cambiar lentamente. En 1986, a instancias de los Familiares de Desaparecidos se crea la Comisión Pro Referéndum, encargada de promover un plebiscito para derogar la Ley de Impunidad, que prohíbe juzgar a los violadores de los derechos humanos. Un médico oncólogo desconocido en el

ámbito político, el doctor Tabaré Vázquez, fue el tesorero de esa Comisión. La ley no pudo ser derogada, la campaña de miedo desde los partidos tradicionales, agitando el regreso de la dictadura, pudo más y el 52 por ciento de los uruguayos votó por ratificar la ley. En 1989, el Frente Amplio gana la Intendencia (Alcaldía) de Montevideo, con el 34 por ciento de los votos de la capital uruguaya y en 1992 lidera un plebiscito contra la privatización de las empresas públicas. El 72 por ciento de los uruguayos le dice no a las privatizaciones. En 1994 se funda el Encuentro Progresista, integrado por el Frente como fuerza mayoritaria y sectores salidos de los partidos tradicionales, y así se camina hacia el Frente Grande que soñaba Sendic.

Las elecciones de 1994 demuestran que el crecimiento de la izquierda se consolida, cuando se registra un empate técnico entre los partidos tradicionales y el Encuentro, pero gana el partido Colorado, liderado por Julio María Sanguinetti. La intendencia de Montevideo vuelve a ser frentista con el 44 por ciento de los votos de la capital, 10 por ciento más que en 1989. Al ver el progreso de la izquierda, la mayoría de los Partidos Blanco y Colorado propone una reforma constitucional que crea la segunda vuelta electoral. El plebiscito contra la reforma, liderado por Vázquez, se pierde por escasos 9 mil votos. Hoy la izquierda obtiene el 39 por ciento de los votos en el ámbito nacional y el 51 en Montevideo transformándose en la mayor fuerza política de este fin y comienzo de siglo uruguayo. Esa izquierda logra 40 diputados de 99 y 12 senadores de 30 (entre ellos 2 tupamaros que fueron rehenes de la dictadura), y gana en departamentos del interior del país donde nunca se hubiera pensado.

Pero Raúl Sendic no pudo ver su obra terminada. Hace diez años, antes incluso de que la izquierda ganara la alcaldía montevideana, la enfermedad de Charcot, provocada por los 13 años de tortura sistemática pasando días en aljibes con el agua hasta la cintura, no lo permitió. Sin embargo, este triunfo del Frente nos recuerda que Raúl sigue ahí. El hablar bajito y los silencios son parte de la gente que salió a festejar el 31 de octubre, de la que solo recordó con una lágrima y de la que sigue uniendo sueños y recuerdos.

14. BRASIL

La Reforma Agraria como hecho sociocultural

Enero de 2000

La realidad del campo brasileño en la actualidad tiene sus antecedentes en la política agraria implementada por la dictadura militar entre 1965 y 1985 cuando el agro de Brasil sufrió un cambio importante por la implantación de un modelo agropecuario que apostó a modernizar el sector implantando grandes agroindustrias exportadoras en detrimento de la agricultura familiar campesina. Esa política fue apuntalada por una modernización tecnológica financiada por el Sistema Nacional de Crédito Rural, con lo que la agricultura pasó a depender de la industria productora de insumos, como los pesticidas, provocando la quiebra de pequeños productores y promoviendo el crecimiento del trabajo asalariado.

La destrucción de la economía familiar provocó la expulsión de millones de campesinos hacia las ciudades y el surgimiento de millones de familias "sin tierra".

Como parte de la política industrializadora del agro se dio una apertura para que grupos transnacionales pudieran adquirir tierras sin límite de extensión lo que provocó una mayor concentración de la tierra. La tendencia consolidó los latifundios existentes y promovió la creación de otros, especialmente en la Amazonía con la promoción de la colonización por parte de grandes empresas. La explotación agroindustrial de la tierra en las regiones del Sur, Sudeste, Centro-Oeste y Nordeste apuntó al monocultivo para exportación, con grandes plantaciones de soja, naranja, caña de azúcar para producción de alcohol y otros productos.

Los números son elocuentes, en 15 años 48.4 millones de hectáreas de tierras públicas fueron transformadas en latifundios, lo que corresponde al doble de la superficie del estado de São Paulo, y actualmente Brasil es el segundo país con mayor índice de concentración de tierra en el mundo, detrás de Paraguay. El 1 por ciento de los propietarios rurales pasaron a controlar el 45 por ciento de la superficie agrícola del país. El 90 por ciento de los propietarios, que tienen menos de 100 hectáreas, ocupan 21 por ciento de la superficie agrícola. En el campo vive 22 por ciento de los brasileños, y se estima que 4,8 millones de familias necesitan tierra en el país.

Aunque la Constitución considera la expropiación de las propiedades que no cumplan su "función social", en términos de producción y empleo, la tierra es manejada como reserva de valor, como un activo para la especulación financiera, y no como medio para producir alimentos. Cuanto mayor es la propiedad, mayor es su parte improductiva, aseguró Ladislao Dowbor, economista de la Universidad Católica de Sao Paulo. Mientras los pequeños agricultores siembran 65 por ciento de su tierra, las propiedades de más de 8.000 hectáreas sólo aprovechan 6,7 por ciento.

El experto se basa en estadísticas oficiales para asegurar que hay 371 millones de hectáreas de tierras cultivables en el país, pero sólo 52 millones son destinadas al cultivo permanente o temporal.

El Censo Agropecuario de 1995-1996, realizado por el oficial Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, reveló que en 10 años 5,46 millones de personas

habían quedado desocupadas en la agricultura. Encuestas posteriores indicaron que en los últimos años ese proceso se mantuvo e incluso se acentuó.

Los orígenes del movimiento

Para resistir a la política agrícola implementada por las dictaduras, los trabajadores rurales, pequeños propietarios, sin tierra y asalariados rurales, decidieron organizarse. De esa forma, las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs), en las ciudades, y sobre todo los "grupos familiares" en el interior, surgidas en el inicio de los años setenta, se constituyeron en espacios de reflexión sobre la realidad, donde se desarrollaron experiencias tendientes a organizar los trabajadores rurales para oponerse a esa política agraria. Cuando finalizaba la década del setenta, en diferentes puntos del país se intensificaron las ocupaciones de latifundios por parte de los campesinos, pero fueron las realizadas en el estado de Río Grande del Sur, en 1979; y en el estado de Santa Catarina, en 1980, las que promovieron el surgimiento del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), uno de los movimientos sociales con mayor poder de movilización en América Latina.

A esas dos ocupaciones se sumó el conflicto entre más de 10.000 familias del estado de Paraná con el gobierno, provocado por la construcción de la represa hidroeléctrica de Itaipú que inundó sus tierras. Mientras el estado propuso una indemnización en dinero, los campesinos exigían otras tierras argumentando que el dinero que recibirían no les alcanzaría para comprarlas. También en los estados de Sao Paulo y Mato Grosso do Sul, millares de trabajadores rurales emprendieron movilizaciones reivindicando tierras.

En septiembre de 1982 en Goiânia, capital del estado de Goiás, la Comisión Pastoral de la Tierra organizó el primer encuentro nacional en el que participaron trabajadores de 16 estados. Según João Pedro Stédile, actual coordinador del MST y uno de los participantes en aquella ocasión, "ese fue el primer encuentro para intercambiar experiencias de lucha por la tierra. Fue la primera reunión nacional que concurrí porque nunca había salido de Río Grande do Sul. Nos comenzamos a conocer y surgió la idea de que debíamos permanecer en contacto. Los delegados de los cinco estados sureños (Río Grande do Sul, Santa Catarina, Paraná, São Paulo e Mato Grosso do Sul) decidimos formar una coordinación regional. Esa coordinación resolvió que había que organizarse en todo el país y decidimos hacer un encuentro nacional de conflictos por la tierra en enero de 1984 en la ciudad de Cascavel, Paraná. El encuentro de Goiânia fue realizado por la CPT, para reflexionar sobre la lucha por la tierra. Este ya fue con la marca del trabajador rural, de sus propias luchas".

Cascavel significó la fundación y organización del MST, un movimiento de campesinos sin tierra de carácter nacional, que lucharía por la tierra y la reforma agraria. También surgió una articulación entre el MST, la Confederación Nacional de los Trabajadores de la Agricultura (CONTAG), la Central Única de los Trabajadores (CUT), la Iglesia Católica, diversos partidos políticos y entidades para exigir la reforma agraria.

En oposición, se fundó en 1985 la Unión Democrática Ruralista que organizó y movilizó a los latifundistas para presionar contra la reforma agraria, muchas veces con acciones violentas. Según datos de la CPT, desde 1985 se

registraron 1.169 víctimas de la violencia en el medio rural brasileño, entre sindicalistas, campesinos, sus abogados y sacerdotes. De los responsables de tantos homicidios, sólo 16 fueron juzgados y condenados. El 17 de abril de 1996 se produjo la mayor masacre de campesinos sin tierra en el municipio de Eldorado dos Carajás, en la Amazonía, y se transformó en un símbolo de la reforma agraria. Centenas de familias que caminaban por una carretera en dirección a Belém, capital del estado de Pará, fueron reprimidas a tiros por la policía causando 19 muertes y decenas de heridos.

La ocupación como mecanismo de conquista

Aunque existen leyes que promueven el reparto de predios a los sin tierra, en la práctica la reforma agraria solo se da cuando se intensifican las ocupaciones con lo que esa medida se ha transformado en la forma de lucha prioritaria utilizada por el movimiento. En 1993, fueron realizadas 89 ocupaciones con 19.092 familias. En 1996 ya fueron 398 las ocupaciones, con la participación de 63.080 familias.

"La ocupación tiene un significado simbólico para los sin tierra. Es una acción que inaugura un espacio de socialización política, de lucha y resistencia. Ese espacio construido por los trabajadores es el lugar de experiencia y de formación del movimiento. La ocupación es movimiento", asegura Stédile. En ella se construyen nuevos sujetos. Cada ocupación de tierras, crea una fuente generadora de experiencias, que suscita nuevos sujetos, que no existirían sin esa acción. La ocupación es la condición de existencia de los sin tierra. Con la ocupación los campesinos recrean continuamente su historia y conquistan de hecho, la posibilidad de negociación. El gobierno del presidente Fernando Henrique Cardoso emitió un decreto que prohíbe la expropiación de un latifundio ocupado buscando terminar con esa forma de lucha de los campesinos.

Durante el primer gobierno de Fernando Henrique Cardoso (1994-1998), la reforma agraria fue presentada como una medida necesaria para el desarrollo de la agricultura familiar, la solución del problema de seguridad alimentaria y la reducción de los conflictos agrarios. Sin embargo no se modificó el modelo de desarrollo de la agricultura.

Para Joao Pedro Stédile la política agraria del actual gobierno dio continuidad a los principios del modelo de desarrollo agrícola implantado por los gobiernos militares. "Esta posición economicista no reconoce la importancia y el potencial de la pequeña agricultura en el proceso de producción agrícola. La agricultura familiar todavía es vista como atrasada dentro del modelo de agricultura capitalista. Parece que los gobiernos no se dan cuenta que en los últimos treinta y cuatro años de practicar este tipo de políticas los conflictos se mantienen y tienden a crecer. Parece una contradicción que en ese mismo tiempo creciera la producción de alimentos y el número de brasileños que pasan hambre. La agricultura familiar está siendo atacada por un modelo único de desarrollo agrícola", señaló Stédile.

El Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA) es el ente estatal encargado de realizar la reforma agraria. Desde 1999 buscando acelerar la obtención de tierras para repartir, recurrió a la compra directa de predios. Sin embargo fueron denunciados sobrepagos en algunas adquisiciones, lo que fue justificado por director de Recursos Agrarios del

INCRA, Luis de Matos Pimenta, culpando a los sin tierra, "El MST ocupa el predio y reclama asentamiento, lo que permite al propietario exigir mejores precios", argumentó Pimenta. Otro mecanismo utilizado es otorgar, con apoyo del Banco Mundial, créditos a pequeños agricultores para adquirir tierras. Para Stédile, estas propuestas privatizan la reforma agraria y son inviables económicamente. Otro hecho que cuestiona el dirigente es el recorte del gasto público, anunciado por el gobierno para hacer frente a la crisis financiera internacional, con lo que se reducirían los recursos y la capacidad del INCRA. Para superar sus limitaciones, el INCRA deberá convertirse en agencia ejecutora, liberándose de las trabas burocráticas. Lo que se busca es "eliminar el INCRA como órgano público y convertirlo en una empresa inmobiliaria", dijo Stédile'.

Un estudio realizado por el profesor Guilherme Dias, un especialista del gobierno, revela las graves consecuencias del modelo agropecuario brasileño. Según el informe, en los últimos años, quebraron 900 mil propiedades con menos de cien hectáreas. De las 700 mil propiedades del sector patronal solo 88 mil son viables económicamente. De los 4 millones de agricultores que trabajan la tierra en forma familiar, apenas 700 mil tendrían viabilidad, y ninguna propiedad de hasta 50 hectáreas tiene una renta mensual mayor a un salario mínimo. Dos millones de asalariados rurales perdieron su trabajo en los últimos cuatro años. El crédito rural que alcanzaba en la década del 80 a 18 billones de dólares anuales, se redujo en la actualidad a 4 billones y no llega a los agricultores familiares.

"Técnicos del gobierno admitieron en noviembre, en un artículo publicado por la revista del Ministerio de Agricultura, que otros dos millones de familias muy empobrecidas dejarán el campo en los próximos años, ampliando la miseria en la periferia de las grandes urbes con ocho a 13 millones de personas", arguyó Stédile.

También aseguró que el "desastre", se debe al modelo adoptado, inspirado en Estados Unidos, que fomentó la producción de granos para exportación, especialmente soja, con grandes inversiones en infraestructura de transportes, como ferrocarriles y puertos.

Eso implicó la "desnacionalización del mercado agrícola brasileño, que pasó al control de grandes empresas extranjeras", y el favoritismo, entre los pequeños agricultores, de aquellos integrados a la agroindustria, observó el dirigente sin tierra.

"El centro del empobrecimiento rural está en que un agricultor percibe tres reales (1,55 dólares) por una caja de tomates, pero el consumidor debe pagar 15 veces más el mismo producto", señaló el economista Ladislao Dowbor, al recomendar que se investigue la cadena productiva para buscar precios que "sean más justos para productores y consumidores".

Stédile opinó que ese problema se debe al dominio del mercado por grandes empresas, especialmente las transnacionales.

El ejemplo es la italiana Parmalat que, según Stédile, paga sólo 17 centavos de dólar por litro a los productores de leche de los asentamientos controlados por el MST, y lo vende a 52 centavos en los supermercados.

Pero en Italia, donde el precio de venta es similar, la empresa paga a los productores de leche 48 centavos de dólar por litro, una diferencia que solo se explica por prácticas monopólicas, afirmó Stédile.

Las empresas, por su parte, dicen que la diferencia se debe a altas cargas tributarias y financieras, que se suman al costo del transporte y de los insumos empleados.

El derecho de propiedad

La lucha por la tierra en el sector rural de Brasil también se manifiesta en las ciudades, centro económico y político, por excelencia del mundo industrializado, donde la necesidad y el sentido de la reforma agraria pasaron a formar parte de los discursos de partidos, sindicatos y el Estado. Los sin tierra colocan sobre la mesa un hecho esencial en el sentido de que en el ámbito urbano, las fuerzas políticas que están a favor de la reforma agraria ven, muchas veces, ese proceso político en una perspectiva economicista, como una forma de mejorar la entrada familiar. Sin embargo, los sin tierra plantean su lucha por la reforma agraria no solo como una forma de mejorar sus condiciones de trabajo sino de conquistar su derecho a propiedad, y asumen la ocupación de tierras como una forma de continuar su proceso histórico como labradores, agricultores. Es la única posibilidad de seguir siendo campesinos y no transformarse en trabajadores asalariados. La lucha por un derecho a propiedad diverso, no se encuadra dentro de las concepciones de propiedad capitalista.

En sus experiencias, en la formación del movimiento, los trabajadores al conquistar su propio espacio, construyeron el espacio de socialización política y la lucha por la tierra pasa de ser entendida como una cuestión económica a un proyecto sociocultural de transformación de su realidad. Los efectos sociales de ese movimiento sobre las relaciones sociales alcanzan a toda la sociedad. Cada asentamiento conquistado es una fracción de territorio que pasa a ser trabajado por los sin tierra. El asentamiento es un territorio de los sin tierra. La lucha por la tierra lleva a la territorialización porque al conquistar un asentamiento, se abre la perspectiva para conquistar otro. Si cada asentamiento es una fracción de territorio conquistado, el conjunto de conquistas, es denominado territorialización. Esta es la mayor diferencia entre el MST y otros movimientos campesinos que terminan su lucha en la conquista de la tierra. Para el MST la conquista de la tierra es un paso en el proceso de territorialización de conquistas.

La máxima instancia del MST es el Congreso que se realiza cada cinco años, después vienen la coordinación nacional, la dirección nacional, la coordinación estadual, las coordinaciones regionales, la dirección de la Central de Cooperativas creadas por los asentamientos, la coordinación de los campamentos y asentamientos.

El proceso de asentamiento "cambió la vida de las personas, antes marginadas y sin perspectivas, ahora ciudadanos agricultores", con ingresos mensuales equivalentes a tres salarios mínimos (230 dólares) como promedio, superior al de la población rural en general, sostiene Teté, una reconocida cineasta que realizó dos documentales sobre los "sin tierra".

Entre 1994 y 1999 el MST se dedicó a profundizar la organización dentro de los asentamientos, invirtiendo en el desarrollo cooperativista de los asentados, creando las cooperativas de producción y de servicios locales e regionales. Las cooperativas regionales forman una Central de Cooperativas y las Centrales

están organizadas en el ámbito nacional en la Confederación de Cooperativas de la Reforma Agraria del Brasil.

El MST, tiene más de 500 campamentos con más de 150.000 familias organizadas a lo largo del país a la espera de su radicación definitiva en tierras agrícolas. También tiene el apoyo de gran parte de las familias asentadas en proyectos de reforma agraria desde los años 80, que suman cerca de 400.000, según el gobierno y no más 250.000 según el movimiento.

A ocho kilómetros de Bagé, ciudad cercana a la frontera con Uruguay está el campamento 8 de Agosto. Quien llega hasta el lugar no encuentra un campamento, sino una ciudad con casas de lona negra y calles estrechas, casi laberínticas y una bandera roja -con el mapa de Brasil en verde, del cual emergen dos campesinos y la leyenda: Movimiento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra- flameando al viento.

Son doscientas barracas de distinto tamaño con estructura de madera y paredes y techos de nylon negro, que se extienden unos 1.500 metros a la vera del camino.

Hace ya una hora que comenzó a amanecer, las nubes y la lluvia van cediendo ante un sol que finalmente logra imponerse. El viento fuerte se hace sentir entre los callejones de la pequeña ciudad, sin embargo el monte de eucaliptos brinda cierta protección. A un lado de las carpas, el riachuelo corre mientras mujeres y hombres lavan ropa. En el campamento los distintos equipos comienzan a realizar sus actividades del día: algunos se encargan de buscar leña -único combustible-, otros preparan la comida, otros hacen la limpieza, otros se reúnen para intercambiar ideas...

Los niños juegan, saltan, corren, surgen de todos los lugares, andan por todos los rincones del campamento. Aparecen en todas las imágenes de una primavera que viene asomando. Niños de todas las edades, todas las sonrisas, todas las miradas, todas las lágrimas...

Desde que se constituyó este campamento, en 1989, murieron veintidós adultos y cinco niños debido a distintas enfermedades y el hambre... La situación de pobreza extrema en que viven es caldo de cultivo para distintas dolencias: pulmonías, infecciones respiratorias, o intestinales y diarreas. El equipo de salud, integrado por veintiuna personas está encargado de atender a los colonos.

Fátima, integrante del grupo, comenta: "seis compañeros y compañeras que tenemos un pequeño conocimiento, administramos las medicinas, el resto del grupo está integrado por los responsables de salud en cada núcleo. Están encargados de orientar la higiene en su sector y atienden algunos casos de enfermedades. "La mujer acá desde que se levanta, lo hace pensando con qué llenar la olla, en el lavado, los hijos, las reuniones, las discusiones del núcleo... aquí el trabajo es compartido igual por igual. Hombres y mujeres nos turnamos en los diferentes trabajos, nos ayudamos y compartimos todas las responsabilidades. La presencia de la mujer da vida y coraje para seguir".

Hoy, cuando miro los campamentos recuerdo aquel surgimiento, y recuerdo, además, mis recorridos por tantos rincones sin tierra del Brasil en estas décadas de construcción del futuro...

15. ECUADOR

De Ruminahui a la CONAIE

Febrero de 2000

UNO

Cuando uno entra en la historia de la rebeldía indígena ecuatoriana enseguida se remonta a las primeras rebeliones contra la conquista, y aparece Rumiñahui que dirigió la resistencia contra la invasión española en 1535, o Jumandi que lideró la rebelión de los nativos de la Amazonía en 1578. Ya en época republicana se recuerda a Daquilema, que en 1872 inició el levantamiento de toda la provincia de Chimborazo, en la Sierra central, contra el gobierno conservador del presidente Gabriel García Moreno. Pero es en el siglo XX cuando los indígenas de distintas regiones del Ecuador comienzan a integrarse, y en las primeras décadas se destacan mujeres como Dolores Cacuango y Tránsito Amaguaña, quien creó el primer sindicato agrícola del país, dirigió la primera huelga campesina indígena en 1944, participó en la fundación de la Federación Ecuatoriana de Indios e inició las escuelas campesinas en las que por primera vez se enseñó en kichwa. Por esa "osadía" fue perseguida y encarcelada.

Tuvo que pasar más de medio siglo para que el movimiento indígena volviera a irrumpir con firmeza en la vida nacional. En junio de 1990, los indígenas del Ecuador vuelven a sentirse fuertes cuando unidos en la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie) creada pocos años antes, realizaron el mayor levantamiento de la historia. Ocuparon carreteras, entraron en latifundios, detuvieron soldados, no sacaron productos al mercado, tomaron oficinas públicas, realizaron movilizaciones y concentraciones. Como reacción inmediata el ejército salió a la calle, hubo algunos enfrentamientos, penetró en las comunidades, golpeó y baleó defendiendo a los terratenientes, a pesar de que el presidente socialdemócrata, Rodrigo Borja, se mostró partidario del diálogo.

Además de transformarse en un hecho simbólico porque fue la irrupción indígena en la política moderna, el levantamiento de 1990 provocó un remezón interno en las fuerzas armadas que iniciaron un proceso de acercamiento con el pueblo indígena a partir de un trabajo social de sus oficiales y tropa más vinculado a la comunidad.

En octubre de 1992, con la consigna "No bailaremos sobre la tumba de nuestros abuelos", los indígenas caminaron desde distintos puntos del país para recordar en Quito los "500 años de resistencia indígena".

De allí en más, el movimiento indígena ecuatoriano se convirtió en el movimiento social de mayor trascendencia en Ecuador y uno de los mejores organizados de América Latina. El único capaz de paralizar totalmente el país de un día para otro, y referencia obligada en la vida política ecuatoriana. Miguel Llucio, dirigente histórico de los indígenas asegura que "la realidad plural del país se manifiesta cuando el indígena surge como actor importante en la vida sociopolítica del Ecuador. Se asume que el 'otro' existe y que tiene sus diferencias y sus derechos".

DOS

El poder de convocatoria y la creciente influencia que fue tomando el Movimiento Indígena en sectores no indígenas hizo madurar la idea de participar electoralmente. Las discusiones sobre el tema en las comunidades duraron más de un año entre 1995 y 1996. Hubo ciertas dificultades en ponerse de acuerdo debido a que había posiciones encontradas. Desde quienes querían transformar a la Conaie en un partido político, hasta los que no estaban de acuerdo en embarcarse en las elecciones porque se podía desdibujar el papel del movimiento indígena y dejar de lado su lucha centrada en el trabajo organizativo desde las comunidades, la toma de tierras, la reivindicación cultural y étnica, y los levantamientos como medidas de protesta.

Luego de grandes debates y discusiones se decidió participar en el proceso electoral a partir de una estructura organizativa que pusiera de manifiesto la alianza de los sectores indígenas con otros movimientos sociales del campo y la ciudad.

Así, en las elecciones de 1996, nació el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik - Nuevo País, que en principio presentaría candidatos en el ámbito local y a diputaciones provinciales. Luego, las organizaciones sociales y las propias comunidades indígenas propusieron concurrir a la diputación nacional (hasta 1998 el Congreso unicameral incluía diputados provinciales que duraban dos años y nacionales que duraban cuatro como el presidente electo). Para eso había que participar también en la elección presidencial y como el movimiento no era un partido político, para cumplir con los requisitos electorales e inscribir las candidaturas nacionales se debía presentar 100.000 firmas.

Los candidatos se nombraron luego de una larga Asamblea y las firmas se juntaron en una semana, algo sin precedentes en Ecuador. Las organizaciones sociales propusieron como candidato a la presidencia al periodista Fredy Ehlers, quien tenía una trayectoria vinculada a sectores progresistas, y como primer candidato a la diputación nacional al indígena kichwa Luis Macas, con amplia trayectoria en las luchas sociales, uno de los fundadores de la Conaie y por ese entonces su presidente. Consultado sobre las razones del movimiento indígena para participar en esas elecciones, Macas señaló que era una forma más de lucha. "Para las organizaciones hay varias formas de pelear por sus reivindicaciones –argumentó-. Están los levantamientos, a los que recurrimos cuando son necesarios, la educación bilingüe kichwa-español para rescatar nuestro idioma y las elecciones son una forma más de lucha. Hasta ahora no se había visto la necesidad de participar electoralmente porque el proceso de organización no estaba consolidado. Ahora decidimos enfrentar el reto".

Macas explica que la esencia de Pachakutik es la unidad en la diversidad.

"Dentro de él están los trabajadores de la ciudad, los campesinos no indígenas, los ecologistas, los sectores afroecuatorianos, los indígenas", dice.

En esas elecciones Ehlers queda tercero tras el populista Abdalá Bucaram, y el derechista Jaime Nebot. Macas logró aglutinar el voto indígena, un sector que generalmente no concurría a votar por no sentirse representado y el de los sectores progresistas y de izquierda de las ciudades. Su campaña electoral fue puerta a puerta recorriendo comunidades y barrios. Las dificultades económicas no permitieron a Pachakutik hacer propaganda televisiva y optó por la publicidad en radio. Sin embargo obtuvo el 10 por ciento de la votación.

Elegido presidente en la segunda vuelta electoral, Abdalá Bucaram inició un proceso destinado a fracturar al movimiento indígena ofreciendo cargos y dinero a algunos dirigentes regionales, lo que provocó una reacción inmediata de la Conaie que se transforma en factor fundamental de las movilizaciones previas a la destitución, en febrero de 1997. El entonces diputado, Miguel Lluco, junto a otros dirigentes populares ocupa la Catedral de Quito en una acción que se transforma en el inicio del fin de Bucaram, A finales de ese mismo año, la Asamblea Nacional Constituyente para reformar la Constitución ecuatoriana vuelve a convocarlos. Junto a la campaña electoral para elegir a los asambleístas, 10.000 indígenas de todo el país marchan hacia Quito para instalar junto a otros sectores sociales la Asamblea Popular encargada de elaborar un proyecto constitucional que sería asumido por los representantes de Pachakutik.

TRES

En Ecuador 3,5 millones de los 12,5 millones de habitantes son indígenas, repartidos en 11 nacionalidades. La mayoría viven en áreas rurales. La principal de ellas es la kichwa que habita en la región de la Sierra y la Amazonía u Oriente.

Las nacionalidades awa, chachi, epera y tsáchila residen en la costa del océano Pacífico. Las cofán, siona, secoya, huaorani, achuar, shuar en la Amazonía.

Los indígenas se basan en determinados valores ancestrales. Lluco, de la nacionalidad kichwa, pone de ejemplo al modelo comunitario y solidario que se practica hace cientos de años. Cuando una familia de la comunidad está en situación difícil, todos se unen para ayudarla.

Además, reivindican la "minga", como denominan el trabajo conjunto para construir una carretera o una casa o cosechar. "Por eso decimos que nuestro movimiento está en 'minga por la vida'", comenta Lluco.

En cuanto a la experiencia electoral, destaca la gestión de las alcaldías. "Una característica son las asambleas municipales, donde representantes de las comunidades analizan el presupuesto, priorizando necesidades y realizando un control y seguimiento de las inversiones", dice.

La nueva Constitución reconoció los derechos colectivos de los pueblos y el carácter pluriétnico y multicultural del país. Junto con las reformas constitucionales se aprobó el Convenio 169 de la OIT, que reconoce los derechos de los pueblos indígenas. Lluco fue quien gestionó la aprobación del Convenio en el parlamento. "Los principios básicos del convenio son el respeto a las culturas y a las formas de vida y de organización tradicionales de nuestros pueblos y su participación efectiva en las decisiones que les afectan", afirma. "Según el Convenio 169, los jueces que traten infracciones cometidas por indígenas en juzgados comunes tienen la obligación de acudir a normas, costumbres y cultura indígenas para que sirva de atenuante a la hora de sentenciar", comenta.

Además, se reconoce que los pueblos indígenas pueden, a través de sus autoridades, ejercer funciones jurisdiccionales, resolver conflictos y administrar la justicia sobre la base de su tradición comunitaria.

"Es necesario armonizar las leyes y establecer niveles de competencia para que no se interpongan o contradigan las leyes indígenas a las nacionales", aseguró Lluco.

También se reconoce el uso oficial de los idiomas. Si un indígena debe hacer un trámite en una oficina pública y no sabe el castellano, los funcionarios tendrán que atenderlo en su idioma. "Hemos tenido avances en lo cultural y político, pero en lo económico seguimos postergados. En el marco de una orientación plural del Estado, se debe reorientar los fondos públicos hacia la economía de los sectores populares y los pueblos indígenas", comenta Lluco. Pachakutik se ubica a la izquierda del espectro político, según Lluco, que de inmediato aclara que la organización no tiene nada que ver con la izquierda tradicional, porque ésta siempre tuvo su mirada fuera del país y no entendía al movimiento indígena. "Somos pueblos que estamos en lucha por consolidar una propuesta distinta que es la construcción del estado Plurinacional", asegura.

El pedido de Ecuador como país plurinacional ha sido interpretado por algunos sectores como la división geográfica en varios estados.

Lluco dice que el Estado Plurinacional es uno solo, con pluralidad jurídica en los territorios donde están asentados las nacionalidades indígenas y su derecho a decidir política, económica, cultural y socialmente.

"No sé desestructura el territorio nacional, pero otorga a nuestros pueblos otros niveles de decisión y autonomía, como establece el Convenio 169", comenta.

CUATRO

En 1998 se elige como presidente el demócratapopular (democratacristiano) Jamil Mahuad. Pachakutik logra seis escaños en el Congreso y la diputada indígena Nina Pacari es nombrada vicepresidenta de la legislatura.

En los meses que van desde noviembre de 1998 a febrero de 1999 quiebran cinco bancos y el Estado asume sus deudas desembolsando más de 1.500 millones de dólares. Muchos piensan que el sistema financiero queda saneado, pero, el lunes 8 de marzo, Banco del Progreso, el más importante de la Costa, estaba con problemas de liquidez.

Como el gobierno no tenía dinero en caja para salvarlo, y ante la presión de los grupos financieros de Guayaquil, el presidente de la República, Jamil Mahuad, decretó feriado bancario por una semana, decretó el alza de los combustibles y congela por un año los depósitos en cuentas corrientes y de ahorro, mayores a 200 dólares. El movimiento indígena en alianza con los taxistas paraliza el país y Mahuad da marcha atrás en el alza de los combustibles.

Pero la crisis se profundiza, y en julio luego de una nueva suba de combustibles se produce otro levantamiento junto a los taxistas y otros sectores. Más de 15.000 indígenas llegan a Quito para exigir que se revean las medidas. Luego de una gran movilización en la capital y que 50 nativos (entre los que se encontraban los dirigentes indígenas Antonio Vargas y Ricardo Ulcuango y el dirigente campesino Jorge Loor), dialogaran durante diez horas con Mahuad, la Conaie logra nuevamente sus objetivos y el presidente da marcha atrás en la suba y acelera el descongelamiento de los depósitos retenidos en marzo.

"Hemos demostrado la fuerza que puede tener la unidad de las nacionalidades indígenas, junto a los campesinos, las organizaciones sindicales, y urbano-populares", señala Ulcuango.

"El pueblo no se levanta cada tres meses. Tiene momentos y cuando lo hace hay que escucharlo. Cuando protesta contra medidas antipopulares como las que instrumentó el actual gobierno, hay que respetar su decir", dice Lluco.

CINCO

Paralelamente a la profundización de la crisis económica y la efervescencia indígena, desde inicios de 1999 se comienza a gestar un descontento en parte de la oficialidad progresista de las fuerzas armadas que reclama acciones para poner fin a la corrupción de los banqueros, tales como encarcelación para los que permanecían en el país y pedido de extradición para aquellos que habían huido al exterior.

El gobierno hace oídos sordos y los mandos militares tampoco insisten en el pedido de los oficiales, creando un malestar generalizado y abonando a la gestación de una futura rebelión.

Con apenas el 8 por ciento de popularidad Mahuad ensaya un cambio intentado unificar a la derecha, los empresarios, los banqueros y los grandes medios de comunicación. Anuncia el 9 de enero de este año la dolarización de la economía ecuatoriana. Es la gota que derrama el vaso y sirve para que indígenas y militares se muestren contrarios al gobierno. El 10 y 11 la Conaie junto a otros movimientos sociales instala Parlamentos Populares en todas las provincias y el Parlamento Nacional de los Pueblos del Ecuador en Quito. El 15 de febrero se inicia el levantamiento indígena y popular por cese de los tres poderes del Estado. Los oficiales dan un ultimátum a los mandos y de ahí a la insurrección fue solo un paso. El levantamiento desemboca el viernes 21 en la toma del Congreso por parte de los indígenas, que cuentan con el apoyo de oficiales de las Fuerzas Armadas que se rebelan contra el gobierno.

Los líderes de la sublevación cívico-militar instalan en la mañana una Junta de Salvación Nacional, integrada por el coronel Lucio Gutiérrez, el presidente de la Conaie Antonio Vargas y el ex presidente de la Corte Suprema de Justicia Carlos Solórzano, y desconocen a los tres poderes del Estado.

En la tarde, el general Carlos Mendoza, jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas pide la renuncia a Mahuad, que abandona el palacio de gobierno para que los jefes militares se instalen en el lugar.

En la noche, los integrantes de la Junta marchan hasta la sede del gobierno acompañados de miles de manifestantes para entablar conversaciones con Mendoza que mantenía el control de la mayoría parte de las unidades militares.

Los sublevados reciben el apoyo de una parte del ejército, el movimiento indígena y las organizaciones sociales, que continuaban las protestas en las calles, con tomas de gobernaciones y edificios públicos en varias provincias.

A la una de la madrugada del sábado, los mandos militares llegan a un acuerdo con los insurrectos mediante el cual Mendoza pasa a integrar la Junta. Tres horas después éste junto a los mandos militares dan un Golpe de Estado y hacen asumir como presidente al vicepresidente Gustavo Noboa.

Macas asegura que nada impedirá que los indígenas ecuatorianos sigan construyendo el poder. "Ushay", en kichwa el poder, es perfeccionar las condiciones de vida, es la capacidad de desarrollarnos colectivamente, desde el aporte de los distintos espacios", dice mientras mira a sus hermanos cuando inician la marcha de regreso a sus comunidades. Pero la historia no termina,

solo vuelve a comenzar... una y otra vez, desde el mismo fuego, vuelve a comenzar.

16. COLOMBIA

Un Kosovo andino

Julio de 2000

Desde 1998 la región andina vive un período de conmoción social que involucra a todos los países que la integran. Existe el temor de que los Andes se "vietnamicen". A través del Plan Colombia se implementa un nuevo modelo geoestratégico. En América Latina no todos están de acuerdo y ya se percibe un nuevo reagrupamiento geopolítico que enfrenta a Estados Unidos con Brasil y Venezuela. La tradicional hegemonía comercial y económica estadounidense se ha visto erosionada en una región que manejaba a su antojo, lo que se suma a una realidad política adversa. Entonces hace su apuesta a la salida militar. El escenario bélico al que puede precipitarse la región andina ya está montado. Entrar en él no es difícil, difícil será salir y posteriormente desmontarlo.

Encima de un iceberg

Todo comenzó un martes 15 de febrero de 2000, a las 10 de la mañana de Washington. Ese día, en la sede del subcomité de Justicia Criminal, Política de Drogas y Recursos Humanos del Congreso de Estados Unidos, fueron convocados algunos ciudadanos estadounidenses para defender la necesidad de implementar el Plan Colombia. Los encargados de esa defensa fueron Lawrence Meriage, vicepresidente de la transnacional petrolera Occidental Oil and Gas Corporation; Ana María Salazar del Departamento de Defensa norteamericano; Ted McNamara y Morris Busby, ex embajadores de Estados Unidos en Colombia; William Ledwith, jefe de operaciones internacionales de la Drug Enforcement Administration (DEA); el general Charles Wilhelm, jefe del Comando Sur de Estados Unidos hasta octubre de 2000; y el general Barry McCaffrey, Director de la Oficina Nacional de Drogas, más conocido como "zar" de la lucha antidrogas. Aunque en realidad todo se inició un mes antes, cuando el presidente de Estados Unidos, William Clinton presentó ante el Congreso de su país la "Propuesta de ayuda de EE.UU. para el Plan Colombia". El correr de los meses demostró que el combate a las drogas era solo la punta del iceberg, ahora el iceberg ya está encima...

Diversos sectores políticos y sociales de Ecuador y Colombia temen que el conflicto colombiano se extienda al territorio ecuatoriano y se produzca una guerra aérea similar a la que vivió Kosovo en 1999. El temor surge de la implementación de este Plan, un paquete de ayuda económica internacional de 7.500 millones de dólares, que estaría destinado al combate del narcotráfico en Colombia y podría atrapar a Estados Unidos en un "Vietnam sudamericano", como lo señalan analistas estadounidenses. En un comienzo el paquete estaba formado por 4.000 millones de dólares del gobierno colombiano, 1.573 millones del gobierno norteamericano, 1.000 prometidos por la Unión Europea (UE) y el resto se completaría con el apoyo de organismos internacionales. Sin embargo, la UE declinó participar porque se pone mucho énfasis en el aspecto militar. Entonces el resto del aporte internacional llegará de Japón, Noruega, España, Naciones Unidas y varios organismos de crédito.

Citando un documento del Departamento de Estado, el diario El Colombiano de la ciudad de Medellín aseguró en junio de 2000 que el presidente de Colombia Andrés Pastrana "vendió" su proyecto del Plan Colombia como una estrategia de paz, cuando el debate sobre el tema en el Congreso estadounidense demuestra que las tres cuartas partes de los recursos serían utilizados para la guerra. De cada 1.000 dólares de la ayuda de Estados Unidos, 700 serán destinados a la cooperación militar.

El presidente de la Comisión de Asignaciones del Senado norteamericano, el republicano Ted Stevens, preguntó "¿quién intervendrá cuando esto explote?", y pidió que le aseguraran que Colombia "no es Vietnam de nuevo".

Charles Wilhelm, un veterano de la guerra de Vietnam, se apresuró a señalar que la participación en el país sudamericano no será igual y que no se transformará en un "pantano bélico" para Estados Unidos.

El Plan propone militarizar la erradicación de las plantaciones de coca desplazando de ese papel a la policía; fortalecer el sistema judicial colombiano mediante la capacitación de cuerpos técnicos de investigación para mejorar el castigo a los sectores involucrados con la coca; neutralizar las finanzas de los narcotraficantes y la guerrilla mediante el decomiso de activos; incorporar medidas antisequestro y combatir a los aliados de los narcotraficantes que para esos efectos sería la guerrilla y los agricultores cocaleros; realizar operativos conjuntos entre Colombia y Estados Unidos, y compartir datos de inteligencia con agencias de seguridad de otros países. La meta hasta el año 2005 es reducir en un 50 por ciento, el cultivo, procesamiento y distribución de la coca colombiana, apostando a fumigaciones masivas en las zonas cocaleras.

Además propone la implementación de planes de desarrollo alternativo en las áreas afectadas por la erradicación de cultivos, aunque no queda claro como se puede cultivar mientras se mantengan las fumigaciones masivas que obligarán a desplazamientos forzados de los campesinos.

También contiene algunos puntos acerca de la protección a los derechos humanos que, a pedido del presidente norteamericano Bill Clinton, a la hora de entregar su partida Estados Unidos no los tuvo en cuenta, lo que el subsecretario de defensa para operaciones especiales, Bryan Sheridan justificó afirmando que "la ayuda en sí perdería eficacia si se agregan condiciones para garantizar el respeto a los derechos humanos por parte de los militares... podría inhibirse o reducir la eficacia general".

Para algunos analistas este plan pone de manifiesto que cada vez está más lejos una posible "solución pacífica para el conflicto colombiano" y que el proceso de paz que abrió una esperanza en la mayoría de la población está muy deteriorado.

De hecho, desde septiembre de 2000 y por el momento se han suspendido las conversaciones que venían desarrollando el gobierno y la guerrilla.

De esa forma, el principal objetivo anunciado por el presidente Andrés Pastrana al asumir su gobierno en agosto de 1998, estaría fracasando.

Desde junio de 2000 el gobierno colombiano, apoyado por Estados Unidos parece prepararse para un desenlace de impredecibles consecuencias que podría involucrar a los países vecinos.

El analista Robert White, en un artículo del diario Washington Post aseguró que la asistencia militar masiva a Colombia podría empeorar la guerra interna de ese país y producir un nuevo Vietnam.

White señaló que el presidente Bill Clinton no ha explicado en forma coherente qué se negocia en Colombia.

También criticó el hecho de que uno de los componentes más importantes de la primera fase del Plan, titulada "Golpe en el sur de Colombia", sea la solicitud de 600 millones de dólares para entrenar a dos batallones especiales en contra del narcotráfico y dotarles de 30 helicópteros Black Hawk y 33 helicópteros Huey, para que puedan tener acceso a las remotas selvas productoras de coca.

Según White, la ayuda económica que Estados Unidos entregará a Colombia mediante el Plan podría ser más efectiva en la construcción de haciendas productivas, mercados y carreteras.

Un experto en estrategia militar ecuatoriano que prefirió mantener el anonimato aseguró que está descartada una intervención norteamericana por tierra porque costaría muchas víctimas al propio ejército estadounidense, al colombiano y sus posibles aliados peruanos y ecuatorianos.

Sin embargo, el esquema planteado por Estados Unidos demuestra que lo que no está descartado es una guerra "aérea" como la de la OTAN contra Yugoslavia. "Una guerra por aire desde las bases norteamericanas en países vecinos y desde el mar, donde los aviones y los misiles tengan un importante papel como en Kosovo, parece ser la salida a la que apunta Estados Unidos y para la que trabaja el propio gobierno colombiano", arguyó la fuente.

Para eso sería indispensable una base militar a una distancia prudente del teatro de operaciones como la que el gobierno ecuatoriano cedió a Estados Unidos en Manta, y toda la logística necesaria en las cercanías del lugar, lo que se estaría adecuando desde la base de Tres Esquinas, en el departamento colombiano del Caquetá, y otras bases en Ecuador y Perú ubicadas en la Amazonía.

Para este experto militar, conocedor de la frontera ecuatoriano-colombiana, la posibilidad de una guerra de este estilo, se estaría confirmando con el fomento de un éxodo masivo de la población desde las zonas afectadas hacia Ecuador.

"En Yugoslavia se demostró que los misiles no solo van hacia los objetivos militares sino también hacia la población civil, por lo tanto es mejor retirar la población cercana a los objetivos con antelación, y así disminuir el riesgo sobre los civiles que puede provocar un costo político catastrófico", señaló la fuente.

Según el experto militar, el éxodo de colombianos desde las zonas fronterizas hacia Ecuador, que se inició en los primeros meses de 2000, es solamente un síntoma de lo que puede ocurrir. "El retiro de la población civil podría significar un aislamiento para las guerrillas de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y del ELN (Ejército de Liberación Nacional) y una posibilidad mayor de que sus tropas sean detectadas y aniquiladas por una tecnología de guerra similar a la empleada en Yugoslavia", señaló.

¿Cómo se promueve ese éxodo masivo? En las zona bajo el control de las FARC con las fumigaciones a las plantaciones de coca para terminar con la base social de ese movimiento guerrillero. Mientras que en las que se ubica el ELN mediante matanzas masivas de campesinos por parte de los grupos paramilitares.

El propio ministro de Defensa de Ecuador, Hugo Unda, aseguró que cuando se intensifique el combate al narcotráfico con el Plan Colombia, se puede dar un desplazamiento de miles de refugiados colombianos hacia Ecuador, además de narcotraficantes y guerrilleros.

La fuente militar consultada también aseguró que la denominada zona de despeje, en la que se llevan a cabo las conversaciones de paz entre las FARC y el gobierno colombiano "es parte del mismo plan para determinar claramente territorios guerrilleros". "Las conversaciones son parte del propio esquema militar para ganar tiempo", enfatizó.

El análisis del militar plantea la interrogante sobre si realmente se produjo un cambio en la posición del gobierno colombiano, que en un comienzo aseguró su apuesta a la paz, o todo ha sido parte de una estrategia concertada con Estados Unidos desde un inicio.

Para el experto es una pregunta de difícil respuesta, aunque cree que "el apoyo abierto y el reconocimiento norteamericano al gobierno de Pastrana por su lucha antidrogas, certificación mediante, no es gratis".

"Son solo conjeturas, pero algún secreto acuerdo parecen tener el Departamento de Estado y el gobierno colombiano actual, que no se pudo implementar con el anterior presidente (Ernesto Samper, 1994-1998)", subrayó. Pero las prácticas utilizadas en los Balcanes no se limitan a la guerra aérea, el informante también asegura que ya estarían actuando en Colombia mercenarios internacionales expertos en guerra de alta tecnología como los que montaron todo el aparato de comunicaciones para inteligencia en Croacia y apoyaron a este país en su conflicto con Serbia. "No son los mercenarios antiguos tipo Rambo, aunque algo de eso les quede. Son soldados especializados en alta tecnología que incluso muchos de ellos se pueden contratar en empresas de seguridad internacionales que ofrecen sus servicios por Internet", señaló.

Corporate Soldiers, Military Professional Resources Inc. (más conocida como MPRI) y The US Special Forces son algunas de esas empresas que contratan soldados profesionales para enviarlos a distintas partes del mundo como Benin, Ghana, Malawi, Mali, Senegal, Uganda, y ahora a Colombia. National Defense Concil Foundation es otra de las compañías de reclutamiento, con oficinas en Fairfax, Virginia.

Pero es Dyn Corp la más conocida, y tiene siempre disponibles hasta 30 pilotos veteranos de guerra para enviarlos donde lo soliciten. Según la fuente militar mencionada, ésta compañía es la que trabajó en Croacia y Kosovo y ahora opera en Colombia. Para muestra un botón. El 15 de agosto de 2000, en un hospital de Florencia, capital del departamento de Caquetá, murió el mercenario norteamericano Michael A. Demons, de 34 años, quien había llegado gravemente herido desde la base militar de Tres Esquinas luego de combates con la guerrilla de las FARC. Demons, que fue sepultado el 30 de agosto como "mártir de la democracia" en Massachusetts, había llegado a Colombia en abril de 2000, contratado por Dyn Corp como asesor militar del ejército colombiano.

Para la fuente ese tipo de "paramilitares postmodernos" tienen la capacidad de rastrear objetivos para secuestrar o atacar, como helicópteros o campamentos guerrilleros, y además realizar la acción. "Hace un par de meses tuve la oportunidad de tener contacto con uno de estos jóvenes mercenarios de 27 años que había trabajado en la guerra de Yugoslavia, era italiano y me decía que ahora iban a requerir los servicios de gente especializada como él para el Plan Colombia, con buena paga", dijo.

Sin embargo tanto el gobierno colombiano como el estadounidense niegan que el Plan sea parte de una salida bélica para el conflicto. Altos funcionarios y

militares estadounidenses, como Barry McCaffrey, han descartado sistemáticamente una posible intervención militar directa de los Estados Unidos en Colombia.

Voceros del Departamento de Estado norteamericano, aseguraron que la idea es combatir al narcotráfico, y "no a la guerrilla".

Además señalaron que Estados Unidos solo da apoyo logístico, entrenamiento y equipos a las Fuerzas Armadas colombianas, lo que para muchos dista de la verdad porque la mayoría de la ayuda destinada a Colombia es para tecnología y armamento de combate destinados a Tres Esquinas. Esta unidad militar casi inaccesible está ubicada al sur de Colombia, en medio de 77 mil hectáreas de cultivo de coca. Sus instalaciones, habitadas por 10.000 efectivos del ejército y la Policía Antinarcóticos, tienen los más modernos equipos de inteligencia, tecnología de punta y comunicaciones instaladas por militares estadounidenses.

Tres Esquinas fue cuestionada por la institución humanitaria Human Rights Watch, por su estrecha vinculación a grupos paramilitares de las Autodefensas Unidas de Colombia, dirigidas por Carlos Castaño.

La denominada Enmienda Leahy de 1997, prohíbe al gobierno de Estados Unidos asistir financiera y militarmente a Fuerzas Armadas que estén involucradas en violaciones de los derechos humanos lo que, sin embargo, no fue tenido en cuenta a la hora de brindar ayuda económica para iniciar el Plan Colombia.

Human Rights mostró pruebas de que el ejército colombiano no ha cortado sus lazos con los paramilitares, al contrario de lo que afirman los jefes de las Fuerzas Armadas de ese país. La organización humanitaria acusó a quienes dirigen la base Tres Esquinas de entregar armas, uniformes y datos de inteligencia a un grupo paramilitar que se formó en el Valle del Cauca.

Tras el informe, varios senadores estadounidenses cuestionaron el aumento de la ayuda militar a Colombia si el Plan no incluía estrictas condiciones de que los militares que violen los derechos humanos o ayuden a los paramilitares no sean enjuiciados por tribunales militares sino civiles.

El vicepresidente colombiano, Gustavo Bell, encargado de la política de defensa y promoción de las garantías fundamentales, reconoció que la situación de los derechos humanos en su país es "delicada" y la política para mejorarla es todavía "insuficiente".

El presidente Andrés Pastrana aseguró que los militares que estén involucrados en el apoyo a paramilitares serían enjuiciados, lo que sonó a una simple declaración si se tiene en cuenta que los mandos del ejército siguen sin reconocer ese apoyo. También Pastrana aseguró que la matanza de seis niños en Pueblo Rico, departamento de Antioquia, en agosto de 2000 por parte del ejército no quedaría impune, pero luego de permanecer detenidos por unas semanas, los militares implicados fueron absueltos por un tribunal militar. La denuncia de Human Rights sobre la connivencia entre militares y paras solo retrasó algunas semanas la ayuda norteamericana, pero el presidente Bill Clinton se las ingenió para que finalmente se apruebe. Al firmar un "waiver" (excepción) a Colombia en la defensa de los derechos humanos antes de reunirse con Andrés Pastrana en Cartagena el 30 de agosto de 2000, Clinton dijo que seguía muy preocupado por los derechos humanos, pero antepuso una razón suprema: "El interés para la seguridad nacional" de Estados Unidos.

Jorge Rojas, director de la Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos (CODHES) con sede en Bogotá, aseguró que la ayuda de Estados Unidos no resolverá el problema del narcotráfico, sino que profundizará y trasladará el conflicto a otras regiones de la Amazonía colombiana e incluso a los países vecinos. "Esta ayuda ampliará la crisis humanitaria del desplazamiento forzado, aumentando el número de refugiados, afectará directamente a Perú y Ecuador que pueden ser involucrados en el conflicto, y producirá un impacto irreversible sobre el medio ambiente", sentenció Rojas.

Sin embargo, cree que todavía hay posibilidad de revertir esa realidad y "evitar una conflagración en Colombia". CODHES, es una organización colombiana que trabaja hace nueve años con los desplazados por la violencia e integra junto a otras cien organizaciones sociales y no gubernamentales la red Paz Colombia que intenta informar a las autoridades latinoamericanas de los peligros que encierra el Plan Colombia. ¿Escucharán?

Cómo mantener la hegemonía y no morir en el intento

La implementación del Plan Colombia forma parte de un nuevo modelo geoestratégico que intenta implementar Estados Unidos para mantener su hegemonía política y económica en América Latina, ante un reagrupamiento geopolítico liderado por Brasil y Venezuela en lo que siempre fue considerado su Patio Trasero, y la creciente influencia de la Unión Europea en la región. Una victoria militar en Colombia podría significarle a Estados Unidos el control de una zona petrolera todavía no suficientemente explotada por la presencia guerrillera con lo que significa eso en lo económico y estratégico, además del manejo de una región rica en biodiversidad y recursos hídricos. Pero además le serviría para reafirmar y mantener un liderazgo conquistado con intervenciones e invasiones a lo largo de la historia. Dentro de ese esquema el combate a las plantaciones de coca se presenta solo como una excusa y una forma de socavar las bases sociales de la guerrilla.

La inestabilidad política en Ecuador, Bolivia y Perú (países directa o indirectamente involucrados en el Plan Colombia), que se mantiene latente y amenaza desembocar en estallidos sociales de trascendencia debido a la profunda crisis social y económica que viven, no parece tener solución a corto plazo, responde a un nuevo alineamiento de fuerzas y a la emergencia de ciudadanías movilizadas que exigen participación en los asuntos públicos.

Ecuador, con un movimiento indígena fuerte y organizado en la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y una crítica situación económica que hizo estallar la rebelión protagonizada en enero de 2000 por indígenas y oficiales progresistas de las fuerzas armadas, que a la postre significó la caída del ex presidente Jamil Mahuad.

Perú con un descontento creciente de la ciudadanía y un aumento de la movilización social ante el fraude electoral del presidente Alberto Fujimori, la corrupción en su entorno y la represión planificada por su asesor Vladimiro Montesinos ahora escapado a Panamá.

Bolivia, que en abril de 2000 vivió un levantamiento popular con bloqueos de carreteras para oponerse a la privatización del agua y el gobierno tuvo que dialogar, vio un estallido social mucho mayor en septiembre y octubre provocado por un modelo económico que hace agua.

Cortes de carreteras provocados por campesinos e indígenas, movilizaciones y paros de profesores, estudiantes, transportistas y funcionarios públicos en todo el país eran la respuesta al gobierno, que utilizó las fuerzas armadas para reprimirlo causando varios muertos y heridos. Todas las carreteras que dan acceso a La Paz fueron cercadas y tomadas por campesinos, interrumpiendo la circulación de productos agrícolas y de primera necesidad. De esa forma la capital boliviana comenzó a tener problemas de abastecimiento.

Los campesinos dijeron "no a la privatización del agua y no a la intervención militar contra los campesinos coccaleros" con la instalación de tres cuarteles del ejército en la región de Chapare, "recomendada" por Estados Unidos para controlar la erradicación de plantíos y garantizar una producción mínima de coca por cada familia. Para Bill Clinton, el presidente boliviano Hugo Banzer "está en el camino correcto" y promete un nuevo paquete de ayuda financiera, que se sumaría al que recibirá Bolivia por su apoyo al Plan Colombia. Banzer, conocido por las violaciones a los derechos humanos cuando fue dictador no electo entre 1971 y 1978 es uno de los presidentes andinos que más apoya el Plan y adhiere a la estrategia de Washington.

Esos ejemplos ponen de manifiesto que los países andinos asisten a la descomposición de sectores importantes de las elites políticas, la división de las fuerzas armadas y la movilización de la ciudadanía que desborda los limitados cauces democráticos porque no ofrecen espacios de participación a grandes sectores organizados.

Si a esa realidad se suma la de Venezuela que en diciembre de 1998 vio colapsar el sistema de partidos políticos abriéndole las puertas de la presidencia a Hugo Chávez y la situación colombiana donde la guerrilla controla gran parte del país, tenemos configurado un mapa andino sumamente agitado que preocupa a Washington y quiere controlarlo. Para eso apuesta a su injerencia a través del Plan Colombia que amenaza con desatar una guerra regional de impredecibles consecuencias. Pero todo eso ha ido acompañado de un deterioro del papel de Estados Unidos en América Latina con un distanciamiento político y económico de Brasil que convocó a una cumbre de presidentes latinoamericanos sin la presencia estadounidense para marcar las críticas al intervencionismo y buscar alianzas regionales que permitan enfrentar en mejores condiciones un futuro tratado de libre comercio en el ámbito de las Américas.

Otro factor influyente y una piedra en el zapato de Clinton es el papel jugado por Venezuela en la revitalización de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y el aumento en el precio del barril de petróleo. Desde que Chávez llegó al gobierno, el precio del crudo se multiplicó por tres obligando a Estados Unidos a sacar parte de sus reservas al mercado.

Son datos que ilustran intereses, pero parece que por primera vez en mucho tiempo Estados Unidos no las tiene todas para sí y debe enfrentar una realidad económica y política adversa. Como dice Raúl Zibechi, analista uruguayo de política internacional, la tradicional hegemonía comercial y económica del país más poderoso del mundo comenzó a erosionar en la segunda mitad de los años noventa. Las inversiones de la Unión Europea en la región igualaron y sobrepasaron a las estadounidenses. Brasil empezó a ejercer un creciente liderazgo regional y emerge como potencia mundial capaz de competir en toda la zona, promoviendo una política que ha demostrado sus potencialidades para atraer al resto de los países de la región.

Aunque, la Secretaria de Estado (canciller) norteamericana, Madeleine Albright, visitó en agosto de 2000, Brasil, Chile, Argentina, Bolivia y Ecuador buscando apoyo para el Plan Colombia quedó claro que la mayoría de los países no lo ve con buenos ojos y no quieren involucrarse.

Albright intentó presentarlo como un plan integral que no solo trata el problema de la droga, sino busca solucionar los problemas sociales y económicos en Colombia, apoyar el proceso de paz y ayudar en un mayor respeto a los derechos humanos. También insistió en la necesidad de que los países de la región cierren filas en torno a la propuesta porque para erradicar la coca es fundamental el apoyo de los países de la región.

El gobierno brasileño señaló a Albright que no participará en ninguna acción conjunta que tenga relación con el Plan Colombia. Argentina y Chile aceptaron cooperar si no implicaba involucrarse militarmente. Bolivia y Ecuador comprometieron apoyo político y tecnológico.

Albright, consiguió el apoyo brasileño para el fortalecimiento de las democracias latinoamericanas, pero no se logró respaldo al Plan Colombia para la lucha contra el tráfico de drogas y la guerrilla en lo que se vio como un llamado de atención hacia las políticas norteamericanas para Latinoamérica. Los tiempos cambian y algunos países que fueron hasta hace poco fieles aliados de Washington presentan ahora gobiernos menos proclives a someterse a su lógica y defender sus intereses. Ante esa pérdida gradual de hegemonía en la región, la respuesta estadounidense es una apuesta a la intensificación de la guerra, terreno en el que confía que puede aventajar a sus rivales e involucrar a otros países en la estrategia del Pentágono.

De ahí que detener la escalada bélica, o circunscribirla, sea la tarea prioritaria para algunos países que como Venezuela y Brasil pretenden contrarrestar la hegemonía estadounidense. Según Zibechi "ya no es un secreto la conformación de un eje Brasilia-Caracas con la finalidad de parar los planes norteamericanos". Sin embargo, ¿quién asegura que no ocurrirá en los países fronterizos de Colombia algo similar a lo que ocurrió en Vietnam cuando meses antes de las elecciones estadounidenses algunos generales survietnamitas fueron sobornados para recrudecer la guerra? ¿Quién puede asegurar que no se intentará llevar la guerra a Brasil para que este intervenga, aunque su gobierno se muestre contrario? Estados Unidos tiene mucha experiencia en crear excusas. ¿Y las fuerzas armadas de Ecuador y Perú que rol finalmente jugarán?

La puja entre el modelo unipolar promovido por Estados Unidos y el multipolar al que apuestan algunos países latinoamericanos, amenaza con desestabilizar a toda la región andina porque Washington no permitirá que la zona se le escape de las manos. La guerra de Colombia también puede transformarse en un "pantano bélico" y las ciudadanías movilizadas ante la crisis económica que agobia a los países y su posible intervención en un conflicto también podría jugar un papel desestabilizador para los propósitos estadounidenses.

Por ahora el gobierno colombiano es un aliado estratégico y el fatídico Plan una carta en la manga para afirmar su hegemonía rumbo a una zona de libre comercio de las Américas. El 2001 puede ser un año en el que se empiece a vislumbrar a dónde van estas nuevas alianzas y dónde queda el poder militar y político norteamericano. También veremos las primeras consecuencias del Plan Colombia.

Por ahora las autoridades estadounidenses creen que el Plan es la carta más poderosa que tiene el gobierno colombiano para negociar con la guerrilla y obligarla a aceptar sus planteamientos, o sea derrotarla. Eso es lo que aseguró, Thomas Pickering, subsecretario de Estado para Asuntos Políticos, para quien "una exitosa implementación del plan acercará más el proceso hacia la solución" que espera Estados Unidos. El funcionario también dijo que si el proceso de paz se encaminaba hacia "los objetivos de Pastrana en la negociación", Washington podría considerar "alguna modificación en la implementación". Quedó claro que eso lo decidiría el gobierno estadounidense, aunque las posibles modificaciones no tendrán que ver con el cambio de gobierno. El Plan Colombia es parte de una política de Estado que se desarrolla en el marco de una campaña presidencial a definirse en noviembre de 2000. Así gane el actual vicepresidente y candidato del Partido Demócrata, Al Gore, o el postulante por el Partido Republicano, George W. Bush, se reafirmará el apoyo al Plan que busca la solución militar del conflicto por encima de la política. ¿Qué solución?

17. CONSEJO DE SEGURIDAD

La dictadura del mundo

Agosto de 2000

Allá por marzo de 1993 un "pensador" norteamericano, Richard Rosecrance, en un artículo aparecido en "Facetas", revista de la US Information Agency, señalaba: "No es preciso recordarle al mundo que su existencia transcurre en un estado formal de anarquía. No hay un gobierno internacional; y tampoco existe el grado suficiente de interdependencia o de división del trabajo entre Estados, para transformar las relaciones internacionales en un sistema social similar al de los asuntos internos. En la situación actual, sólo hay tres métodos para regular ese sistema anárquico o evitar que caiga en el caos: el equilibrio de poder, la disuación nuclear y el gobierno por medio de una coalición central. Cada uno de ellos se ha usado en distintas ocasiones en los últimos años".

El artículo resume la ideología del gobierno norteamericano en la actualidad, complementa el pensamiento de Francis Fukuyama, y propone (como se intuye en la frase citada), sustituir la anarquía por la dictadura como modo de gobierno mundial. Según Rosecrance, el anarquismo, que no logró implantarse en ningún país por mucho tiempo (en España lo hizo durante unos años), ha logrado sin embargo ser el régimen planetario dominante sin que nos diéramos cuenta.

"Gobernar el mundo por medio de una coalición central" es gobernarlo a través del Consejo de Seguridad de la ONU, "ayudado" por el GATT antes y la OMC ahora, el FMI, el Grupo de los Siete y el Banco Mundial...

Letras más, letras menos, esa es la realidad y, si bien la noticia es vieja, la propuesta formal y descarada se profundizó en los últimos tiempos: transformar lo que antes era "de hecho" en algo "de derecho". Lo que antes trataba de implantarse en todo el planeta (guerra fría mediante), es algo que (ya que dicha guerra se ganó y se consolidó un mundo unipolar) puede y debe "legalizarse" lo que ya rige prácticamente. Para ello tratan de implantar "consensos", y para eso escriben ciertos analistas a lo largo del mundo, unos cobrando más y otros cobrando menos.

Desde el desastre de la URSS, la ONU se ha vuelto muy "popular" en los Estados Unidos. El organismo internacional saboteado durante décadas por sucesivos gobiernos estadounidenses, como por arte de magia ha pasado a ser en los grandes medios de comunicación la instancia internacional de "seria y creíble". En especial a partir de la guerra del Golfo. Es que hoy, Estados Unidos controla como nunca los cinco votos de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad: el suyo, y los de Rusia, China, Inglaterra y Francia.

El derrumbe de la URSS terminó con la bipolaridad y dejó obsoleta una estrategia, eso obligó a elaborar de forma urgente otra para la nueva coyuntura. Junto con esa nueva estrategia, surgió un nuevo sistema de "gobierno mundial" unipolar, aunque es necesario hacer creer que se trata de un "gobierno plural, multipolar".

Hoy existe una dictadura mundial de siete países: los cinco del Consejo de Seguridad más Japón y Alemania (derrotados en la última guerra y por ello ausentes del Consejo) que tienen, mucho más influencia que Rusia, Inglaterra y Francia, y no precisan -por ahora- ser "miembros permanentes". Todos los demás países tienen el derecho a hablar en la Asamblea General, ser miembros

rotativos del Consejo de Seguridad, con uso de la palabra y del voto pero no del veto.

Como consecuencias de esta dictadura que se ha ido implantando en el mundo las operaciones de intervención de la ONU y las "fuerzas de disuasión norteamericanas" se multiplicaron con distintos nombres: de "mantenimiento de la paz", "humanitarias", para "defender la democracia". Pero no lograron pacificar, ni humanizar, ni democratizar. Eso no es tan triste, triste es ver los medios que tienen para poder convencer a la gente.

18. CUBA

El arte de seguir construyendo

Mayo de 2001

UNO

Construir siempre es difícil y mucho más cuando se está acosado. Construir es una forma de soñar, pero a veces los sueños se chocan con la realidad y hay que adaptarlos a ella o adaptar la realidad a los sueños, lo que puede provocar alguna que otra pesadilla. Algo de eso está sucediendo en Cuba.

Los cambios que se han producido con la explotación masiva del turismo son una consecuencia de adaptar la realidad a los sueños para seguir soñando, para intentar soñar mejor. Y es en la cotidianidad donde más golpean esos cambios, en las imágenes diarias de La Habana, en las calles de una ciudad donde para muchos habitantes ser latinoamericano o latinoamericana no significa lo mismo que una década atrás cuando era sinónimo de hermandad y existía un mayor interés en el devenir de los otros países de América Latina. Ahora es sinónimo de turista. Entonces, alguien que estuvo en Cuba en la década del 80 por vínculos de solidaridad se choca. No logra entender muy bien esa reacción meramente comercial de un sector importante de ciudadanos cubanos, para los cuales el latinoamericano es un extranjero más, y el extranjero es sinónimo de dólar.

Una periodista chileno-cubana que hace más de veinte años vive, sufre y sueña con la revolución me decía que el mayor golpe que tuvo es cuando en la calle la empezaron a tratar como gringa. "Fue como un cambio repentino que empecé a percibirlo sin estar consciente de su significado", comenta.

Eso produce una reacción inmediata de rechazo y una serie de sensaciones contradictorias que pueden llevar a confusión. No en quienes, como mi amiga, sabemos que el desarrollo del turismo era necesario para seguir viviendo, o sea para seguir soñando.

Para quienes conocemos las conquistas intactas de la revolución en el ámbito de educación, de salud, de seguridad social, de solidaridad con los otros pueblos, de dignidad ante el poder norteamericano, las sensaciones contradictorias no nos impiden seguir viendo el bosque. Y en ese sentido vale la pena hacer un paréntesis en un interesante y actual ejemplo de solidaridad. Desde hace dos años la Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas beca a representantes de decenas de comunidades étnicas de distintos países para que puedan estudiar medicina. Son 5.011 jóvenes de cuatro países de África y de 20 de América, incluidos 12 de Estados Unidos, que, imposibilitados de asumir el gasto de la carrera con recursos propios, obtuvieron una beca del gobierno cubano. "Acá nos dan todo: uniforme, material de estudio, incluidos los libros que son caros en cualquier país, albergue y alimentación, y hasta dinero para el bolsillo", comenta la guatemalteca Victoria Vázquez, de origen maya-quiché. Otra muestra es la de los cientos de médicos cubanos desparramados por distintos países como Haití o Guatemala, donde aportan a mejorar las condiciones de salud de su población.

DOS

La cotidianidad cubana también depara otras sorpresas. Si bien muchos se asustan con el aumento de la prostitución, no creo que ese sea un tema fundamental, sin dejar de ser preocupante. Es más importante la diferencia social que se está generando entre los que tienen acceso al turismo mediante sus trabajos, por lo tanto acceso al dólar y a la posibilidad de comprar determinados productos que para muchos cubanos son casi inaccesibles, y los que no tienen vinculación a la industria turística. Pero, sobre todo, es más preocupante el resentimiento que se puede estar creando en ese cubano común. No porque pase hambre o viva en la miseria, porque eso no ocurre, pero sí por una falta de posibilidades que él o ella no tienen y el o la otra sí. Eso lleva a que muchos jóvenes que terminan la secundaria piensen en hacer carreras que tienen alguna relación con la industria turística porque "es el sector en el que se puede hacer dinero". Un amigo me decía "lo peor que le puede pasar a la revolución es dejar que el capitalismo nos robe la esperanza de los jóvenes con cosas que supuestamente podrían tener si no estuvieran en un modelo socialista". No creo que eso esté sucediendo pero es una preocupación importante, digna de tener en cuenta por parte de la dirigencia cubana.

La vida cotidiana también demuestra que la economía cubana creció y se estabilizó gracias al turismo. Una especie de "foco" de mercado en medio del socialismo, con relaciones comerciales diferentes, pero sin llegar al capitalismo. Un sistema que no deja de ser muy particular porque el 51 por ciento de las acciones de los hoteles o empresas donde hay inversión extranjera siguen en manos del Estado. Peculiaridad que también se nota en el hecho de que distintas entidades estatales son propietarias de grandes empresas nacionales de taxis que alivian el presupuesto y ayudan en el sentido de tornarse organismos autosuficientes. Entonces una empresa pertenece al Poder Popular, otra a las Fuerzas Armadas, otra a la empresa reconstructora de La Habana Vieja, que dicho sea de paso vale la pena verla, tocarla y caminarla porque es una de las ciudades latinoamericanas más cautivante y hermosas. Pero ese campo de la actividad económica también está abierto a taxis individuales-privados que pagan un impuesto para circular. Los bares, restaurantes y comercios siguen siendo estatales, aunque se permiten pequeños restaurantes familiares, conocidos como "paladares", que se especializan en comida cubana y también pagan su impuesto.

No hay una privatización masiva de bienes y servicios como propugna el neoliberalismo. No hay playas privadas para los hoteles como en República Dominicana, aunque la oferta hotelera tiende a ser mayor que en ese país caribeño. Pero además, y lo que es más importante, es que con esos ingresos que tiene el Estado se pueden mantener los beneficios de educación, salud y seguridad social para todos.

En los últimos años, con el turismo hubo una inyección de dinero proveniente del capitalismo que fortaleció la economía y modificó la vida cotidiana. La crisis posterior al quiebre del socialismo en Europa comenzó a quedar atrás. Las modificaciones en la cotidianidad se siguen procesando. Hay más circulante y un aumento del comercio producido por un consumo mayor. Aunque el bloqueo sigue perjudicando porque no permite adquirir en el exterior muchos productos necesarios, ya no se siente como antes. Fastidia pero no mata. Conversando

con personas que por estar vinculadas al turismo obtienen réditos de éste en taxis, tiendas, hoteles o restaurantes surge otra paradoja: muchas creen fundamental que los gobiernos de Estados Unidos y Cuba "cedan y hagan las paces porque sería beneficioso para que llegue más turismo" a la Isla. Sin embargo hay una postura enfrentada. Quejándose de que en un terreno baldío de su barrio no habían permitido hacer una cancha deportiva, un joven decía: "De repente vienen mañana y te instalan un negocio para turistas. Están convirtiendo al país en una tienda". Hablaba de un casi-imposible porque estaba en un barrio alejado del movimiento turístico, pero a la vez pintaba el sentir de otros cubanos.

Esa prohibición saca a relucir otro problema, el de cierta burocracia de cuadros medios que todavía no fue extirpada totalmente, a pesar de los esfuerzos. Pero el cubano común no la entiende y cree que medidas como esa vienen de arriba.

TRES

A pesar de todas las pesadillas que produce adaptar la realidad al sueño para seguir soñando, Fidel no pierde su capacidad de convocatoria. Y no la pierde porque mantiene ese respeto que dan cuarenta y dos años sin claudicar al frente de un proyecto que pone énfasis en el ser humano. Eso se percibe en el diálogo con el más crítico, pero también cuando se concurre entre la gente a cualquier acto donde habla. En abril el acto por el aniversario de Playa Girón me colocó de lleno en esa realidad que se volvió repetir el 1 de Mayo. Hay una identificación de la mayoría de los cubanos con su líder, y eso creo que ni Estados Unidos lo pone en duda. Pero a la vez "El Comandante" se ha transformado en una especie de reserva moral para la revolución que de alguna manera también pone en duda un posible futuro sin él.

Pensando en ese futuro posible, que para muchos ojalá no sea nunca, y para contrarrestar los efectos negativos de esos "focos" de mercado que trajo el turismo, es necesario apostar a una mayor vinculación de la dirigencia con las bases, o sea con la población, para que ésta en el ámbito subjetivo perciba una relación de ida y vuelta. Eso se tuvo en cuenta en el último año al implementar las Tribunas Abiertas, una especie de cabildos que se están realizando en todo y cada municipio con importante participación ciudadana, donde Fidel y la dirigencia brindan una especie de rendición de cuentas sobre lo económico, político y social. Es parte de una apertura a la participación popular, de reconvocar a la gente para seguir construyendo una sociedad distinta entre todos y todas, y una forma de dar la lucha ideológica en rincones más cercanos a la gente, porque muchos de los cuadros medios del partido en esos rincones no lo logran.

Durante algunos años la vinculación de Fidel con la gente común pasó a construirse mediante los mítines puntuales en recordación de fechas históricas, y se instaló así una especie de distancia que sólo se eliminó con la irrupción de la sociedad cubana para reclamar contra el secuestro del niño Elián González. Las Tribunas Abiertas, son un medio para que esa distancia no vuelva a aumentar. Es importante apostar a ellas porque representan simbólicamente una forma de bajarse de la superestructura y volver a la calle, o sea a las masas. Pero habría que sumar a eso la necesidad de profundizar en la participación activa desde lo micro, en la capacidad de decisión de los

municipios, de los poderes locales. Una participación que debería ser entendida más allá de los delegados al Poder Popular y la periódica rendición de cuentas que brindan. Hoy más que nunca es necesario revitalizar lo micro, lo municipal, lo barrial, y generar así un movimiento social constructivo que aporte en la solución al problema de vivienda o de transporte, que discuta el sentido político de su actuación y no espere todo de la dirigencia. Un movimiento social mucho más vivo que la estructura de los Comité de Defensa de la Revolución o la Central de Trabajadores Cubanos, sin que eso signifique desconocer el papel que estos juegan. Eso permitiría fortalecer la base social y, sobre todo, reforzar el espíritu colectivo que en algunos casos se ha visto resquebrajado con brotes de individualismo y despreocupación del individuo por el conjunto, como ocurre en muchos condominios donde sus habitantes ya no se preocupan de la mínima tarea común de mantener los parques limpios y en condiciones decorosas. Hay una especie de "quemeimportismo", de burocratización de ciertos sectores de la sociedad que dicen: "eso debe hacerlo el Estado". O se dan casos como el de una señora, ferviente defensora de la revolución y con cierta conciencia política, que dice: "pensamos que nuestros hijos o nietos disfrutarían de otra sociedad, pero eso se sigue postergando y a veces entra el agotamiento".

Cuarenta y dos años de resistencia ante el acoso permanente de Estados Unidos es, sin duda, mucho tiempo para un pueblo, y sin embargo no es nada en la construcción histórica de un país. Pero eso es muy fácil decirlo para alguien que llega de afuera. En todo caso, para aquel visitante que estuvo otras veces en Cuba, los golpes de la nueva cotidianidad pueden en principio ser duros, pero si uno se queda en esa reacción primaria, que es la que tiene alguna gente, puede caer en equivocaciones, puede desilusionarse rápidamente y dejar de ver la obra construida que permanece, la dignidad viva de un pueblo sin niños en la calle, con el mayor índice de salud en América, que mantiene latente la rebeldía como se nota ahora en la clara posición de rechazo a la denominada Alianza de Libre Comercio de las Américas (ALCA) por la intención anexionista de Estados Unidos hacia el resto de la América Latina.

Siempre que se transita por un largo camino hay avances y retrocesos, solo la justicia de la construcción puede mantener la voluntad de continuar. Lo que uno se sigue admirando de Cuba es esa capacidad casi artística de construir una sociedad mejor.

Migaié Batin definió el carnaval como "una forma concreta de la vida misma, que no se representa sobre un escenario sino que se vive en la duración de la fiesta". Aplicando esa frase a la Revolución Cubana se podría decir que es una forma concreta de la vida misma que se vive mientras se construye. Algo así como una frontera entre el arte y la vida. Ojalá exista la capacidad de comunicación a nivel de dirigencia para que todos y todas los/as cubanos/as sigan comprendiendo que es necesario mantener el arte de seguir construyendo sueños.

19. BIN LADEN

De la CIA a la guerra santa

Septiembre de 2001

Para algunos analistas, Osama bin Laden es un ejemplo del tipo de colaboradores que utiliza la Central de Inteligencia Americana (CIA) para imponer la supremacía de Estados Unidos en distintas partes del mundo. Bin Laden fue señalado por el Secretario de Estado estadounidense, Colin Powell, como el principal sospechoso de los atentados del 11 de septiembre contra las Torres Gemelas en Nueva York y el Pentágono, que ya cobró más de 5.000 vidas.

Adrián Mac Liman, investigador del Centro de Colaboraciones Solidarias de Madrid y analista de la realidad política de medio oriente, cree que Osama bin Laden, es la "oveja negra de la CIA", quien luego de ser el mayor aliado de Washington se convirtió en su principal enemigo.

En diciembre de 1979 cuando el ejército de la ex Unión Soviética ocupó Afganistán, el líder islámico se sumó a las guerrillas que combatían la ocupación. En aquel entonces, la guerrilla afgana y los combatientes islámicos procedentes de Oriente Medio y el Norte de África contaban con el apoyo estadounidense. "Pese a los titubeos iniciales de la Administración norteamericana, el Pentágono y la CIA lograron persuadir a los políticos de Washington sobre la necesidad de enfrentar a la URSS" a través de los afganos alzados en armas, explicó Adrián Mac Liman.

Pero la resistencia armada y las brigadas internacionales no eran capaces de coordinar sus acciones por diferencias ideológicas y viejas pugnas tribales, lo que impedía la creación de un frente común

Según el analista, es en esas circunstancias que surge el aporte de bin Laden, quien se transformó en intermediario entre la CIA y el Inter Service Intelligence (ISI, servicio de contra inteligencia del ejército de Paquistán). "A través de su organización, al Qa'eida (La Base), bin Laden facilitó la llegada de combatientes y fondos estadounidenses a la resistencia afgana. Sus contactos con los servicios secretos de Washington y Riad (Arabia Saudi) lo convirtieron en el tesorero del operativo Afganistán" aseguró Mac Liman.

Rafael Poch, analista del diario La Vanguardia de Barcelona afirmó en un artículo aparecido el 14 de septiembre, que "en febrero de 1980 más de 2000 insurgentes afganos ya eran entrenados en bases paquistaníes como fruto de esa cooperación. "La ayuda económica fue escalonada; 30 millones de dólares en 1980, 50 millones en 1981, y 2800 millones en 1991, cuando los soviéticos ya se habían ido", afirmó Poch.

El analista citó declaraciones del general Mohamad Yusaf, ex jefe de operaciones del ISI en Afganistán, quien afirmó que el ex director de la CIA, William Casey, promocionó en 1984 a través del Servicio de Inteligencia

paquistaní "acciones terroristas en el Asia Central soviética". Según Yusaf "el ISI organizó 15 comandos de sabotaje destinados a descarrilar trenes, destruir líneas de electricidad, y volar fábricas, instalaciones militares y depósitos de combustible".

Adrián Mac Liman, por su parte, recordó, que como consultor de la Organización de Naciones Unidas, conoció a Bin Laden en 1983, durante las negociaciones multilaterales que buscaban un acuerdo para la retirada de las tropas soviéticas, celebradas en Ginebra. "Los líderes de las diferentes facciones no lograban ponerse de acuerdo" y repetían que "después de los rusos vendría la democracia, soberanía, autodeterminación", hasta que bin Laden dijo que vendría el Islam, "después de la derrota de los rusos edificaremos el nuevo Islam; puro, diáfano, auténtico", explicó Mac Liman.

De origen yemenita, Osama bin Laden es hijo de un constructor de Arabia Saudí que hizo fortuna con el negocio inmobiliario. De joven se educó en los mejores colegios e institutos docentes del mundo árabe, y luego ingresó en la empresa de su padre hasta que la abandonó cuando se integró al movimiento armado en Afganistán.

Mencionando el "expediente del escándalo Irán Contras", el analista político nicaragüense, Oscar René Vargas, explicó al Nuevo Diario de Managua, la vinculación de bin Laden con el apoyo financiero a los derechistas "contras" nicaragüenses, que estaban en guerra contra la revolución sandinista de Nicaragua.

En la década del 80 cuando el Congreso de Estados Unidos bloqueó la entrega de dinero a los "contras", Arabia Saudí y Brunei dieron 40 millones de dólares para financiarlos. "La relación de Bin Laden con la familia del rey saudí le permitió trasegar a través de estos países un dinero proveniente de la venta de armas de la CIA a Irán, hacia la contra nicaragüense", argumentó Vargas.

El politólogo explicó que esa relación de la CIA con Osama bin Laden y la guerrilla en Afganistán fue ilustrada en la película "Rambo III", donde el actor Sylvester Stallone aparece luchando al lado de los talibanes, "por la libertad".

Según el gobierno de Estados Unidos, las guerras en Nicaragua y en Afganistán eran llevadas adelante por los "combatientes de la libertad", contras y talibanes. "El trayecto de bin Laden se pierde en Afganistán, donde su gobierno es controlado por los talibanes, quienes destruyeron los budas milenarios, cortan las manos a las mujeres si descubren su rostro, e instauraron un régimen de terror creando un foco de inestabilidad sin control en Asia", expresó Vargas.

Cuando Estados Unidos lanzó su guerra contra Sadam Hussein, y puso en marcha el operativo Tormenta del Desierto, bin Laden lo asumió como una guerra de Satán contra el Islam. En una entrevista para el diario El País de España, publicada en septiembre de 1999, bin Laden hizo referencia a la presencia norteamericana en Irak como una ocupación de "los infieles" que "se pasean por todos los rincones de la tierra en la que nació Muhammad y en la que le fue

revelado el Corán”.

Sobre Estados Unidos, argumentó que “todo ladrón o criminal que se introduzca en otro país con el fin de robar debe asumir el riesgo de ser asesinado en cualquier momento. Los estadounidenses deben esperar reacciones del mundo musulmán en consonancia con la injusticia que cometen”.

En la misma entrevista no descartó poseer armamento químico y nuclear como parte del arsenal de su organización. “Si es cierto que he adquirido esas armas, doy gracias a Dios porque me haya permitido hacerlo. Y si estoy intentando comprarlas no hago más que cumplir con mi obligación. Para un musulmán sería un pecado no intentar lograr la posesión de las armas capaces de evitar que los infieles causen daño a su pueblo”, aseguó.

Mohammad Omar Bakri, mencionado como portavoz de bin Laden en Gran Bretaña, dirigente y fundador del movimiento Al Muhajeroun, señaló este domingo al diario El Mundo de Madrid que éste sufrió un cambio drástico en 1995, con la fatwa (decreto religioso) por la que convocó a unirse en un frente para luchar por la gloria del Islam. “Su objetivo y el nuestro es el de izar la bandera del Islam tanto en la infiel Londres como en Sicilia o en Andalucía. Esta unidad es la obra maestra de Osama y sólo por esto ya se encuentra en la gloria de Alá”, dijo Bakri.

En 1996, bin Laden creó el Frente Islámico Internacional para la Yihad (lucha) contra Estados Unidos e Israel, integrado por gran parte de los grupos fundamentalistas islámicos, quienes en febrero de 1998 declararon la guerra santa. En la entrevista con El País, bin Laden afirmó que ese Frente emitió, “por la gracia de Dios, una fatwa terminante que ordena a la nación islámica llevar a cabo la yihad para liberar los lugares sagrados”.

Según Mac Liman, bin Laden hace un paralelismo histórico entre la ocupación de los santos lugares del Islam por los "Cruzados", y la de las tropas norteamericanas acantonadas en Arabia Saudí a partir de 1990.

En la década del 90, los “mujaidines (combatientes) del Islam” tomaron parte en las guerras de Bosnia, Chechenia, Kosovo, Argelia y Turquestán, crearon bases en Indonesia y Filipinas, y a finales de febrero de 2001, contaban con 37 muertos en distintos frentes, aseguó el investigador.

Según Bakri, bin Laden es el autor de los atentados de la semana pasada en Estados Unidos “y sólo la modestia le impide reivindicarlo”. “A los musulmanes no nos interesa atribuirnos estos gloriosos actos. Todos, y antes que ninguno el hermano Osama bin Laden, trabajamos por la gloria de Alá y de ningún otro. Sólo un movimiento islámico con fe en el martirio puede haber atacado tan majestuosamente a los Estados Unidos”, afirmó Bakri.

Tras los atentados de 1998 a las embajadas de Estados Unidos en Kenia y Tanzania, Bin Laden, declaró a la prensa que la nación de Muhammad “había respondido al llamado”. “Si la instigación a la yihad con el fin de liberar la

mezquita de Al Aqsa y la santa Kaaba se considera un crimen, la historia será testigo de que soy un criminal. Nuestra labor es instigar y, por la gracia de Dios, así lo hicimos, y algunas personas respondieron a esa llamada”, arguyó.

Pero el ex amigo de CIA rechaza a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y la Autoridad Palestina, a quienes acusa de simpatizar con “los infieles”. “El que niegue el menor principio de nuestra religión comete el pecado más grave en el Islam. Quienes simpatizan con los infieles -como la OLP o la llamada Autoridad Palestina- intentan desde hace decenas de años, recuperar parte de sus derechos” sin lograrlo, afirmó.

También dijo que esos sectores “han dejado las armas, han abandonado lo que denominan violencia y han intentado la negociación pacífica. ¿Qué les han dado los judíos? No les han devuelto ni el 1 por ciento de sus derechos”, aseguó.

Según informaciones de prensa, bin Laden se dedicó al negocio inmobiliario como su padre y buena parte del dinero lo invirtió en empresas y bancos de los países del Golfo Pérsico, la Florida, Chipre, Moscú, Suiza, Albania, Nigeria y Kenia.

Mohammad Omar Bakri arguyó que el patrimonio creció porque el capital fue invertido en decenas de sociedades y actividades. Además, “miles de musulmanes” envían cada año “su zakat (donación al imán o religioso que siguen) a la organización de Laden”, reuniendo más de “900 millones de dólares al año”.

Para el sociólogo ecuatoriano Alejandro Moreano, “bin Laden es un engendro de la CIA, como Valdimiro Montesinos y tantos otros personajes nefastos para la sociedad, por lo tanto (esa Central) no está libre de culpa del accionar del terrorista”. Según Moreano la guerra del presidente estadounidense George Bush contra bin Laden enfrenta a dos barbaries, y para terminar con ellas es necesario emprender un proceso civilizatorio que involucre al colectivo de la humanidad en la construcción de un mundo más equitativo.

20. ESTADOS UNIDOS

¿Justicia infinita contra quién?

Septiembre de 2001

UNO

¿Y si Osama bin Laden es un chivo expiatorio? ¿Y si la operación Justicia Infinita apunta a una intervención en todo el Golfo Pérsico? ¿Y si la CIA no fuera tan ineficaz? ¿Y si Estados Unidos entra a sangre y fuego en otros países que sospecha o tiene información que participaron directa o indirectamente en el ataque del martes 11 de septiembre? ¿Y si además de Afganistán también está Irak en la mira? ¿Y si las tropas despachadas por Estados Unidos no son sólo para cazar al fundamentalista saudí?

Las declaraciones del presidente estadounidense, George Bush Hijo, hacen suponer que la operación es mucho más que una cacería.

Si bien la inteligencia no es una de sus cualidades, afirmar que los atentados a las Torres Gemelas del World Trade Center (WTC) en Nueva York y al Pentágono en Washington, fueron un acto de guerra y que la réplica sería parte de la primera guerra del siglo XXI, esconde tanto como sugiere.

Argumentar que Estados Unidos atacará a los terroristas y a los países que los alberguen, y que ahora se vería quién es amigo de ese país y quién no, son palabras enviadas a los gobiernos del Golfo para que vayan pensando, y también dicen bastante, aunque sugieren más.

La apelación de Bush Hijo, a una cruzada contra el mal, a una guerra santa, además de poner de manifiesto su fanatismo, semejante al de quienes atacaron las torres gemelas, levanta la sospecha de que la acción del imperio irá más allá de cazar a Bin Laden y sus adeptos.

DOS

Atrás de los atentados y la respuesta norteamericana hay sombras todavía difusas. Según el comandante de la Fuerza Aérea Ecuatoriana, Oswaldo Domínguez, los atentados “son increíbles”. Conociendo la capacidad de defensa aérea e interdicción de Estados Unidos, el militar no entiende cómo los cazas no tuvieron oportunidad de actuar. También cree que los pilotos fueron entrenados en Estados Unidos, como parecen confirmar las investigaciones. Para afirmar eso se basa en que manejaron a la perfección las cartas de navegación aérea y los procedimientos de ese país.

Según el general de aviación ecuatoriano, “el segundo impacto en la torre fue conducido con la misma técnica de los pilotos japoneses en actos suicidas”.

Existió precisión en la ruta hacia el objetivo, conocimiento de los principios aerodinámicos y el movimiento de los controles para hacer virar el avión y hacerle penetrar en el edificio, “por eso inclusive aceleran en el tramo final”.

Si la ineficacia de la CIA y el FBI para detectar los posibles atentados (y el secuestro de cuatro aviones comerciales dentro de Estados Unidos), y la ineficacia militar en la interdicción levantan dudas sobre el papel de los servicios y la defensa estadounidenses en el drama americano de septiembre; el hecho de que ahora se tenga como centro de la confrontación a Bin Laden crea también

suspicias.

Hasta el momento, y creo que hasta el ataque mismo, Washington mantiene la versión de que el ex colaborador de la CIA es el principal sospechoso, pero todavía no se atreve a afirmar que es el principal culpable, como gusta de tildar a sus enemigos. Para los gobiernos de Estados Unidos todos los enemigos son culpables y los amigos inocentes. Bin Laden era "inocente" cuando trabajaba para Ronald Reagan, ahora es "culpable". Henry Kissinger era "inocente" cuando propiciaba el Plan Cóndor y su secuela de muerte, ahora sigue siendo "inocente". Hasta ahora no queda claro si Bush y Cía tienen sólo sospechas o la seguridad de que Bin Laden es quien planificó los atentados.

TRES

Todo lleva a pensar que la represalia estadounidense no se limitará a la cacería en Afganistán, y las últimas informaciones de la revista Jane's parecen confirmar esa presunción. La reconocida publicación especializada en inteligencia y seguridad militar, entrevistó agentes de los servicios israelíes que vinculan a Irak con Al Qaeda (La Base), grupo liderado por Bin Laden, y señalan que ese país podría haber patrocinado los ataques con aviones comerciales.

Según el artículo, mencionado por la Agencia Nacional de Noticias de Qatar, "el libanés Imad Mughniyeh y el egipcio Ayman Al Zawahiri, fueron señalados por Israel como posibles autores ideológicos de los atentados".

La revista asegura que Zawahiri sería miembro de Al Qaeda y posible sucesor de Bin Laden. Según Jane's, Irak habría descubierto hace dos años "las ventajas que ofrecía la red mundial de Al Qaeda" y desde entonces "varios funcionarios de inteligencia iraquíes viajaron a Afganistán para reunirse con Zawahiri". Según la publicación, Bagdad también tendría fuertes vínculos con Mughniyeh, quien habría sido identificado en la planificación de otros atentados.

"Sólo obtuvimos pedazos de información, pero suficientes para advertir hace seis semanas a nuestros aliados que un atentado terrorista sin precedentes se avecinaba", señalaron los espías israelíes mencionados por Jane's, y agregaron: "Creemos que los cerebros detrás de los ataques a Nueva York fueron Mughniyeh y Zawahiri, que probablemente tuvieron financiación y algún apoyo logístico del servicio de inteligencia iraquí".

La publicación también asegura que quienes realizaron el atentado se habrían reunido con sus contactos en Alemania antes de los ataques. Tal vez por esa información se dieron las investigaciones de los últimos días en Alemania, donde se habrían detenido sospechosos de haber participado en los atentados. Si bien el gobierno estadounidense señaló que no creía en la versión de que el gobierno de Irak estuviese involucrado en los ataques al WTC y al Pentágono, tampoco descartó esa posibilidad.

CUATRO

El inesperado cese al fuego asumido por Ariel Sharon en su guerra contra Palestina, luego de dejar tantos muertos en el camino, hace dudar que se trate de una actitud de buena voluntad, y lleva a pensar que se prepara para los días

de la "Justicia Infinita", que han de llegar al Golfo Pérsico con los soldados y las armas de Estados Unidos.

El anuncio de Washington de que no invitará a Israel a participar de la "guerra contra el terrorismo" también se encuadra dentro de esa hipótesis y está destinado a ganarse el apoyo de aliados árabes como Egipto. No hay duda de que ahora Estados Unidos necesita a Israel cerca y atento, no "distráido" en guerrear a Palestina. Sobre todo, si tenemos en cuenta que muchos países árabes aliados de Washington hicieron conocer que apoyarían una "coalición antiterrorista" si no se maneja "doble moral" y castiga también al "terrorismo israelí".

Existen diferencias entre el apoyo árabe a la guerra de Bush Padre contra Irak en 1990-1991 y la que está gestando Bush Hijo con el movimiento de cazas estadounidenses hacia esa región.

Mientras la intervención anterior era contra Irak porque había invadido Kuwait, otro país árabe; ahora parece ser, en cierto sentido, contra aquellos que recurrieron al terrorismo en respuesta a la política de Estados Unidos para Medio Oriente.

Dado que hasta el momento no se presentaron pruebas concretas contra Bin Laden, ya surgieron varias teorías de conspiración en el mundo árabe y musulmán. El canal de televisión del movimiento radical Hizbolá, establecido en Líbano y respaldado por Irán, afirmó que 4.000 judíos no se presentaron a trabajar en las torres gemelas el día de los ataques, sugiriendo que Israel tenía información sobre los atentados que no compartió con Washington.

Esta hipótesis podría ser cierta hasta que se pruebe lo contrario, como sucedió cuando los árabes fueron culpados en primera instancia por el atentado de 1995 en Oklahoma, y finalmente resultó que el autor era Timothy McVeigh, un estadounidense "héroe" de la guerra del Golfo.

En todo caso varios países árabes respaldarán a Estados Unidos, independientemente de la cuestión palestino-israelí, para satisfacer intereses propios, confirmando así que lo único permanente en las relaciones internacionales es el interés político, como señala desde Dubai el analista N. Janardhan en una columna para la agencia de noticias Inter Press Service. Pero más allá de los intereses particulares, a medida que se aproxima la cruzada de Bush Hijo y Cía, la diplomacia estadounidense hace todo lo posible para lograr una solución al conflicto árabe-israelí, o por lo menos un cese al fuego mientras duren las acciones de "Justicia Infinita".

En fin. ¿Y si Osama bin Laden es solamente un chivo expiatorio? ¿Y si su figura está siendo utilizada para desviar la atención de los verdaderos objetivos militares, económicos y ¿religiosos? de Bush y Cía?

¿Elucubraciones? Sin duda. Pero tal vez los próximos días se encarguen de demostrar que la realidad puede ir más lejos que la imaginación, como ocurrió el 11 de septiembre.

21. CUBA

41 Años de violación a los Derechos Humanos

Octubre de 2001

UNO

Desde hace 41 años en Cuba se violan los derechos humanos. Las pruebas son irrefutables. Esa violación sistemática ha causado pérdidas económicas superiores a los 1.100 millones de dólares que podrían haber ayudado al gobierno de ese país a fomentar la producción y mejorar la vida de su población. Son cuatro décadas en las que la isla ha vivido una guerra oculta contra sus habitantes, sometidos a condiciones que limitan su desarrollo económico. Se trata de la violación colectiva de los derechos humanos de mayor duración en la historia de América Latina. Pero ese ataque permanente contra cubanos y cubanas no lo hace el gobierno de ese país, lo lleva a cabo un gobierno extranjero. El gobierno de un país que decidió intervenir en otro a través de la economía.

Es un ataque perverso, marcado por la hipocresía. No se utilizan armas para invadir, sino las redes de comercio mundial. No se atacan soldados, que tal vez podrían defenderse y expulsar a los atacantes, se golpea a la población civil más vulnerable que no puede acceder a medicamentos, alimentos, o productos que este país no produce. Las ciudades no son desbastadas por el efecto de las bombas si no por las viviendas que dejan de construirse mientras la población crece. ¿Cómo se puede denominar ese ataque permanente a las libertades? ¿Bloqueo? ¿Terrorismo de Estado? ¿Justicia infinita? ¿Libertad duradera?

DOS

El 27 de noviembre la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) votará, como cada año, una resolución que condena el bloqueo que Estados Unidos somete a Cuba desde hace 41 años. Se pronunciará así contra esa guerra. No hay como engañarse, y seguramente la mayoría de los países votarán a favor de esa resolución.

La condena al terrorismo de Estado que ha ejercido el país del norte da muestra de que todavía puede existir un rincón humanitario en la comunidad mundial. Sin embargo, será imprescindible que los gobiernos de América Latina asuman una actitud política contra ese atentado estadounidense, porque ya dejó de ser un problema entre dos naciones para convertirse en un hecho internacional.

En este ataque que sufre la población cubana tiene mucho que ver la comunidad internacional porque si bien se genera en Estados Unidos, las trabas para que Cuba tenga una fluida relación económica con el mundo hacen de él un fenómeno internacional. Eso fue asumido por la Asamblea General de la ONU a partir de noviembre de 1992 cuando, por primera vez, adoptó una resolución contraria a ese bloqueo económico, comercial y financiero. Sin embargo, los gobiernos norteamericanos han desconocido esa voluntad e instrumentaron nuevas leyes para endurecerlo.

TRES

En 1992 la Ley Torricelli reforzó la extraterritorialidad del bloqueo cuando Cuba aumentaba su comercio con la Unión Europea, Canadá, América Latina y otros países, iniciando la recuperación económica tras la crisis provocada por la caída de las transacciones con los ex países socialistas y la ex Unión Soviética. En 1994 el gobierno estadounidense prohibió el envío de remesas, alimentos y medicinas desde Estados Unidos a Cuba y los viajes por motivos familiares entre los dos países, con lo que los emigrados cubanos solo pueden viajar a su país a través de otro y sin que figure ese viaje en su pasaporte. En 1996 la ley Helms-Burton internacionalizó aún más el bloqueo, imponiendo sanciones contra los países y empresas que negociaran con Cuba, en el momento preciso que la isla comenzaba a evidenciar una recuperación económica. En 1999 arreció el ataque a la propiedad intelectual cubana, ejemplificado en el intento de adjudicarse la marca del ron cubano Habana Club, a través de una empresa de cubanos radicados en Estados Unidos, para quebrar la comercialización de éste ron en el mundo. En 1999 y 2000 el Congreso norteamericano, a instancias del partido republicano y los legisladores cubano-americanos impidieron iniciativas legislativas que permitían la venta de alimento y medicinas a Cuba e impusieron nuevas restricciones comerciales y financieras. La prohibición de que los ciudadanos estadounidenses puedan viajar a la isla es otro ataque a las libertades individuales, que se suma a la prohibición de comprar productos cubanos necesarios para Estados Unidos como la vacuna antimeningocócica o un raticida biológico desarrollado por científicos cubanos que podría ayudar a disminuir la plaga de roedores que enfrentan las grandes ciudades norteamericanas. Lejos de cambiar esa actitud de guerra, el nuevo gobierno norteamericano de George Bush Hijo decidió mantener el bloqueo y calificó a Cuba como "país terrorista" en un intento más por mantenerlo aislado.

CUATRO

El bloqueo económico fue decretado oficialmente en abril de 1960, cuando un documento del Departamento de Estado de Estados Unidos proclamó la necesidad de imponer sanciones a Cuba que produjeran "el hambre, la desesperación y el derrocamiento del gobierno" de Fidel Castro. Ese objetivo de asfixiar económicamente a todo el país se instrumentó mediante diversas leyes, presiones hacia empresarios y gobiernos que intentan comercializar con Cuba, ataques y trabas a las actividades económicas o científicas realizadas por delegados cubanos en otros países, y una campaña mediática para desprestigiar al gobierno de Castro. Sin embargo, cada vez son más los sectores que en Estados Unidos promueven un cambio en la política hacia la isla y piden el levantamiento de las sanciones que impiden el intercambio comercial.

Cuba destina anualmente unos 900 millones de dólares en la importación de alimentos, 120 millones de los cuales son para compra de cereales, cifra que podría disminuir si pudiera realizar sus compras directamente a Estados Unidos. A su vez, empresarios agrícolas estadounidenses se quejan de haber perdido un mercado natural para sus productos. Sólo en el caso del arroz, el

bloqueo les impidió en estos 41 años ganar unos 3.100 millones de dólares, según voceros de ese sector. En el año 2000 Cuba pagó 38 millones de dólares más para comprar alimentos, debido a las diferencias de precios por tener que recurrir a mercados alternativos ante la imposibilidad de importar de Estados Unidos. Si en ese año se hubiera podido disponer de esos recursos para aumentar las compras de alimentos, se hubiera podido comprar 100.000 toneladas más de trigo, 20.000 toneladas de harina de trigo, 40.000 toneladas de arroz, 5.000 toneladas de leche en polvo y 1.000 toneladas más de pollo. El bloqueo también repercute en la adquisición de insumos agropecuarios, afectando la producción en este sector de la economía.

En los últimos días la información de una inminente compra de medicinas y alimentos de Cuba a Estados Unidos puede determinar una pausa en esta guerra, aunque el gobierno de La Habana aseguró que era un caso excepcional debido al desastre causado en Cuba por el huracán Michelle. Los proveedores que realizaron la venta recibieron una licencia especial del Departamento del Tesoro, como ocurrió en 1999 cuando autorizó a una firma transnacional anglo-estadounidense a negociar con Cuba la comercialización de la única vacuna existente en el mundo contra la meningitis tipo B. Si bien se trata de una transacción excepcional, debería ser el comienzo del fin del bloqueo. Pero eso no parece posible, ya que el gobierno estadounidense no está dispuesto a permitir que Cuba siga construyendo su futuro en forma independiente.

22. VENEZUELA

Hugo Chávez en el laberinto del lenguaje

Diciembre de 2001

UNO

De esto hace casi diez años. Corría 1992, estábamos en la redacción del periódico *Mate Amargo* de Montevideo cerrando las últimas páginas, cuando de pronto surgió la noticia de un levantamiento militar en Venezuela.

La información era confusa y las especulaciones no se hacían esperar. La derecha hablaba de intento de golpe de estado, gran parte de la izquierda comparaba a los rebeldes con los carapintadas argentinos que habían impuesto su mirada fascista a los gobiernos de Raúl Alfonsín y Carlos Menem, muchos no entendían lo que estaba pasando y algunos decidimos reivindicar el derecho a la duda. Aunque el periódico estaba casi cerrado, no podíamos obviar el hecho: había que escribir al respecto y acepté el desafío.

Desde un comienzo no creí que se tratara de un intento de golpe de estado como los que habíamos sufrido en el sur del continente. El lenguaje utilizado tampoco tenía semejanzas con el de los carapintadas, y el gobierno corrupto de Carlos Andrés Pérez, que profundizó la brecha entre pobres y ricos, no inspiraba ninguna confianza.

Lo mejor era empezar por el lenguaje: analizar primero la imagen de los hechos y su desenlace, y luego, sobre todo, ver qué se escondía detrás de las palabras escritas y pronunciadas en las proclamas de los alzados.

Del análisis de los hechos se desprendía que no se trataba de un intento de golpe de estado porque el poder radicaba en el alto mando, que salió triunfante en el corto plazo al reprimir a los rebeldes, defendiendo el orden establecido por la corruptela que rodeaba a Carlos Andrés Pérez. Como antes había defendido la propiedad privada a sangre y fuego ante la llegada de los desesperados que bajaron de los morros en el Caracazo. Si alguien podía dar un golpe era justamente el alto mando.

Pero fue del estudio de las palabras de donde surgieron los datos más relevantes. Si me hubiese puesto a mirar el discurso de los rebeldes desde una mirada de izquierda tradicional tal vez me hubiese desilusionado porque no reivindicaban a la clase obrera, ni a Marx, ni a Cuba. Solo reivindicaban la ética de luchar contra la corrupción y la imagen de Bolívar. Pero eso no era mucho si tenemos en cuenta que los carapintadas también reivindicaban la lucha contra la corrupción y la imagen de San Martín, y la dictadura uruguaya también reivindicó a Artigas. Sin embargo al analizar cada párrafo, empezaban a surgir las diferencias entre el discurso con sintaxis fascista de los carapintadas y el de los oficiales venezolanos que, si bien no se definían claramente en lo ideológico, demostraban una vinculación con la historia de las luchas populares.

Cuando se reivindicaba a Bolívar no era al militar lleno de latones que impone su poder y representa el nacionalismo exacerbado, se defendía sus ideas con pleno conocimiento de lo que representaban. El Bolívar que mostraban aquellas proclamas no tenía nada que ver con el Artigas de los dictadores

uruguayos ni el San Martín de los carapintadas. Aquel, era un Bolívar humano, no una estatua con uniforme.

A la hora de juntar las piezas del rompecabezas encontré ese discurso distinto al de los militares conosureños, encontré un gobierno corrupto apoyado por una cúpula militar desgastada, encontré un modelo económico que consumió la riqueza del petróleo entre pocos, encontré el Caracazo como respuesta inorgánica a ese modelo, y la represión como respuesta orgánica al desespero de la gente. Encontré también el fantasma de una izquierda perdida en el discurso de la socialdemocracia. En fin, una historia reciente que daba pautas para armar el puzzle.

A la hora de escribir, empecé por el lenguaje y opté por descartar totalmente la imagen de golpismo, asumiendo la de una rebelión. Opté también por desarrollar el análisis del discurso y argumentar que el hecho en sí ponía de manifiesto un descontento con la conducción política y económica de un país arrasado por la pobreza. Expliqué también que los alzados eran un producto puramente venezolano, surgido desde Venezuela, sin una mirada foránea. Ahí no había carapintadas, ni golpistas, ni militares progresistas a la uruguaya, ni militares al estilo peruano, ni el populismo peronista. No era un proceso que se podía encasillar dentro de los parámetros que utilizaba la izquierda tradicional, o los que usaba la izquierda aggiornada surgida del baldío socialista en el Este europeo y convertida en poco tiempo en nueva derecha.

Sin embargo, se podía percibir el germen de una mirada nueva, no tan ideologizada como estábamos acostumbrados, pero arraigada en la defensa de la soberanía, estrechamente vinculada a una razón de ser nacional y hondamente popular. La base de un proceso histórico distinto que se estaba gestando en Venezuela y en un sector de las fuerzas armadas de ese país. Cuando Mate Amargo estuvo en los kioscos, muchos conocidos de la izquierda uruguaya me llamaron para decir que estaba dando a un golpista el lugar que no merecía, además defendían a Pérez y repudiaban aquella rebelión. Optaban así, como los grandes medios, por el lenguaje del poder, lo que obviamente me tenía sin cuidado.

DOS

Nueve años después me tocó vivir una historia similar pero mucho más de cerca, cuando en enero de 2000, en Ecuador, se produjo la rebelión indígena apoyada por oficiales progresistas de las fuerzas armadas de este país. Los diarios del continente hablaron de golpismo sin analizar lo que realmente estaba sucediendo. Prefirieron la versión enlatada al análisis, porque este podía llevarlos a descubrir ante la opinión pública internacional otra rebelión con contenido popular. Los grandes medios del continente y alguno que otro despistado de izquierda optaron por el lenguaje del poder, que no aceptaba una alianza entre indios y militares progresistas.

Hoy esos creadores de opinión pública ponen énfasis en el paro de los empresarios venezolanos secundados por la burocracia sindical amiga de Carlos Andrés Pérez, como si se tratara de un paro del pueblo venezolano. Otra vez el lenguaje que tergiversa.

Los patrones pueden parar gran parte de cualquier país si cierran sus comercios, sus empresas, sus bancos y sus diarios y sacan de circulación sus buses, pero no es un paro del pueblo que decide no trabajar para protestar. La gran mayoría

del pueblo venezolano hace años que no trabaja porque fueron justamente esos patrones, con su modelo económico, quienes los expulsaron a la desocupación, provocando el cierre de las fuentes de trabajo. Fueron ellos los que apostaron a la especulación en lugar de la producción. Los que usufructuaron de las ganancias del petróleo y ahora quieren entregarlo a capitales extranjeros. Los que prefieren mantener propiedades rurales improductivas en lugar de promover la seguridad alimentaria. Sin embargo, tampoco son capaces de perder dinero con un paro que los beneficia. Por eso solo cerraron las vidrieras, las oficinas, pero sus fábricas siguieron trabajando a puerta cerrada. Y aquellos que sí pararon avisaron a sus empleados que esas horas serían descontadas en el futuro. La burguesía venezolana, como la de cualquier parte, no da puntada sin hilo. Para poner toda la carne en el asador esperan un apoyo más directo del país gringo, que con su cruzada antiterrorista y su profundización del Plan Colombia promete llegar a tierras andinas.

TRES

Para entender el significado del paquete de leyes que los empresarios tildan de “estatistas” y que “van contra la modernización” del país, es necesario volver a la guerra de símbolos y al laberinto del lenguaje.

Los sectores dominantes se alinean rápidamente cuando sienten que el modelo empieza a correr peligro, cuando se dan cuenta que el proceso histórico se acelera con la promulgación de leyes a favor de los que menos tienen.

Tal vez el cuerpo legal más emblemático es la Ley de Tierras y Desarrollo Rural, donde se establece que la tierra y la propiedad no son privilegios de unos pocos, sino que deben estar al servicio de toda la población.

Este es, sin duda, un primer paso para terminar con el latifundio en un país donde se necesita producir alimentos. Y por eso, en su primer artículo determina la eliminación del latifundio como sistema contrario a la justicia, al interés general y a la paz social en el campo, mientras en el segundo declara afectadas todas las tierras públicas y privadas con vocación para la producción agroalimentaria.

Nuevamente el lenguaje como parte de los símbolos. Nuevamente Chávez nos recuerda que aquel proceso que se inició con la rebelión de 1992 sigue su curso. A veces lento o vacilante, como diría Zitarrosa, a veces acelerado de más, pero sigue su rumbo. Nunca se ha detenido desde la rebelión, incluso cuando el actual presidente venezolano estuvo preso. Los procesos históricos no se detienen.

Queda gente por el camino, sufren marchas y contra marchas, pero no se detienen. Que lleguen al destino deseado es otra cosa.

En todo caso, esta ley de tierra es una partecita pequeña de ese camino. Una ley que nos dice que los terrenos de propiedad estatal serán sometidos a un esquema de parcelamiento y las tierras privadas deberán someter su actividad a las necesidades de producción de rubros alimentarios. Que nos asegura además que las actividades agrarias de mecanización, recolección, transporte, transformación y mercadeo de productos agrarios se establecerán en forma autogestionaria y cogestionaria, mediante organizaciones cooperativas o colectivas. Que establece que el Estado se compromete a organizar un servicio eficiente de crédito agrario incorporando a las instituciones bancarias y financieras públicas o privadas al mismo, o creando otras si fuera necesario. Que reconoce el derecho a la adjudicación de tierras a toda persona apta para el trabajo agrario y da prioridad a las mujeres campesinas que sean cabeza de

familia, garantizándoles, además, un subsidio pre y post natal por parte del Instituto de Desarrollo Rural. Que tiene en cuenta la necesidad de afectar el uso y aprovechamiento de las aguas susceptibles de ser usadas para riego agrario y planes de acuicultura, y establece que cualquier ciudadano podrá denunciar la existencia de tierras ociosas. Que garantiza a los propietarios de terrenos privados que se encuentren produciendo que no tendrán ningún problema. Si con la aprobación de Constitución Bolivariana, el esfuerzo para revitalizar la OPEP, la lucha por un mundo multipolar enfrentado al unipolar del país gringo, y la solidaridad con Cuba, Chávez demostró que las proclamas de 1992, supuestamente desideologizadas, tenían contenido, con esta ley de desarrollo agrario deja claro que el contenido también es parte del proceso histórico, y por lo tanto, se va construyendo y reconstruyendo con él.

CUATRO

Seguramente el mayor error de Chávez es no haber logrado todavía organizar e involucrar a la sociedad en un modelo participativo. Aunque se podría argumentar que en tres años era muy difícil cuando había que resolver tantos problemas de estructura política y militar, y cuando había que edificar una base que diese sustento al proceso, como la nueva Constitución y la política internacional que tanto desagradó al gobierno de Washington. Es justamente desde Estados Unidos desde donde se ve con mejores ojos el ataque empresarial a Chávez, porque éste es la piedra en el zapato que habría que botar cuanto antes. Sin embargo, por ahora el país de Bush hijo solo apuesta al lenguaje. Y dentro de esa apuesta juegan un papel fundamental las imágenes adoptadas y recreadas por los cultores de la politología, esa especie de patología de la postmodernidad, como dije alguna vez. La primera idea es presentar al populismo como causante de los males políticos y económicos que padecen los países latinoamericanos. La segunda idea es mostrar a los gobiernos poco dóciles hacia las políticas norteamericanas como populistas. En esa guerra de imágenes Chávez es un populista, aunque la Constitución, las leyes y la política exterior que está impulsando no tengan nada que ver con una propuesta de ese tipo. Tal vez se podría aceptar que el estilo de Chávez se presta para que lo tilden de populista. Pero el estilo de Fujimori y Menem también se prestaba para eso. Sin embargo, como sus propuestas estaban apegadas al modelo neoliberal eran “serios gobernantes” y tenían el respaldo del país de Bush. Mucho más serio es el estado en que quedaron esos países después del paso de estos personajes por el gobierno.

En el lenguaje del poder Chávez es populista, como seguramente mañana pueden ser populistas Lula si gana la presidencia de Brasil y Tabaré Vázquez si gana la de Uruguay. En ese juego de símbolos lo peor está en que para el lenguaje del poder este “populismo de izquierda” podría ser considerado como la “antesala del terrorismo”. Mucho más luego del 11 de septiembre. Esa es la imagen que fomentan ciertos medios de comunicación y alguno que otro politólogo en sus creativos análisis. Promover procesos de oposición al modelo dominante con un lenguaje que se acerque a amplios sectores es “populismo”. Aplicarlo, dependiendo de las circunstancias, podría ser considerado “terrorismo”. Aunque eso dependerá de los momentos históricos que están por venir. Es bueno que el Foro de Sao Paulo haya dado su apoyo al proceso bolivariano, y es mejor que quienes se consideran de izquierda no duden que la consolidación

de ese proceso, más allá de los errores, es una contribución muy importante para echar por tierra el modelo que nos han impuesto y la anexión político-económica que intentan imponer con la implementación del ALCA y el Plan Colombia. De aquel artículo de Mate Amargo a hoy, se reforzó la convicción de que los procesos históricos son muchos más ricos que las elucubraciones de cierta izquierda que adapta su cuerpo según venga el viento. Algunos de los que confundieron a Chávez con un carapintada y se aferraron a la imagen socialdemócrata de Pérez hoy se han dado cuenta del error, otros terminaron en la derecha, donde debían estar desde un comienzo. Valió la pena que aquel artículo apostara por la duda y recurriera a las imágenes del lenguaje, que ciertamente dicen mucho más que los encasillamientos burocráticos. Ojalá la izquierda actual con todas sus vertientes, no cometa el error de dar la espalda al proceso venezolano, porque en estos días ese tipo de errores pueden costar mucho más caros que antes, y tal vez ni haya tiempo para lamentar. Fidel Castro, que conoce el laberinto del lenguaje y cuando no dice nada dice mucho, afirmó al llegar a Venezuela para la reunión de los países del Caribe, que Chávez estaba viviendo momentos históricos, “que son los que reconfortan”. Son momentos de definiciones, y no se puede permitir que el tren se descarrile.

23. ARGENTINA

El modelo neoliberal se reacomoda

Diciembre de 2001

UNO

Pavor, esa es la palabra que mejor definiría la realidad que vivió el ministro de finanzas argentino, Domingo Cavallo, y sus asesores, los primeros días de abril de 1995.

No había dinero en caja ni para pagarle a los jubilados, y el pánico se apoderó del gobierno. Lo recaudado con la venta de las empresas estatales se esfumó, y ya no quedaba nada para privatizar. La "próspera" (para algunos) Argentina del peso a la par del dólar comenzaba a caer, y con ella la posibilidad de que el presidente Carlos Menem pudiese reelegirse en las elecciones nacionales programadas para mayo de ese mismo año.

Ese miedo en el frente económico menemista, tenía como antecedente el derrumbe financiero mexicano, pues reveló que cuando el libremercado comienza a descarrilarse, son los Estados quienes tienen que cubrir las pérdidas, y en este caso, el Estado argentino (como antes el mexicano) ya no tenía de donde sacar plata.

La realidad del país conosureño en aquel momento, no hacía más que confirmar el hecho de que la fiesta del capitalismo salvaje parecía estar llegando a su fin. Sin embargo, en aquel momento, el desesperado manotón de ahogado del gobierno argentino de entonces encontró en las aguas del Fondo Monetario Internacional (FMI), un tronco de 2.500 millones de dólares como préstamo, que obviamente se transformó en más deuda externa, para paliar la situación.

Pero el FMI no da puntada sin hilo, y como es su costumbre, para soltar el dinero volvió a imponer condiciones: entre ellas, la de subir el Impuesto al Valor Agregado del 18 al 21 por ciento. Ese tres por ciento de aumento en el IVA, fue trasladado por los comerciantes a las mercancías, por lo que los precios de los distintos productos (incluidos los de primera necesidad) se incrementaron, y el consumidor de bajos recursos fue, como siempre, el que más perdió porque tuvo que comprar las cosas más caras sin que le subieran el salario.

Pero tal vez lo peor fue la sensación casi generalizada de que los millones de "verdes" prestados por el Fondo solo servirían para retrasar por meses, o quizás un par de años, el naufragio y, sobre todo, ayudar a que finalmente Menem fuese reelegido.

Como buen "chanta", el ex presidente argentino prefirió no realizar comentarios sobre la realidad económica que vivía su país, y rehusó a debatir por televisión con los distintos candidatos a la presidencia, en tanto que dijo poner a "disposición" sus técnicos "para que debatieran con los de los otros sectores". Este hecho, fue tomado en tiendas opositoras como miedo del presidente a que los debates televisivos le hicieran perder la elección.

Menem finalmente fue reelecto y, a instancias del propio FMI, aprovechó ese segundo período presidencial para liquidar lo poco que quedaba del país y endeudarlo mucho más, llevando la deuda externa argentina a 130.000 millones de dólares. Llevando el país a un punto de recesión, desempleo y subempleo que

no había conocido en su historia. Sin embargo, todo estaba preparado para saltar del barco antes que se hunda.

DOS

Los peronistas saben que siempre hay (¿habrá?) algún radical que pone la cara como Fernando De la Rúa, quien no solo siguió con el modelo económico, si no que llamó a Domingo Cavallo para aplicarlo mejor, o sea peor.

Pero esta vez la imposición del Fondo fue más fuerte, porque solo con subir el IVA no alcanzaba y ya no quedaba empresa estatal para vender. Además, desde que en el horizonte de Estados Unidos está el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), es necesario que América Latina se dolarice. Pero para dolarizar primero hay que "sincerar la política monetaria", como dicen los "chantas" de la economía actual, o sea que antes de dolarizar es necesario devaluar, como ocurrió en Ecuador.

De la Rúa y Cavallo sabían que si devaluaban para preparar el camino de la dolarización podrían terminar arrastrados por la gente, y no se equivocaron. Se equivocaron al creer que no serían arrastrados si seguían aplicando el modelo a medias. La crisis era tal que solo el cambio de modelo podía parar la explosión social.

Ahora, con veintiséis muertos en el camino, llegaron los salvadores peronistas para devaluar primero y dolarizar después. Tal como quiere el FMI, el país gringo y sus secuaces en Latinoamérica, el modelo neoliberal, contrariando lo que algunos creen, no muere, solo se adapta a las necesidades del momento histórico, y se profundiza. En el camino hacia el ALCA, el Fondo apuesta a gobiernos capaces de continuar la aplicación del modelo en circunstancias de crisis extrema. Entonces, si es necesario que caiga De la Rúa para que surja un gobierno con esas condiciones, tanto mejor.

TRES

En Argentina se repite lo de Ecuador, cuando una rebelión popular liderada por indígenas y militares progresistas terminó siendo usufructuada por los mismos grupos de poder que han manejado el país durante décadas. ¿Otra vez la rebelión popular traicionada? ¿Otra vez la mentira? Eso importa y no importa. La rebelión del 19 y 20 en Argentina nos demostró que para derrotar al modelo, aunque sea por horas, se necesita la protesta colectiva de distintos sectores.

Pero solo eso no basta, si no se resuelve el problema del poder.

Estas luchas que se iniciaron a mediados de los 90 con levantamientos provinciales, incorporaron a los desocupados que, contrariamente a lo que espera el modelo, comenzaron a juntarse. El modelo espera la soledad, la separación del desempleado que ya no tiene fábrica o trabajo donde unirse, el individualismo. La situación fue tal que los desocupados se juntaron a través del barrio o del piquete. La unidad se fue forjando a través del lugar conquistado para luchar. El corte de ruta utilizado largamente por los indígenas en Ecuador fue asumido también en Argentina como una forma de lucha eficaz. El estallido social se fue gestando y estalló pocos días antes de la Navidad con toda su carga de dignidad. Fue éste, el estallido social más importante desde las luchas sociales de los años previos a la instauración de la dictadura en 1976. Pero me temo, que como en Ecuador, son las elites las que están usufructuando de esta rebelión popular.

Tras la caída de Jamil Mahuad en enero de 2000, en Ecuador, existieron varios actores. Uno fue el movimiento indígena con capacidad de movilización y de propuesta; otro es el descontento popular generalizado con un gobierno que no supo atender mínimamente los reclamos de distintos sectores y se entregó a la dictadura del poder financiero. Pero también existió una mano escondida tras las sombras, una mano de las elites que estaban desesperadas porque se implante la dolarización y consideraban que Mahuad era muy débil como para imponerla, por lo tanto era mejor cambiarlo por el vicepresidente. Este fue el sector que finalmente venció al imponer mediante un golpe de Estado a Gustavo Noboa. Así, tras la caída de Mahuad, el modelo se reacomodó y se impuso la dolarización. Obviamente los representantes del FMI quedaron satisfechos y brindaron nuevos préstamos, o sea más deuda externa, al nuevo gobierno. Sin embargo, no se puede decir que el levantamiento en sí sufrió una derrota, pues significó un avance en la acumulación de los sectores populares en la construcción de su destino. Fue una experiencia de poder y un avance en la construcción de otro poder, un poder desde la raíz. Pero Ecuador tenía, y tiene, organizaciones sociales y políticas relativamente fuertes, que me temo no es el caso argentino. Tras la caída de Fernando De la Rúa, también existieron varios actores. Uno fue el movimiento de protesta que se fue gestando a través de la organización de los desocupados; otro el descontento generalizado de los sectores populares y la clase media con un gobierno que no ejerció el papel histórico de asumir la quiebra del modelo y apostar a una propuesta distinta. Pero también existió una mano escondida tras las sombras, una mano de las elites económicas argentinas vinculadas al peronismo y de sus aliados del Fondo Monetario Internacional. Era necesario readaptar el modelo y De la Rúa era muy débil como para llevar adelante esa tarea. Entonces, mientras el FMI no daba señales de vida, las patotas al servicio de Eduardo Duhalde y Carlos Ruckauf se hacían presentes, promoviendo saqueos violentos en distintas zonas de Buenos Aires durante las movilizaciones y presionando a los líderes populares. ¿Por qué el FMI no desembolsó dinero para socorrer a De la Rúa como lo hizo con Menem en 1995? ¿Por qué todos los sectores de la política tradicional argentina apostaron a que Duhalde terminé el período del presidente anterior y no a las elecciones que devuelvan la soberanía al pueblo?

CUATRO

En los últimos tiempos, ante el desborde del modelo neoliberal, que solo profundiza la vieja brecha entre pobres y ricos, el Fondo y el gobierno estadounidense parecen apostar a la profundización de la crisis para precipitar estallidos que provoquen un sacudón pero no el quiebre del modelo. Para eso, es necesario que estos estallidos se produzcan antes de que se consoliden estructuras organizativas capaces de disputar el poder. Con las diferencias y los ingredientes políticos propios de cada país, eso parece haber sucedido en Ecuador, Perú y Argentina. ¿Cuál es el próximo?

La caída de Fernando De La Rúa, y los que le siguieron, tiene un significado similar a la de Jamil Mahuad. ¿Las organizaciones sociales argentinas tendrán la fuerza suficiente para proponerse un salto cualitativo en la acumulación? Esa interrogante surge ante el papel nefasto que ha tenido el peronismo en la historia argentina, logrando transformarse en el muro de contención de la izquierda y de los procesos de cambio. El peronismo es una especie de espejismo que amaga

con la izquierda y golpea con la derecha, dijo alguien hace años, y no se equivocó.

Ahora, tras asumir mediante una componenda parlamentaria, Duhalde habla de cambiar un modelo que él mismo ayudó a profundizar. Como Perón, Isabelita, Menem, los burócratas de la Confederación General de Trabajadores (CGT), el inefable Fierminich y sus compinches, Duhalde propone cambiar para no cambiar. Ahora el nuevo presidente no electo, propone terminar con la convertibilidad para ir a la devaluación, paso previo de la dolarización pre-ALCA. Ahora Duhalde moviliza su gente, mucha de ella pagada, al viejo estilo peronista para contrarrestar el papel creciente de la izquierda. Ahora que, como en 1995, la fiesta del capitalismo salvaje parecía estar llegando a su fin, Duhalde se transformó en la momentánea salida, para dejar claro que el peronismo es lo peor que le puede haber pasado al movimiento popular argentino.

Argentina nos puso en primer plano el fracaso del neoliberalismo, con toda su secuela de muerte, pero el neoliberalismo todavía no cayó. Resta mucho por hacer para que eso ocurra. Todavía queda mucho camino por delante y es necesario seguir peleando por un cambio de modelo con la movilización y la organización de los sectores que no creen en el verso discursivo peronista.

"Tengan cuidado con lo que hacen" quienes asuman el nuevo gobierno, "porque vamos a salir nuevamente a la calle", dijo un manifestante durante las manifestaciones previas a la renuncia de Fernando De la Rúa. Esa es la única herramienta de la gente para torcer un destino impuesto.

24. PALESTINA

El Suicidios como destino

Abril de 2002

Políticos/as, escritores/as, artistas, amas de casa, profesionales, gobernantes/as, gobernados/as, rebeldes, pragmáticos/as, campesinos/as, politólogos/as, indígenas, militares, religiosos/as, ejecutivos/as, ejecutados/as, izquierdosos/as, derechosos/os, militares, los personajes más diferentes, las miradas más disimiles, las pieles más diversas, los ojos más distantes, las manos apretadas o extendidas. Casi todos y casi todas piden que termine la matanza. Se duelen del soldado israelita apuntando el fusil contra una anciana y dos niños. Se duelen de Palestina.

Desde la India, España, Brasil, Rusia, Ecuador. Bangladesh, Angola, Madagascar, Argentina, Cuba, Francia, Alemania, Polonia, Irak, Suecia, Holanda, Venezuela, Colombia, Nigeria, Australia, Marruecos, Italia, Grecia, Guyana, desde las geografías más encontradas y más perdidas, los ríos más claros y más poluídos, las montañas nevadas y el sertao seco, la selva herida de petróleo, y el campo herido de transgénicos. Desde casi todos los rincones reconocen el derecho a la justicia y al territorio. Se duelen del fuego de los tanques destruyendo Ramalá. Se duelen del llanto y la sangre palestina.

Es un pedido que rechaza el terrorismo de Estado aplicado por Ariel Sharon y sus militares contra un pueblo cuya propiedad es algo más que nada, algo menos. Que pide a la burocracia de la ONU actúe alguna vez para proteger esas vidas, nunca más que pobres, nunca menos. Que reclama a los gobernantes europeos, dejen de murmurar en los corredores, a escondidas, y hablen fuerte, imponiendo sanciones al alumno de Hitler en Oriente Medio, a pesar de Estados Unidos. Que dice a las gentes de los países de esos gobernantes: en Auschwitz está el ejemplo de lo que padecen los palestinos.

Los países europeos miran a un lado en el momento de actuar para detener la masacre. Son esclavos del dinero de ciertas elites judías que controlan parte del capital transnacional, que controla la economía mundial; y de las armas norteamericanas que controlan la política mundial. Basta que el gobierno de Bush Hijo diga que las masacres perpetradas por un ejército regular no se encuadran dentro del término terrorismo, para que estas "repúblicas bananeras desarrolladas" digan amen. Aunque la pregonen, no tienen política propia. Si América Latina es el patio trasero de Estados Unidos, Europa ha demostrado que es el patio del costado.

Nadie hace justicia porque la justicia no existe. Nadie ataca o impone sanciones a Israel, porque Israel es Estados Unidos, y Estados Unidos es Israel. Nadie lleva a Ariel Sharon ante un tribunal por crímenes contra la humanidad porque Ariel Sharon es Bush Hijo, y Bush Hijo es Ariel Sharon. Entonces solo queda el suicidio. La única e injusta salida que le queda al pueblo palestino es oponerse al asesinato con el suicidio. La única justicia posible en un mundo que los ignora es suicidarse matando. Muerte por muerte.

Solo le dejan esa posibilidad.

Pero los pueblos del mundo, que se duelen del dolor palestino, y del dolor colombiano, y del dolor de cualquier parte; que se rebelan con una mirada, con una lagrima, con un puño, con un azadón, con un martillo, con un arma o una flor, contra la política y la economía que promueven el suicidio de casi todos y casi todas, deben en esta hora ayudar a construir la historia de una Palestina libre, que es como hablar de toda y cualquier geografía, exigiendo a sus gobiernos que actúen, sumando su voz contra la masacre.

25. ESTADOS UNIDOS

Un país en las sombras de la ONU

Abril de 2002

UNO

Desde que el mundo está preso del contenido de las palabras, Estados Unidos lo modifica, cada vez que no se adapta a sus intereses, hasta llegar a un presente en el que la confusión se apoderó del significado de los decires.

Pero esa confusión es parte de un recambio de valores que se ha venido procesando. Hemos pasado de una época en la que importaban más los intereses colectivos a otra dominada por los asuntos privados y el individualismo. Una época en que el mundo se dividía en dos a otra en que es gobernado por una sola potencia. Y son precisamente los gobiernos de esa potencia, los maestros en el arte de cambiar el significado de las palabras. Derechos humanos, por ejemplo, hoy se reduce a lo que cincuenta y tres burócratas de la diplomacia internacional puedan resolver sobre Cuba en la comisión respectiva de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

El país de los Bush, tenaz acusador de Cuba, perdió en mayo de 2001 el escaño que ocupaba desde hacía 56 años en esa comisión. En la votación secreta realizada en la ONU para cubrir tres plazas entre cuatro candidatos, Estados Unidos obtuvo 29 votos frente a 52 de Francia, 41 de Austria y 32 de Suecia. Pero la ausencia de Estados Unidos entre los 53 miembros de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU que sesiona del 18 de marzo al 26 de abril en Ginebra, no significa que ese país haya desistido de influenciar sobre los integrantes. Un ejemplo de la movida estadounidense tras las sombras es el desayuno de trabajo que John Negroponte, representante de Bush en la ONU, ofreció en febrero a un grupo de embajadores de América Latina, para pedirles que condenen a Cuba y lo apoyen en su esfuerzo por retornar a la comisión.

La comisión está integrada por países divididos en cuotas regionales: 15 estados africanos, 12 asiáticos, cinco de Europa oriental, 11 de América Latina y el Caribe y 10 de Europa occidental y otros países. La diplomacia estadounidense busca que dos países europeos retiren sus candidaturas para asegurar su retorno en mayo, cuando deberán llenarse nuevas vacantes.

Negroponte informó a los representantes de los países latinoamericanos presentes en el desayuno que, como cada año, la República Checa presentará la moción contra Cuba, "pero sólo a condición" de que Estados Unidos garantice los votos necesarios para imponerla.

DOS

De los 11 países latinoamericanos representados en Ginebra, Argentina, Costa Rica, Guatemala y Uruguay votaron en 2001 a favor de la condena. Brasil, Colombia (cuyo lugar es ocupado ahora por Chile), Ecuador, México y Perú se abstuvieron, en tanto Venezuela y Cuba se pronunciaron en contra.

El gobierno argentino ha prometido apoyo a la condena a cambio de un puñado de dólares del Fondo Monetario Internacional para paliar la crisis que vive ese país. Una actitud similar tuvo el gobierno del ecuatoriano Jamil Mahuad en

1999, y los ansiados dólares nunca llegaron. Pero recompensas son recompensas y tras su caída en enero de 2000 se fue a "profesorar" a Harvard.

El gobierno mexicano, por su parte, dio ya seguridades de que no patrocinará ni copatrocinará, ni tampoco presentará proyecto alguno de resolución sobre Cuba y que votará sobre textos que promuevan otros.

Si los proyectos se parecen a los de 2001, "probablemente el voto mexicano se parezca al del año pasado", señaló el canciller mexicano Jorge Castañeda, quien acompañó al presidente Vicente Fox en su visita a La Habana, el 3 y 4 de febrero. Pero sus afirmaciones siempre inspiran dudas. Brasil, Chile, Ecuador y Perú mantendrían su independencia absteniéndose. Aunque a los dos últimos todavía les falta sortear la reunión del sábado 23 de marzo con Bush Hijo en Lima, donde no se descarta que éste pida definiciones contra Cuba. Los gobiernos de Uruguay y Guatemala, seguramente mantendrían su voto condenatorio, mientras en sus países reina la impunidad en los casos de violación a los derechos humanos. También es difícil que Costa Rica retome su independencia y asuma una posición neutral.

Desde 1990 Estados Unidos ha logrado que la comisión condene a Cuba año tras año, con la única excepción de 1998. En abril del año pasado la votación fue de 22 votos a favor de la condena, 20 en contra, 10 abstenciones y una ausencia.

Sea cual sea la posición final de la comisión este año, en Ginebra no se decide sobre las violaciones a los derechos humanos en Cuba, si no sobre el derecho a la libre determinación de un pequeño país que a ha decidido tener y defender un sistema socialista.

TRES

Las jugadas del país de los Bush en la Comisión de la ONU no se reducen a desayunos de trabajo, si no a una gestión permanente que implica también sacarse de encima a funcionarios molestos como la alta comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, Mary Robinson, quien tras cuatro años y medio de mandato anunció que se retira de su cargo.

En marzo de 2001 tras anunciar su intención de abandonar el cargo, Robinson aceptó seguir un año más a pedido del secretario general, Kofi Annan. Ahora la oposición de Estados Unidos a que continúe la obligó a renunciar, aunque estaba dispuesta a seguir hasta finalizar su segundo mandato, en tres años más. La organización humanitaria Human Rights Watch denunció las presiones ejercidas por el gobierno norteamericano para que dejara un puesto en el que estaba resultando cada vez más incómoda. "Mary Robinson pagó un precio por enfrentarse a gobiernos poderosos que violan los derechos humanos", señaló el lunes de esa organización. El gobierno Bush Hijo criticó a la alta comisionada durante la Conferencia Mundial contra el Racismo celebrada en agosto de 2001 en Durban, que se desarrolló hasta el final, aunque su país decidió abandonarla por discrepar con las resoluciones.

Robinson también instó a Estados Unidos a respetar los Convenios de Ginebra en el trato a los prisioneros talibán en la base de Guantánamo, y esta semana advirtió contra la tentación de muchos países de instaurar medidas de excepción con detenciones arbitrarias, tortura y juicios contrarios a los derechos humanos, con el pretexto de la lucha antiterrorista tras el 11 de setiembre.

Allá por marzo de 1993 el "pensador" norteamericano Richard Rosecrance en un artículo aparecido en "Facetas", revista de la US Information Agency, señalaba: "No es preciso recordarle al mundo que su existencia transcurre en un estado formal de anarquía. No hay un gobierno internacional; y tampoco existe el grado suficiente de interdependencia o de división del trabajo entre Estados, para transformar las relaciones internacionales en un sistema social similar al de los asuntos internos. En la situación actual, sólo hay tres métodos para regular ese sistema anárquico o evitar que caiga en el caos: el equilibrio de poder, la disuasión nuclear y el gobierno por medio de una coalición central. Cada uno de ellos se ha usado en distintas ocasiones en los últimos años".

El artículo resumía la ideología de los gobiernos norteamericanos, para los cuales gobernar el mundo por medio de una coalición central, es gobernarlo a través del Consejo de Seguridad de la ONU, la Organización Mundial de Comercio, el Fondo Monetario Internacional, el Grupo de los Siete, la OTAN y el Banco Mundial.

Es obvio que la Comisión de Derechos Humanos debe someterse a ese gobierno dictatorial. Letras más, letras menos, esa es la realidad que se construye cambiando el sentido de las palabras cuando es necesario, presionando a los demás países para crear "consensos" cuando las circunstancias lo requieren, y eliminando funcionarios "inadaptados" que pueden poner en peligro el logro de esos "consensos". Desayuno más, desayuno menos, el país de los Bush permanece a la sombra de la ONU.

26. AMÉRICA DEL SUR

¿Una región extraña?

Marzo de 2007

En los últimos dos años se abrió una polémica sobre el carácter de los actuales gobiernos progresistas o de izquierda de América del Sur. Sin embargo, la falta de información y el desconocimiento de los procesos que están detrás de cada gobierno, la personalidad e historia de cada presidente, la correlación de fuerzas internas en cada país, la realidad social, política y económica, la potencialidad de los sectores que sustentan cada gobierno, las particularidades propias de cada geografía, las vicisitudes geopolíticas y los intereses de la derecha para crear divisiones, han llevado a una clasificación simplista entre “buenos” y “malos” o entre “serios” y “populistas”. ¿Pero qué mismo son los gobiernos progresistas o de izquierda que han triunfado y siguen triunfando en las elecciones sudamericanas en los últimos años?

Es necesario establecer diferencias que tienen mucho que ver con el entorno, la historia, el proceso que los llevó al gobierno, el discurso, las formas y el avance en la implementación de sus propuestas, pero no tanto en la concepción estratégica.

El proceso bolivariano

El gobierno de Hugo Chávez en Venezuela, del que gran parte de la izquierda y los movimientos sociales de América Latina, y particularmente de Ecuador, rehuían durante los primeros años por falta de información e incapacidad de analizar el proceso, ha pasado de un primer momento en que se dedicó a consolidar la correlación de fuerzas a su favor y por lo tanto mostraba ambigüedad en sus posiciones, a otro en el que las fuerzas ya están claramente definidas. Entonces ahora sí va hacia la construcción de un nuevo modelo social, aunque sabe que no se puede descuidar y no debe dejar de seguir construyendo el poder con todo lo que eso representa en lo social, económico y militar. Pero además, el presidente venezolano parece consciente que hoy en día la transformación social pasa también por consolidar bloques integrados como la Comunidad Suramericana de Naciones a la que, entre otros, viene apostando. Y en esa construcción el petróleo es una gran ayuda. Sin embargo, al comenzar su gobierno Chávez quería dar “buenas señales” y una imagen de persona “ponderada”, y nombraba como Ministra de Hacienda a Maritza Izaguirre, la misma del presidente anterior, Rafael Caldera, y defensora de un pensamiento neoliberal.

En su discurso de posesión del 2 de febrero de 1999, Chávez decía que en lo económico era urgente solucionar el déficit fiscal por lo que “la Ministra de Hacienda Maritza Izaguirre ha estado explicando a los venezolanos las medidas que en ese orden fiscal estamos preparando, la reducción del impuesto al consumo suntuario y ventas al mayor, por ejemplo, que es de los más altos en el continente, pero su transformación en un Impuesto al Valor Agregado y la ampliación de la base de recaudación es algo urgente; según nuestros cálculos, ahí pudiéramos recabar o incrementar la recaudación casi

en un punto del Producto Interno Bruto, para ir haciendo manejable ese inmenso hueco fiscal que estamos heredando".

El presidente de Venezuela también trataba de despejar dudas a nivel internacional. "Desde su Majestad el Rey Juan Carlos de Borbón hasta el Primer Ministro Canadiense, desde el Presidente del Gobierno Español Don José María Aznar hasta el Presidente de los Estados Unidos Bill Clinton, el Presidente o Director Ejecutivo del Fondo Monetario Internacional, el señor Camdessus, pasando por el Director del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo, del Club de París, con todos ellos hemos estado hablando en estos últimos cuarenta días; nosotros no hemos descansado y ustedes lo saben, buscando, viajando, hablando, tratando de convencer, primero: que yo no soy el diablo".

Reiteraba además su confianza en la libre empresa y las fuerzas del mercado, llamando reiteradamente a la inversión extranjera, y declarándose a favor de la total apertura petrolera venezolana al capital externo. Explicaba que su proyecto no era estatista ni "al extremo neoliberal". "Estamos buscando un punto intermedio, tanto Estado como sea necesario y tanto mercado como sea posible. La mano invisible del mercado y la mano visible del Estado, eso lo leí de usted, Presidente (Jamil) Mahuad cuando asumió su digno cargo allá en la hermana República del Ecuador", comentaba el presidente venezolano en su discurso al asumir.

El presidente de la General Motors de Venezuela, el estadounidense Michael Nylín, lanzaba elogios a Chávez, y decía: "seríamos más ricos como americanos y como seres humanos si adoptáramos una actitud de ayuda, soporte y asistencia" a Chávez.

Desde aquel comienzo con una ministra de economía con pensamiento neoliberal, hasta el presente donde se trata de consolidar un modelo económico más equitativo y se empieza a profundizar en el cambio social intentando acelerar el paso, transcurrieron ocho años. En ese período Chávez ganó varias elecciones, resistió a un golpe de Estado, consolidó las fuerzas a su favor y radicalizó su discurso antiimperialista. Aunque paga puntualmente como ninguno la deuda externa hoy es considerado el gobierno más a la izquierda de América del Sur, y lo es más por su antiimperialismo que por las transformaciones sociales que sin duda están en curso pero todavía falta para que se consoliden. En el año 2001, cuando gran parte de los que hoy se dicen "bolivarianos" criticaban al gobierno Chavista escribí un artículo rescatando su proceso desde la rebelión de 1992 hasta la Constitución y las leyes Agraria y de Pesca, y poniendo énfasis en el valor de ciertas figuras históricas que daban sustento al proceso como José Vicente Rangel o Alí Rodríguez, a la postre los dos hombres que junto a Chávez vienen marcando el rumbo.

En diciembre de 2001, durante el paro empresarial contra Chávez, algunas personas fraternas con Venezuela luego de insistir muchísimo con diversas organizaciones políticas y sociales de izquierda, apenas pudimos arrancar una mínima mención de solidaridad de alguna organización indígena, y ninguna de organizaciones sociales urbanas de izquierda, mucho menos de partidos políticos de esa tendencia. La amplia mayoría de organizaciones, al igual que los analistas políticos de los diarios, mostraba miedo a pronunciarse sobre algo que desconocían, y evidenciaban una generalizada incapacidad para analizar qué estaba ocurriendo en América Latina, y particularmente en Venezuela. Lo siguen demostrando, aunque ahora muchos se hayan sumado en el coro a favor del

proceso bolivariano.

En abril de 2002 cuando el golpe de estado contra Chávez, los grandes medios ecuatorianos y de América Latina no hablaban de golpe de estado. En Ecuador, con la excepción de algunas organizaciones defensoras de los derechos humanos, las declaraciones de solidaridad con el proceso bolivariano, y particularmente con el presidente derrocado por un golpe de estado, brillaban por su ausencia. El día 11 de abril le envié un mensaje por mail al editor general de un diario quiteño y a varios editores de diversos noticieros, así como a representantes de distintos medios de comunicación indagando por qué no utilizaban “golpe de estado”... No tuve respuesta. Tres días después, con Chávez nuevamente en el gobierno los titulares decían “contragolpe en Venezuela”. La derecha tenía suspicacias por el giro la izquierda de Chávez, y la influencia que algún día pudiese tener en Ecuador. La izquierda mostraba un desconocimiento general, aunque el frustrado golpe de estado comenzaba a disipar las dudas.

El 27 de julio de 2002, en Guayaquil, en una entrevista que le realicé al mandatario venezolano durante un intervalo de la II Reunión de Presidentes de América del Sur, analizando el contenido ideológico del proceso venezolano me dijo: “El contenido popular está en la propia Constitución Bolivariana pero se ve reflejado en las leyes aprobadas y en el arraigo de la revolución en esos sectores. Fueron los sectores populares los que defendieron el proceso tras el golpe de estado del 11 de abril, y lo defienden por las conquistas que han obtenido. Los sectores populares cuando salen a la calle a defender la revolución no defienden solamente un sentimiento, o una historia, defienden conquistas concretas que no habían logrado antes”.

Luego agregó: “Creo, como dice Vivianne Forrester en su libro El Horror económico, que el mundo en general vive una mutación general. He visto esa mutación por todas partes. Vas por Santiago de Chile y anda de nuevo Salvador Allende, vas por cada país y ves esas mutaciones. El corazón de toda esa gente está despertando en movimientos transformadores. Desde un puntos de vista general, yo hablo de una línea de no retorno. En América Latina estamos sobre el grado de conciencia necesario para iniciar procesos de transformación, estamos en la línea de no retorno. Montesquiev decía que los líderes, los hombres individuales que no podemos ser comandantes de la ola, deberán montarse en ella para no ser arrastrados por los acontecimientos. Los líderes de América Latina tendremos que navegar sobre la ola de los acontecimientos, y aquí están viniendo olas de acontecimientos. Con particularidades, con diferencias, con grados de intensidad variables, en todo este continente está comenzando a generarse un gran movimiento de transformación que se ha iniciado por la conciencia, y que incluso está llegando a estas cumbres presidenciales, en las que se está comenzando a cambiar el discurso y el perfil, y eso demuestra una modificación importante en la conciencia. Estos procesos, o mutaciones, que se están dando en América Latina, con la profunda crisis como telón de fondo, llevan a estallidos sociales en unos casos o a enfrentamientos entre los sectores pobres que buscan un lugar en la construcción de su destino y aquellos que defienden sus privilegios. Y algo de eso se está dando en Venezuela”.

También aseguraba: “Si tú te pones a analizar las razones de la protesta contra Chávez es que ha surgido una contrarrevolución. Quienes impulsan esas protestas son los sectores privilegiados. Por ejemplo los dueños de las

tierras, los dueños de grandes latifundios. Es Venezuela hemos aprobado leyes que tocan a los privilegios de los ricos. La Ley de Tierras y Desarrollo Agrario proscribía el latifundio. Nos hemos propuesto acabar con el latifundio porque la tierra debe ser del que la trabaja. Entonces los dueños de los grandes latifundios, que tienen mucho dinero se han organizado para tratar de sacar a Chávez del gobierno. Pero los campesinos que son muchos más, que son miles y miles, están organizándose. Hay unas fuerzas de campesinos bolivarianos que el día del golpe salió por todo el país con escardillas, con machetes, con tractores, en burro, en mula y a caballo, a cortar las carreteras con la Constitución y la ley de tierras en la mano. Los campesinos se han incorporado a la revolución. También aúpan la protesta contra Chávez sectores empresariales que tienen mucho dinero y casi nunca lo tienen en Venezuela, lo tienen en dólares por fuera del país, porque hemos hecho leyes que tocan sus privilegios. Ellos se apoyan en el dinero y el apoyo de ciertos medios que conspiran. Del otro lado están las protestas de los sectores que defienden la revolución, porque no hay que olvidar nunca que estamos haciendo una revolución”.

Y remataba afirmando: “Fidel Castro decía cierta vez: ‘ustedes allá en Venezuela la lucha por la justicia, por la igualdad y por la libertad la llaman bolivarianismo. Aquí la llamamos socialismo’. En realidad no se trata de cómo se llama aunque el nombre la define. La ideología bolivariana está sustentada en principios revolucionarios, sociales, humanistas, igualitarios. Bolívar de verdad quería hacer una revolución pero su clase social, la oligarquía a la cual pertenecía de raíz no se lo permitió. El pueblo que era un pueblo guerrero no tenía muy claro cuál era el camino. Hoy existen más ventajas para impulsar procesos de cambio como los que estamos impulsando. La ideología bolivariana es antineoliberal. En la Constitución está la revolución, está la racionalización de la voluntad de transformación, ahí se recoge la tesis del estado necesario. Se trata de un estado social de justicia, no solamente de derecho, porque ese término es de la oligarquía y esconde muchas cosas. Es un estado de justicia lo que se quiere. En la Constitución están diseñados proyectos de largo alcance en la construcción de un estado diferente. Este proyecto está en marcha y ha comenzado con el proceso de construcción de la democracia bolivariana participativa.

A partir de abril del 2003 el proceso venezolano se fue profundizando como proyecto social y político de izquierda. Pero es a partir de 2006 que el mandatario venezolano comenzó a hablar de socialismo.

Desde que fue elegido presidente Chávez se transformó en un mandatario diferente a los anteriores. Por primera vez llegaba a la presidencia de Venezuela, alguien surgido de las clases populares, sin vínculos con los sectores de poder, cholo, amigo de Cuba, militar hermano de un guerrillero, y con ideas de cambio. Sin duda, se trataba de un “extraño en Miraflores”.

Un liderazgo compartido

El proceso del Frente Amplio en Uruguay es distinto. Desde 1971 cuando se creó sufrió cárcel, muertes, exilios hasta asumir el gobierno en marzo de 2005. Y a pesar de que pasó todos los avatares, pudo mantener la unidad de la izquierda. Pero ser gobierno no es lo mismo que ser oposición y el proceso que se lleva adelante no excluye las contradicciones propias de un momento de

ardua disputa en la correlación de fuerzas. Si en Venezuela es muy importante el liderazgo de Chávez, en Uruguay es más importante el liderazgo compartido de diferentes sectores.

Si bien Vásquez está solo dos años en el gobierno, los logros son importantes. La decisión de solucionar el tema de las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura, aunque todavía falte, es fundamental porque está recuperando la memoria de un país, y terminando con la impunidad de tantos años. Pero además ha iniciado un relevo en las fuerzas armadas caminando hacia una reestructuración total a futuro, en un país donde la mayoría de sus integrantes tiene una formación casi fascista. Pero eso no se hace de un día para otro. Ni en Venezuela donde existían sectores nacionalistas y Chávez conocía por dentro las fuerzas armadas se pudo cambiar enseguida. En Uruguay, un país muy marcado por la institucionalidad, los legisladores del Frente Amplio tuvieron que ejercer la mayoría para aprobar una ley según la cual todos los coroneles pueden ascender a general sin tener en cuenta la antigüedad. Eso permite que de a poco se vaya dando el ascenso de coroneles más democráticos y el pase a retiro de los más retrógrados. En poco tiempo se podrán tener mandos distintos, más democráticos. Esa sola ley es un paso muy importante. Pero además, por primera vez en la historia del país, las fuerzas armadas suscribieron acuerdos para apoyar proyectos sociales y obras con las alcaldías.

Otra ley fundamental es la ley de fuero sindical que prohíbe despedir a los trabajadores sindicalizados y que despertó la oposición de las patronales. Significa una protección a todos los trabajadores sindicalizados, en un país donde la mayoría de los trabajadores están afiliados a algún sindicato y constituyen la mayor fuerza social de Uruguay nucleada a través de una central única de trabajadores. También se protege el derecho a huelga a nivel público y privado, se prohíbe a la fuerza pública intervenir contra huelguistas o desalojar fuentes de trabajo ocupadas por trabajadores en huelga.

A eso se suma el plan de emergencia que, con dificultades por el manejo un tanto burocrático en un comienzo, instrumentó salidas urgentes a la crisis que padecen importantes sectores de la sociedad, y que se complementa con la puesta en marcha de un proyecto de apoyo a la producción nacional, el fomento de la microempresa y el microcrédito, la instrumentación de proyectos productivos entre el Estado y los trabajadores, con fortalecimiento de las fábricas gestionadas por operarios, reparto de tierras para proyectos productivos en el campo. En la política internacional ha priorizado el fortalecimiento del MERCOSUR y de la Comunidad Suramericana de Naciones, a pesar del distanciamiento con el gobierno de Argentina por la construcción de una planta de producción de pulpa de celulosa a orillas del río Uruguay, y las dificultades en el relacionamiento con Brasil. Los acuerdos energéticos y petroleros, así como los proyectos económicos y sociales con el gobierno de Venezuela por más de 300 millones de dólares son otra muestra del camino elegido por el gobierno uruguayo. Pero la puja interna entre los sectores más a la izquierda del Frente Amplio liderados por el veterano tupamaro José Mujica, actual Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, y los de marcada tendencia de centro-derecha encabezada por el actual Ministro de Economía Danilo Astori, todavía no está resuelta.

Las diferencias actuales entre Uruguay y Argentina por la instalación en el primero de dos plantas de celulosa crean un nuevo problema. La

argumentación desde Argentina de oposición a la construcción de las plantas por razones ecológicas no es muy veraz ya que no se ha hecho nada por eliminar las que Argentina tiene dentro de su territorio, sino más bien devela el interés de que se construyan en Argentina. Ante la inercia del MERCOSUR Astori, quien tiene un perfil neoliberal, lanzó la posibilidad de firmar un TLC con Estados Unidos, lo que fue descartado por Mujica, el canciller Reynaldo Gargano, otros ministros de peso, dirigentes del Frente Amplio y por el propio presidente Tabaré Vázquez. Sin embargo, fue una muestra de que el olvido de las asimetrías puede fomentar posiciones que van contra la unidad de proyectos supuestamente afines.

El pago coordinado de la deuda externa de Brasil y Argentina con el FMI dejando de lado al MERCOSUR y particularmente a Uruguay, que se supone socio "afín políticamente" también mostró las debilidades del bloque. En todo caso, cuando Tabaré Vázquez, hijo de obrero, médico socialista, hermano de un ex guerrillero, asumió la presidencia de Uruguay en marzo de 2005, otro gobierno suramericano era asumido por un extraño.

Cambios con raíces indígenas

El camino de Evo Morales, que parece similar al de Chávez, tiene algunas diferencias importantes. Mientras el mandatario boliviano cuenta desde el comienzo con una importante base social organizada de apoyo, particularmente del movimiento indígena, el venezolano tuvo que ir construyéndola a la par que iba consolidando su gobierno. En tanto Chávez pudo consolidar un importante apoyo en la interna de las fuerzas armadas porque conocía esa institución por dentro, en Bolivia todavía es una incógnita un posible apoyo militar a Morales hacia futuro.

Además de un importante contenido cultural del gobierno boliviano, el presidente boliviano tiene un discurso más elaborado de izquierda, menos ambiguo, con menos retórica populista.

Al comienzo de su gobierno Morales mostró cierta cautela con la integración de un gabinete ministerial integrado también por empresarios, además de gente de la izquierda tradicional, de los nuevos movimientos sociales, y técnicos un tanto "pragmáticos", en el que destacaba un importante empresario de Santa Cruz. "Se trata de un gabinete 'sui generis', muy al estilo del presidente Morales, y bueno comenzaremos a trabajar con ellos", comentó Bernard Abendroth, presidente de la Federación de Empresarios de La Paz. En tanto que la "nacionalización" de los hidrocarburos, respaldada por la gran mayoría de la población desde antes que Morales sea presidente, en realidad se trata de una reestructuración de los contratos con las compañías extranjeras para que rinda más dividendos al país.

La Asamblea Constituyente, que deber sentar las bases de un nuevo Estado, meses después de instalada ha permanecido bloqueada. No ha logrado significativo avance por la fuerte oposición de los sectores de derecha que han organizado paros provinciales promoviendo el separatismo de las regiones más ricas que controlan la producción y comercialización de hidrocarburos, y promoviendo movilizaciones contra el gobierno, temerosos de perder los privilegios con una nueva Constitución. Ante la actuación derechista, la fuerza social que sustenta a Morales ha demostrado su capacidad de movilización fortaleciendo al gobierno. En este escenario, hasta ahora las fuerzas armadas

prefieren permanecer “neutrales”, ya que si bien no dan todo el apoyo al presidente, no lo contradicen porque se oponen a cualquier forma de división del país como propone la derecha. Es ahí, cuando Morales ha demostrado astucia, logrando un mayor acercamiento con los militares.

Sin embargo, igual tuvo que llegar a un acuerdo con la derecha para poder destrabar la Constituyente aceptando que para aprobar parte de la Constitución sean necesarios los dos tercios de la Asamblea, con los que no cuenta el gobierno.

Si bien un año después de asumir, el gobierno de Evo Morales parece medianamente consolidado, todavía restan muchos pasos para poder profundizar en los cambios. Con Evo Morales, por primera vez en la historia de Bolivia llega un indígena al Palacio Quemado. Otro extraño en el gobierno.

El duro ascenso hacia los sueños

En Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, que ganó las elecciones de 2002 y que se reeligió en 2006, con el apoyo de sectores industriales, en lo interno no pudo torcer la correlación de fuerzas a favor de los sectores populares, y las transformaciones sociales aspiradas no llegaron, aunque el Plan Hambre Cero funciona bastante bien, la entrega de tierras a los campesinos sin tierra haya sido mayor que durante otros gobiernos y los créditos a los sin tierra asentados hayan aumentado considerablemente. En lo internacional en cambio, ha consolidado una posición que se enfrenta a Estados Unidos fortaleciendo el camino de unidad Sudamericana. En eso ayuda la posición nacional de la burguesía y las fuerzas armadas brasileñas, que siempre han trabajado por consolidar el poder político y económico de su país en América del Sur. Esa lucha por la hegemonía tiene en Ecuador un escenario destacado. Sin embargo, Lula no ha logrado un liderazgo fuerte para superar los problemas del MERCOSUR. Emigrado del nordeste pobre a la gran San Pablo, obrero metalúrgico, líder sindical, protagonista de las tres huelgas más importantes contra la dictadura militar brasileña, fundador del Partido de los Trabajadores, Lula es un extraño en el Planalto.

Néstor Kirchner que ha iniciado un trabajo externo volcado hacia América del Sur, al igual que Brasil renegoció la deuda externa de su país con éxito, ha logrado sacar a su país de la crisis, profundizó en el juzgamiento a los violadores de los derechos humanos, y ensayó cambios a nivel militar y judicial. Sin embargo, la pesada carga de contradicciones del peronismo, que tanto mal le ha hecho a la Argentina puede ir contra la posibilidad de emprender verdaderas transformaciones sociales. Kirchner no es un extraño en la Casa Rosada, pero es, indudablemente, distinto a los últimos presidentes argentinos. En tanto que la elección de Michele Bachelet en Chile aporta con una mirada más volcada a lo social que sus antecesores. Mujer, divorciada, hija de un militar asesinado por el gobierno de Pinochet, Bachelet es relativamente extraña al poder.

Pero un signo del cambio en la correlación de fuerzas, que tal vez pueda consolidarse en América del Sur con los gobiernos actuales, es el proyecto del gasoducto que saldrá de Venezuela y atravesará Brasil y Uruguay hasta llegar a Argentina, y las posibles alianzas de defensa. Pero también existen intereses y asimetrías que se deben resolver. Las diferencias de hace algunos meses atrás entre Brasil y Argentina llevó a un congelamiento en las relaciones hasta

que Lula bajó su protagonismo y le permitió a Kirchner ser figura durante la última Cumbre de las Américas realizada en Argentina, en la que el MERCOSUR dijo definitivamente no al ALCA, Chávez hizo una mediación, y son nuevamente buenos amigos. O el litigio entre Uruguay y Argentina por las plantas de celulosa que no encuentra solución. Dicho sea de paso, Chávez es el líder con mayor visión estratégica de América Latina en este momento. El proceso de consolidación de los gobiernos de izquierda en América del Sur todavía está en camino. No es una cuestión de buenos y malos o de que unos defrauden y otros no. La consistencia de los mismos dependerá de la correlación de fuerzas internas (donde muchas veces se encuentran enfrentados a la derecha y a sectores que quieren los cambios en forma más urgente como si se tratará de revoluciones), del apoyo que se puedan brindar entre sí, la movilización social y la profundización de una verdadera integración. Por ahora los extraños no logran consolidar una América Latina extraña. A esta realidad se suma hoy el gobierno de Rafael Correa, quien ha mantenido un discurso favorable a la Comunidad Suramericana y al denominado “socialismo del algo XXI”. Para divisar el camino de Correa dentro de Ecuador y de la nueva América del Sur, es necesario antes conocer y comprender el camino transitado por el país y por el actual mandatario antes de éste ser electo, analizar su primer mes de gobierno, su discurso, sus acciones, sus alianzas, la realidad interna, las presiones externas.

27. AMÉRICA DEL SUR

¿Es posible un Mercosur Suramericano?

Enero de 2012 *

En los últimos años, América del Sur ha dado pasos decisivos en su camino hacia la integración regional, con la creación y ratificación de la UNASUR y del Banco del Sur. Conscientes de los desafíos que ha generado la globalización y que se han evidenciado en las crisis económicas y políticas internacionales, así como en la proliferación de actividades ilícitas transnacionales que traspasan las capacidades individuales de los Estados, los gobiernos de la región hemos comenzado a entender que las ventajas de una mayor cooperación e intercambio comercial no son el objetivo último, sino que respondemos a la urgencia de sincronizar las respuestas políticas, en materia de políticas económicas y fiscales, pero también políticas sociales, ambientales y de defensa, para enfrentar estas amenazas para nuestro desarrollo y nuestra supervivencia.

Pero la integración debe reforzarse, y la mejor manera de hacerlo es incrementando los niveles de interdependencia económica y comercial en la región. Y en este sentido, el deseo del Ecuador de formar parte como miembro permanente del MERCOSUR continúa con las acciones ya emprendidas por Venezuela y que esperamos que sigan los miembros de la CAN, así como los demás miembros de UNASUR. Las posibilidades de crear un MERCOSUR sudamericano, que se constituyan en el eje económico-comercial de UNASUR, es ahora una posibilidad. Y esta posibilidad ha nacido gracias a la restitución del papel del Estado en el desarrollo.

La visión que tenemos del Nuevo Regionalismo que promovemos, se contrapone a la visión que predominó en Latinoamérica a finales del siglo pasado, en la cual el consenso regional se decidió por la intervención de potencias extranjeras que buscaban mantener sus intereses mezquinos intactos, y se produjo por la vía de la desregularización y la desestatización. Todo ello nos ha dejado una memoria histórica, en la forma de las “décadas perdidas” de los 80 y 90; pérdidas en términos de acercamiento político, de desarrollo socio-económico, y de integración de nuestros pueblos; que no podemos y no debemos olvidar.

Sudamérica lo ha entendido bien, y se está alejando de la tradición de las teorías de la integración regional anglosajona que promueve el divorcio entre Economía y Política, y que terminó por arrastrar a muchos países a creer en la falacia del “mercado autoregulador” como promotor del desarrollo. Es preocupante observar que después de las nefastas experiencias del mundo en desarrollo y de las economías en transición con la aplicación de la terapias de shock de mercado –en palabras de Naomi Klein-, este tipo de medidas políticas se siguen vendiendo desde algunos países de la OCDE y desde las organizaciones financieras multilaterales como la panacea para las crisis económicas y como las únicas políticas válidas para mejorar el nivel de vida de los pueblos del mundo. Desde el Norte se promueven los tratados de libre

comercio y la liberalización y desregulación financiera, así como la privatización y la flexibilización del mercado de trabajo como los mecanismos óptimos y universales de integración a la economía internacional. Pretenden reponer los evidentes fracasos del modelo neoliberal... con más fanatismo de mercado.

Por ello, el modelo de integración regional que promovemos debe entenderse como un modelo nuevo y diferente, que recupera el rol de la sociedad y del Estado por sobre el mercado, y que genera un triple mecanismo: 1) una vía para el desarrollo doméstico de las naciones, 2) un espacio de resolución de conflictos y defensa de la institucionalidad democrática, y 3) una égida frente a una globalización dirigida por la entelequia de la mano invisible del mercado autoregulator. Y en este camino nos enrutamos con nuestros socios de MERCOSUR y Sudamérica.

Sabemos que la eficacia y el aprovechamiento de las sinergias regionales dependen del tejido institucional que seamos capaces de armar en este proceso de integración. Por ello creemos que la mejor forma de fortalecer y profundizar esquemas regionales como la UNASUR, comienza justamente por el fortalecimiento y la profundización de esquemas regionales de mayor trayectoria como MERCOSUR. Creemos firmemente que el futuro económico y comercial de los países de la región se encuentra en la incorporación de estos elementos a UNASUR. Y esta integración de tipo económico-comercial depende de la capacidad que muestren nuestros Estados, tanto de la CAN como del MERCOSUR, para reconfigurar sus estructuras productivas. Esto será posible si los gobiernos de ambos bloques comerciales trascienden el ámbito de la mera racionalidad económica y se comprometen en la construcción de una Economía Política Común e Inclusiva, que aproveche efectivamente las ventajas absolutas que la región posee en términos de recursos alimenticios, hídricos, materias primas industriales y energéticas.

Hoy por hoy, en el nuevo orden mundial, la importancia de Sudamérica en la economía internacional es innegable. Nuestra región se presenta como uno de los polos económicos más dinámicos que estarían configurándose de la mano de los países asiáticos. Actualmente, el PIB de los países de la Sudamérica representa el 73 por ciento del PIB de América Latina y el Caribe, y el peso de ésta última representa el 8 por ciento del comercio mundial.

No obstante, y a pesar del peso económico de Sudamérica, la matriz productiva y exportadora de nuestros países continúa centrada en el sector primario y en las manufacturas intensivas en materias primas y recursos naturales. Y este fenómeno responde a los altos precios que los *commodities* están experimentando en el mercado internacional y en la concentración de la inversión, tanto nacional como extranjera, en la explotación de materias primas. Como consecuencia, los países sudamericanos enfrentan la amenaza de la desindustrialización y *reprimarización* de sus economías. Estos procesos, como sabemos, conllevan el apareamiento de enclaves productivos cuya generación de riqueza no se transmite al total de la economía, dadas las escasas concatenaciones productiva que genera, y más bien, fuga del país en la forma de repatriación de ganancias y beneficios y de incremento de las importaciones.

Por esta razón en el crecimiento del PIB sudamericano, el sector externo no ha cumplido la función de instrumento determinante, ni tampoco ha sido el más relevante. Al contrario, por más de dos décadas, el crecimiento del PIB de los países sudamericanos se ha encontrado determinado por la demanda final interna, en tanto que el sector externo ha actuado básicamente como factor restrictivo del crecimiento. Por ello cabe preguntarse ¿cómo lograr que el sector externo actúe como instrumento relevante del crecimiento económico en el conjunto de los países de Sudamérica?

Aunque el 64 por ciento del comercio intrarregional latinoamericano se realiza entre las economías sudamericanas, registrándose los mayores intercambios entre los países del MERCOSUR y entre los países de la CAN, su nivel continúa en niveles incipientes. Por ejemplo, en el período 2005-2009, el comercio intrarregional entre los países de la CAN representó menos del 10 por ciento de las exportaciones totales, y aquél que se realizó entre los países del MERCOSUR no alcanzó el 15 por ciento del total exportado. En contraste, podemos observar que el comercio intrarregional entre los países europeos se mantuvo en el orden del 67,3 por ciento del total exportado.

La razón de esta disfuncionalidad del sector externo parece radicar en la forma *independiente* en que las economías sudamericanas han concebido el desarrollo, lo cual ha dado origen al establecimiento de estructuras productivas que se encuentran orientadas a satisfacer sistemas de necesidades extrarregionales, lo que provoca que la dinámica económica de los países de la región contribuya en poco o nada a la dinámica económica de los demás miembros. Pero más grave aún resulta observar que, debido a este modo individualista de concebir el crecimiento económico y de aplicar políticas comerciales fundamentadas en aperturismos indiscriminados, la mayor parte de las economías sudamericanas nos encontremos experimentando procesos de desmantelamiento productivo o pérdidas de dinamismo económico en los sectores agrícola e industrial. Esta situación conlleva a que grandes segmentos de nuestras poblacionales se encuentren expuestos a enfrentar importantes perturbaciones en sus economías domésticas, con la consecuente intensificación de las actividades informales y el fortalecimiento de empleos precarios.

Por ello, creemos necesario que la integración económica sudamericana gire en torno a 3 aspectos fundamentales:

1. Articular nuestras economías nacionales de modo que nuestras estructuras productivas busquen satisfacer las necesidades de los habitantes de nuestra propia región, de modo que podamos desarrollar nuestros sectores manufactureros y de servicios.
2. Asegurar las condiciones jurídicas y técnicas para promover las inversiones productivas regionales.
3. Configurar ordenamientos productivos que contribuyan a que todas y cada una de las economías de la región alcancen niveles altos de competitividad

para poder, en una segunda fase, competir en los mercados de servicios y manufacturas de mediano y alto valor agregado internacionales.

Por ello, creemos que el fortalecimiento de UNASUR es fundamental, y dicho proceso debe necesariamente hacerse mediante la incorporación del pilar económico a este mecanismo de integración regional. En consecuencia, MERCOSUR debe fungir como la cabeza de puente para formar un bloque comercial sudamericano, que se rija por los principios de solidaridad, complementariedad y consideración de las asimetrías en los niveles de desarrollo económico y social de los diferentes miembros, que priorice el papel del Estado, que tenga como finalidad el bienestar de la población en vez de las ganancias del gran capital, y que sirva como ejemplo de un modelo de regionalismo diferente, frente a los esquemas tradicionales impulsados por los países industrializados que se basan en el fundamentalismo de mercado.

Para finalizar, quiero poner en conocimiento de todos los aquí presentes que el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración, siguiendo su lineamiento de ciudadanizar la política exterior del Ecuador, lanzó en el mes de diciembre la revista Línea Sur, de la cual soy su Director. Dicha publicación está abierta al público, manteniendo un alto rigor académico, con la finalidad de promover el debate sobre las acciones que lleva a cabo el Ecuador en el escenario internacional, decisiones como la que hemos tomado de unirnos a MERCOSUR.

En otro sentido, la revista de política exterior de la Cancillería ecuatoriana se inserta también en la política de retomar y reforzar la soberanía de los países de la región y en la búsqueda de modelos de desarrollo propios. En este caso, nos adentramos en el ámbito intelectual. Como su nombre bien lo indica, Línea Sur busca romper con la hegemonía del pensamiento académico, político, económico y social del Norte, y fungir como espacio de discusión y aporte de pensadores nacionales, regionales y globales, que permita repensar los modelos políticos y de desarrollo socio-económico que hemos heredado, imitado o adoptado mediante la coerción de los países industrializados, y así generar nuevos modelos acordes a nuestras necesidades y a nuestras realidades históricas, socio-culturales e idiosincráticas.

****Discurso inaugural del Foro “¿Es posible un MERCOSUR Suramericano?”, realizado en FLACSO-Ecuador.***

28. INTEGRACIÓN

Un objetivo estratégico de liberación

*Abril de 2012 **

A inicios de la década de los setenta, teníamos buenas razones para estar optimistas en América Latina. A lo largo y ancho de la Patria Grande soplaban vientos de transformación y como si un gigante despertara, en todos nuestros países, miles de personas luchaban para terminar con el imperialismo, en aquel entonces, junto a nuestras oligarquías decadentes, el gran obstáculo para la consolidación de un proyecto integrador. Teníamos por demás pruebas tangibles de que la revolución era posible. En el Cono Sur brillaba el Chile de Allende mostrando que la democracia podía ser un camino para construir una sociedad justa.

Pero la dominación capitalista, que había perdido ya a la pequeña Cuba, no estaba dispuesta a permitir que las naciones latinoamericanas escogieran su propio camino a contramano de sus intereses, construyendo una democracia que sirviera a sus pueblos, marginados y explotados a lo largo de los siglos. Entonces, con una furia incontenible cayeron sobre nosotros los regímenes represivos, y las fuerzas estatales y paraestatales exterminaron la utopía, desde Ushuaia hasta Sonora. Decenas y hasta miles de soñadores y soñadoras de las mejores calidades humanas fueron torturados, asesinados, desaparecidos y exiliados durante las décadas siguientes, en un intento por apagar nuestros anhelos de independencia y justicia social.

Algo tendrán los pueblos que no se resignan, a pesar de los golpes y la represión. “Los pueblos son estrategas”, decía Raúl Sendic. “La libertad no se implora como un favor, se conquista”, decía Eloy Alfaro.

En medio de la consolidación del nuevo proyecto neocolonial -el llamado neoliberalismo-, las voces de la resistencia emergieron de nuevo en nuestro continente. Cuando querían convencernos que la utopía había desaparecido, resurgió renovada en este castigado rincón del globo. Las carreteras y las calles se llenaron nuevamente de manifestantes y los luchadores de todo el continente lograron retomar el proyecto histórico de la Patria Grande.

Durante la última década y media, volvimos a asumir nuestro destino y, aun en medio de la duda y las contradicciones, hemos empezado a plasmar nuestro sueño en la realidad. Un momento importante en esta nueva etapa, en el que tuve la posibilidad de hacer mi aporte, fue la redacción de la Constitución Política del Ecuador, donde se vieron plasmadas muchas de las demandas emanadas de una larga lucha histórica por un país y una Latinoamérica más justos.

Pero nos encontramos ahora en una coyuntura tremendamente decisiva. Ha llegado la hora de consolidar sueños incubados durante décadas, incluso durante siglos. El particular decurso de la historia nos ha dejado un reto enorme, que trasciende nuestra condición de latinoamericanos. Ya no se trata tan solo –porque también se trata de esto- de alcanzar el desarrollo material que nos permitirá garantizar la satisfacción de las necesidades de nuestros pueblos.

Ahora tenemos también el reto de garantizar dicha satisfacción a las generaciones venideras, un desafío común que trasciende, de hecho, las fronteras.

En su Carta de Jamaica, Simón Bolívar decía: “Los Estados Unidos parecen ser destinados por la providencia a plagar de hambre y miseria a toda la América en nombre de la libertad”. La libertad de mercado, agregaría. No es una exageración afirmar que la liberalización comercial en nuestros países se escribió con sangre, con el respaldo explícito de las instituciones estatales, las nuestras y las del imperio. El triste papel que ese país ha jugado en la historia confirma el tino histórico del libertador. Y justo cuando la resistencia en nuestros países hacía renacer la utopía, Estados Unidos intentó una arremetida casi definitiva desplegando su influencia política para anexarnos al Área de Libre Comercio para las Américas; hombro con hombro, organizaciones sociales y gobiernos progresistas resistimos a este embate. El caso de México ilustra muy bien lo que pasa con este tipo de acuerdos: destrucción de los sectores productivos, reprimarización, aniquilación de la naturaleza, erradicación del campesinado y emigración masiva, apropiación de los saberes tradicionales, destrucción de culturas, claudicación en la soberanía alimentaria y precarización de todas las formas de trabajo. En los países que buscan proyectos alternativos, esta amenaza no ha desaparecido: derrotado el ALCA surgieron proyectos de Libre Comercio con diversas denominaciones. La Constitución de Montecristi, que aprobamos masivamente en el 2008, tiene artículos que se oponen a este tipo de acuerdos. En medio de la coyuntura histórica, debemos seguir la vía del desarrollo endógeno, proteger nuestros recursos, nuestra producción, nuestras tierras, nuestra herencia colectiva. Pero no podemos hacerlo solos. Debemos recordar aquí la invitación que hiciera José Martí: “Los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse, como quienes van a pelear juntos. [...] ¡Los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas! Es la hora del recuento, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes”.

En efecto, la consolidación de proyectos sociales y políticos alternativos, solo será posible mediante un decidido y revolucionario avance en nuestro proyecto de integración. Hay muchos intereses que presionan para que estas iniciativas fracasen. Grupos de poder presionan en favor de un modelo productivo excluyente, que olvida a campesinos, indígenas, pequeños y medianos productores y reivindica a cuatro o cinco exportadores e importadores, intentando imponer un modelo que va contra la consolidación de la Patria Grande, privilegiando intereses privados y Tratados de Libre Comercio que van contra la integración y generan dependencia.

En este proceso de recomposición de la correlación de fuerzas es fundamental fortalecer las relaciones revolucionarias entre nuestros países y entre nuestros pueblos. No es fácil construir relaciones de este tipo, pero intentamos caminar en ese sentido. Es lo que ocurre hoy con la relación bilateral entre muchos países de Nuestra América, en las relaciones colectivas dentro del ALBA y en otros procesos integradores. Todavía nos falta mucho y los poderes constituidos atacan estos procesos de unidad; pero hoy más que nunca es necesario ir hacia la integración plena de América Latina, un objetivo estratégico para lograr la Liberación Nacional.

La negociación y firma de los Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos y la Unión Europea por parte de algunos países andinos hirió de muerte a la Comunidad Andina de Naciones, cuyas funciones declinarán con el paso del tiempo, al ritmo en que lo hará la soberanía económica de dichas naciones. Debemos apuntar entonces a nuevas propuestas de integración que involucren a los pueblos, si queremos consolidar los procesos alternativos que inspiran nuestra lucha. Debemos consolidar ALBA, Unasur, Celac y proyectarnos hacia un Mercosur Suramericano. Solo así encontraremos las bases materiales, la fuerza política y los elementos simbólicos para llevarlos a cabo. Como afirma Ricardo Aronkind, “el nombre actual de nuestra independencia, es la integración”.

Tenemos la obligación histórica de llevar, al plano político y a las relaciones internacionales, la fraternidad que palpita en el pecho de latinoamericanos y latinoamericanas.

Es precisamente en torno a estos tópicos y a su contexto que gira el presente número de **Línea Sur**. Esperamos contribuir, con argumentos sólidos y con propuestas innovadoras, a la construcción de las utopías de Nuestra América. Al fin y al cabo, “Trincheras de ideas atajan más que trincheras de piedras”, decía también José Martí.

**Editorial de la revista Línea Sur Nro 2, Cancillería de Ecuador*

29. LA GESTIÓN COMO VICECANCILLER

Una política internacional de principios

Abril de 2012

Primero debo agradecer a la Logia Voltaire Número 7 por esta Tenida Blanca y por el apoyo. Agradecer a la GLEDE (Gran Logia Equinoccial del Ecuador). A cientos de organizaciones y personas que se solidarizaron conmigo al enterarse de mi renuncia, vía mail, vía facebook, vía twitter, llamadas telefónicas. En fin, una correntada de apoyos que da la fuerza necesaria para renovar la lucha por ideales que venimos defendiendo desde hace ya algunas décadas. Para seguir caminando...

Hay momentos que es necesario tomar determinadas decisiones. Mi renuncia es una decisión pensada, acorde con el camino transitado durante mi vida en la lucha social y política.

A todos los que me apoyaron dentro y fuera de la Cancillería les envío un abrazo fraterno. A todos los que criticaron de forma sincera y transparente les agradezco. A los que me atacaron por oponerme al TLC, les deseo suerte, y ojalá algún día piensen en el país y no en sus bolsillos.

A los compañeros y compañeras, dentro y fuera del gobierno, comprometidos de verdad con un proyecto histórico de lucha social y política del cual nadie es propietario y se construye en distintas partes, una hasta siempre y seguimos caminando. Algún día nos encontramos en el camino.

Este viernes me reuní con compañeros de Comunidades Eclesiásticas de Base y de algunas organizaciones sociales de la provincia de Sucumbíos. Fue un encuentro con mucha emoción que me hizo caminar el tiempo hacia atrás y recordar tantas luchas.

Las palabras de los compañeros y compañeras y ese enorme gesto de regalarme un lindísimo cuadro con la figura de Camilo Torres pirograbada tocaron el alma. Que grande esos curitas, y esa gente que trabajan en comunidad, caminando y caminando, reivindicando el verdadero legado del Cristo revolucionario...

También debo darles gracias a los representantes de gobiernos amigos, a embajadores, funcionarios de Cancillería, funcionarios de diversas instancias gubernamentales... A los periodistas, comunicadores sociales, escritores amigos de diversos países, trabajadores de la cultura, de la Academia, por el apoyo... ¡Gracias! Por los actos de reconocimiento homenaje etc., realizados ya o planteados para próximas semanas desde diversas organizaciones.

El sábado participo en una reunión de coordinadores del Grito de los excluidos para hablar del mismo tema. En los próximos días nos reuniremos con organizaciones de jóvenes y comunicadores sociales y representantes de la cultura... En fin...La vida sigue... La lucha continúa y se mantiene más allá de las sillas y los escritorios. Pero, ¡qué bueno que es decir Gracias!

Ya entrando en el tema. Participar en un gobierno como este, luego de aprobada la Constitución de Montecristi en el 2008 significaba seguir la lucha, y

un desafío de demostrar que se pueden hacer cosas sin renunciar a principios y sin necesidad de ceder ante los poderes que presionan.

Significaba demostrar que se puede pelear la correlación de fuerzas y aportar en la acumulación. Era también un desafío demostrar que además de resistir de luchar, se pueden llevar adelante propuestas.

Sabiendo claramente que era necesario enfrentar múltiples contradicciones internas y externas. Sabiendo que muchos me juzgarían. Era más fácil seguir de asesor sin comprometerme. Pero mi decisión de aceptar el cargo de Vicecanciller fue pensada. Como fue pensada mi renuncia.

Terminada mi gestión como Vicecanciller podría recordar diversas acciones en las cuales jugué un papel, no sé si importante pero un papel al fin.

Las decenas de reuniones bilaterales y multilaterales para posicionar al país como interlocutor válido a nivel internacional.

El trabajo país a país para lograr la ratificación de Unasur y el Banco del Sur.

Las reuniones en el Consejo Político del ALBA marcando posturas de dignidad.

La participación directa en Unasur consolidando la integración.

Recordar también el trabajo con Perú para que acepte los límites marítimos históricos con Ecuador.

Recordar aquel 24 de diciembre de 2010, un día sumamente emotivo para mí porque el Presidente firmo el reconocimiento de Palestina como Estado con las fronteras del 67.

Recordar cómo se forjó el fortalecimiento de relaciones con buena parte de los países de la América Latina.

Pensar en el posicionamiento político claro en diversos foros sobre la necesidad de democratizar la ONU y denunciar la dictadura de su Consejo de Seguridad.

La postura clara de no firmar acuerdos de cooperación militar o policial con Estados Unidos, que iban contra nuestra soberanía o intentaban involucrar a Ecuador en el conflicto colombiano.

Recordar el llamado de atención sobre la deriva de la CAN golpeada por las posturas neoliberales; el acercamiento al Mercosur que ojalá no sea truncado por quienes promueven el TLC con la UE dentro y fuera de cancillería, alguno estrechamente vinculado a la Cancillería de Lucio Gutiérrez.

Pensar en la defensa permanente de la soberanía y la apuesta a la integración como proyecto estratégico mandatado por la Constitución.

Reivindicar la reestructura de la Cancillería que buscó profesionalizar y especializar a los diplomáticos; el fortalecimiento de la formación de funcionarios y elaboración de la Agenda Estratégica; el trabajo diario y la excelente relación con la mayoría de los funcionarios y funcionarias de carrera que estos días se han acercado para agradecer por mi gestión.

Recordar la Vigilia por la democracia con foros en distintos países y la llegada de presidentes para dar su apoyo a la democracia ecuatoriana; el trabajo de aquel 30 de septiembre comunicándome con vicecancilleres, cancilleres, presidentes, medios de comunicación y organizaciones sociales del mundo denunciando el intento de golpe desde tempranito cuando algunos temblaban de miedo y otros creían que se trataba de un juego... y más, mucho más se hizo, pero faltó mucho más por hacer...

Al terminar la gestión también es importante pensar que ocurre en estos interesantes momentos que vive la América del Sur y la América Latina.

Procesos progresistas con muchas contradicciones intentan llevar adelante algunos cambios. No son cambios revolucionarios pero son cambios importantes y necesarios para lograr una mayor equidad.

Procesos que a veces se sustentan en un delgado equilibrio entre derecha e izquierda, liderados por gobiernos en disputa.

Hay muchos intereses que presionan para que esos procesos vayan hacia la derecha.

Grupos de poder presionan a favor de un modelo productivo excluyente, que olvida a campesinos, indígenas, pequeños y medianos productores y reivindica a cuatro o cinco exportadores e importadores.

Grupos de Poder que imponen un modelo que va contra la integración de la Patria Grande, imponiendo intereses privados y Tratados de Libre Comercio disfrazados, apoyados en embajadoras y embajadores del TLC.

Los Tratados de Libre Comercio puros o disfrazados de Acuerdos Multipartes, Acuerdos de Comercio para el Desarrollo, Tratados de Asociación o como quieran llamarle, van contra la integración, generan dependencia.

Grupos de poder que a veces logran tener la correlación de fuerzas a su favor. Y lo logran porque la izquierda al interior de esos gobiernos muchas veces es temerosa, acomodada a la silla y al escritorio. Entonces ya casi no disputa la correlación de fuerzas, se entrega en los brazos de la derecha.

Pero a pesar de esa izquierda, al igual que la lucha de clases no termina, la lucha por la correlación de fuerzas no termina. Es obligación de quienes mantienen las banderas de una historia de luchas, pelear por la correlación. No dejar que el camino se tuerza a la derecha. Eso es necesario al interior de los gobiernos, en la construcción de las relaciones internacionales, a nivel bilateral y multilateral. Incluso en el tipo de convenios que firman los países.

¿Seguimos firmando papeles burocráticos que ayudan a mantener el estado actual de desigualdad o buscamos convenios revolucionarios que ayuden a torcer el camino hacia el corazón, o sea a la izquierda?

Los convenios son importantes cuando ayudan a profundizar relaciones revolucionarias, relaciones que fomentan el cambio de nuestros países. Pero los convenios serán letra muerta en los cajones si no buscamos un camino común y si no involucramos a nuestros pueblos en ese camino común. Eso va para las relaciones bilaterales como para los procesos de integración.

Vivimos un período interesante, no es un periodo revolucionario, es un proceso de liberación nacional que viene de antes y se nutre de muchas luchas, con sus idas y venidas y con sus contradicciones. Un proceso que puede llevarnos al despeñadero sino torcemos la correlación de fuerzas hacia la izquierda.

O la izquierda interna y externa a los gobiernos progresistas presiona por la correlación, o tendremos frases de izquierda en proyectos que fortalecen modelos dependientes y contrarios a la producción nacional, contrarios a la distribución de la tierra y del agua, promotores de la súper agroindustria y las transnacionales depredadoras de recursos naturales.

En este proceso de lucha por la correlación, es fundamental fortalecer las relaciones revolucionarias entre nuestros países y entre nuestros pueblos. No es fácil construir relaciones revolucionarias pero es necesario caminar en ese

sentido. Hoy más que nunca es necesario ir hacia la integración plena de la América del Sur y de la América Latina

En la América del Sur y la América Latina la integración es un objetivo estratégico para lograr la Liberación Nacional.

Cuando Estados Unidos intentó una arremetida casi definitiva desplegando su influencia política para anexarnos al Área de Libre Comercio para las Américas. Hombro con hombro, organizaciones sociales y pocos gobiernos, resistimos a este embate.

El caso de México ilustra muy bien lo que pasa con este tipo de acuerdos de libre comercio: destrucción de los sectores productivos, reprimarización, aniquilación de la naturaleza, disminución del campesinado y emigración masiva, apropiación de los saberes tradicionales, destrucción de culturas, claudicación en la soberanía alimentaria y precarización de todas las formas de trabajo.

En los países que buscan proyectos alternativos, esta amenaza no ha desaparecido. Derrotado el ALCA surgieron los Tratados de Libre Comercio con diversas denominaciones como decía antes.

La Constitución trabajada en Montecristi, que aprobamos masivamente en el 2008 tiene artículos que se oponen a este tipo de acuerdos. En medio de la coyuntura histórica, debemos seguir la vía del desarrollo endógeno, proteger nuestros recursos, nuestra producción, nuestras tierras, nuestra herencia colectiva. Pero no podemos hacerlo solos.

Debemos recordar aquí la invitación que hiciera José Martí “Los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse, como quienes van a pelear juntos. (...) ¡los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas! Es la hora del recuento, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes”.

En efecto, la consolidación de proyectos sociales y políticos alternativos, solo será posible mediante un decidido y revolucionario avance en nuestro proyecto de integración.

Hay muchos intereses que presionan para que los procesos de integración fracasen.

La negociación y firma de los Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos y la Unión Europea por parte de algunos países andinos hirieron de muerte a la Comunidad Andina de Naciones, cuyas funciones irán declinando con el paso del tiempo, al ritmo en que lo hará la soberanía económica de dichas naciones hermanas.

Debemos apuntar entonces a nuevas propuestas de integración que involucren a los pueblos, si queremos consolidar los procesos alternativos que inspiran nuestra lucha. Debemos consolidar ALBA, Unasur, Celac y un Mercosur suramericano. Solo así encontraremos las bases materiales, la fuerza política y los elementos simbólicos para llevarlos a cabo.

Hoy, el sinónimo de nuestra independencia, es la integración verdadera. Uno de los sinónimos del colonialismo son los TLC.

Durante estos más de dos años se consolidó la defensa de la soberanía y se profundizó la integración latinoamericana, en la cual Ecuador jugó un papel trascendente. Se ha logrado mucho pero todavía falta por hacer. Hubo importantes logros pero también errores.

****Palabras en la Tenida Blanca de Reconocimiento por la Gestión de Kintto Lucas como Vicecanciller de Ecuador organizada por la Logia Voltaire Nro7 de la Gran Logia Equinoccial del Ecuador junto a diversas organizaciones sociales, culturales y políticas.***

30. RENUNCIA COMO VICECANCILLER **Cartas del Presidente Correa y Vicepresidente Moreno**

Abril de 2012

Cartas del Presidente y el Vicepresidente.

Cuando renuncié a mi cargo de Vicecanciller de Ecuador, recibí más de 1200 mails, mensajes, twitts, cartas, de apoyo, solidaridad... así como diferentes muestras de cariño de gente de distintas visiones políticas, de organizaciones, de dentro y fuera del gobierno, de distintos países... En fin... A todos les agradezco por su palabras... Entre las diversas cartas, están las del Presidente Rafael Correa y del Vicepresidente Lenin Moreno que aparecen a continuación:

CARTA DEL PRESIDENTE CORREA

Estimado Kintto:

Construir la Patria Nueva tiene que ser concomitante con la integración definitiva, soberana de América Latina, hermanados en la solidaridad de nuestros pueblos, unidos en un solo puño para enfrentar la desidia y el desdén de quienes aun creen que somos una región sin ideas, sin sueños ni esperanza.

Valiosos hombres y mujeres han colaborado con el gobierno de la Revolución Ciudadana, desde diferentes ámbitos con creatividad y tesón para lograr el Ecuador que todos merecemos, ciudadanas y ciudadanos que dentro o fuera del gobierno, luchan por la transformación de nuestro país y sirven a su pueblo con desinterés personal y entrega total.

Ese es tu caso Kintto, tu servicio al país ha sido coherente con los principios de esta revolución, la izquierda vital de tu pensamiento, el trabajo entregado en estos años son muestra palpable de los valores que te acompañan como ser humano y ciudadano latinoamericano.

Por estas y otras razones recibe un profundo agradecimiento a nombre de nuestros compatriotas y del mío propio, por tu aporte a la defensa de nuestra soberanía, por tus diarias tareas cumplidas para avanzar hacia la consecución de ese futuro que nos hemos trazado, para que el Ecuador no sea “una línea imaginaria”, sino un país libre, soberano y lleno de justicia.

Te deseo el mayor de los éxitos en los proyectos que emprendas de aquí en adelante, pero estoy seguro que continuarás, desde la trinchera de lucha que escojas, trabajando denodadamente por esta Revolución, que nace en el Ecuador y es de América entera

Hasta la victoria siempre
Rafael Correa Delgado
Presidente Constitucional de la Republica

CARTA DEL VICEPRESIDENTE MORENO

Estimado Kintto

He recibido tu carta comentando la despedida al Viceministerio de Relaciones Exteriores e Integración Política.

Me apena tu decisión pero la respeto sobremanera. Siempre fue un gusto trabajar contigo, contar con tu capacidad, debatir ideas, soñar con la Patria Grande.

Sé que abrigamos la esperanza de que cada quien desde su trinchera, apoyará siempre el compromiso de no claudicar en la construcción de este histórico proyecto de lucha social.

Te deseo el mayor de los éxitos en todo lo que emprendas, sé que lo mereces y que lo conseguirás pues siempre has obrado con transparencia y equidad.

Con un abrazo solidario y el cariño de siempre.

Lenin Moreno Garcés

Vicepresidente de la República

31. URUGUAY

Sendic, el estratega...

*Abril de 2012 **

Queridos compañeros y compañeras:

Desde la mitad del mundo les envío un abrazo fuerte y fraterno al recordar a Raúl Sendic e iniciar una nueva época del querido Mate Amargo.

En los últimos años diversas tareas me ha tenido vinculado a las luchas de la América Latina en diferentes trincheras. La última, que acabo de dejar hace dos semanas, es la de Vicecanciller de Ecuador, desde donde trabajamos intensamente en defensa de la soberanía y la unidad de la Patria Grande.

En este camino de los últimos veinte años, además de recordar todo lo que significó Mate Amargo, siempre, siempre he caminado reivindicando a Sendic. El joven y el viejo Raúl. El guerrillero y, sobre todo el pensador, el estratega social y político.

Como siempre, pero tal vez hoy más que nunca por los procesos que se viven en América Latina, es necesario volver a las raíces, a cultivar las raíces, porque los frutos se caen y lo que sostiene al árbol son las raíces.

Por eso es fundamental para los tupamaros y tupamaras, los de cualquier época, los de hoy, los de ayer y los de anteayer, todos y todas, volver al pensamiento de Raúl.

La crisis económica en el Norte, el neocolonialismo estadounidenses o europeo con sus Tratados de Libre Comercio e intervenciones tipo Libia, la nueva crisis de la deuda ahora en Europa, la violencia urbana sin límites, el problema de la tierra todavía sin solución en la América Latina, ahora y siempre el problema del agua, la desigualdad, las dudas de los jóvenes que quedan por el camino, el imperio del sistema financiero, la economía como herramienta para lograr la equidad. En fin, todos estos temas y muchos más me hacen recordar los análisis de Raúl Sendic.

En sus últimos tiempos de cárcel y luego desde Mate Amargo, Raúl vio y analizó los fenómenos sociales y económicos en perspectiva y con una capacidad de adelantar lo que se venía, mucho antes de que ocurra y que otros los analizaran.

Sin embargo, no veo una recopilación de sus trabajos, de sus artículos, de su pensamiento. Hoy más que nunca es necesario volver a Raúl y recoger su obra como un aporte para la América Latina.

Mucho se ha hablado y mucho se ha escrito del líder guerrillero, del organizador, de su ética al hacer política, de su coherencia, de su capacidad de comunicación con los de abajo.

Sí, eso es fundamental, pero también es necesario reivindicar al analista económico, al pensador... Solo así, se puede entender en su real dimensión a Sendic. Por eso, sin dejar de ubicarnos en el momento actual con sus contradicciones, es necesario más que nunca volver al pensamiento de Raúl.

Querido comandante en alpagatas como diría alguno.

Vivimos tiempos interesantes en la América del Sur y la América Latina.

Procesos progresistas con muchas contradicciones intentan llevar adelante algunos cambios. No son cambios revolucionarios pero son cambios importantes y necesarios para lograr una mayor equidad.

Procesos que a veces se sustentan en un delgado equilibrio entre derecha e izquierda, liderados por gobiernos en disputa como dije alguna vez.

Vivimos un período interesante, no es un periodo revolucionario, es un proceso de liberación nacional con sus idas y venidas y con sus contradicciones. Un proceso que puede llevarnos al despeñadero sino torcemos la correlación de fuerzas hacia el corazón, o sea hacia la izquierda.

En este proceso de lucha por la correlación, es fundamental fortalecer las relaciones revolucionarias entre nuestros países y fortalecer la integración plena de la América del Sur y de la América Latina. En la América del Sur y la América Latina la integración es un objetivo estratégico para lograr la Liberación Nacional.

Pero para seguir peleando la correlación y seguir caminando, es necesario volver a quienes desde la lucha y desde el pensamiento, que es otra forma de lucha, trabajaron por un Uruguay mejor y por una América Latina mejor como Raúl Sendic.

Desde Quito, el deseo de que el nuevo Mate Amargo sepa recoger las enseñanzas del pasado, recreándose y reinventándose en este tiempo que le tocará vivir, sin apartarse del camino pero ayudando a caminar mejor, a entender mejor el camino...

La lucha social y política nunca termina. Tal vez el día utópico en que exista equidad, que se terminé la pobreza, que se destierre el colonialismo, que no exista explotación. No se llega al Arco del Triunfo tan fácilmente. No es soplar y hacer revoluciones... pero es necesario hacer revoluciones...

Un abrazo fraterno para todos y todas, y la reafirmación de que seguramente más temprano que tarde Habrá Patria Grande para Todos...

****Saludo leído en el Acto del Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaros, en el Aniversario de la muerte de Raúl Sendic y la reedición del periódico Mate Amargo.***

32. WIKILEAKS -ECUADOR

Mi invitación a Julián Assange

Junio de 2012

UNO

En diciembre de 2010, poco antes de viajar a Cuba para participar en una de las Vigilias por la Democracia que, luego del intento de golpe de Estado en Ecuador, coordiné en distintas ciudades del mundo, me llamaron de ecuadorinmediato.com para conversar sobre el significado de los cables diplomáticos difundidos por Wikileaks y la persecución que se estaba iniciando a Julián Assange.

Señalé la necesidad de invitar a Assange para que exponga libremente en Ecuador sobre los cables, su visión de la comunicación, la democratización de la información pública, el acceso a la información a través de métodos informáticos y el desarrollo de las redes sociales. Eran muchos los temas sobre los cuales podía exponer Assange.

Pero, sobre todo, veía una necesidad estratégica, de Ecuador y América Latina en conocer los cables. Un análisis serio podía darnos pistas hacia el futuro y cotejada o complementada con otra información podía servir tácticamente y estratégicamente, para prevenir algunos hechos políticos, evidenciar personas vinculadas con las embajadas estadounidenses y el trabajo de sus funcionarios.

Días antes de mis declaraciones, el encargado de negocios de la embajada de Estados Unidos en Quito visitó muy preocupado la Cancillería para señalar que se habían filtrado miles de cables de distintas sedes diplomáticas estadounidenses en el mundo. Aseguró que todavía no sabían cuáles eran los cables, que seguramente podían llegarnos algunos en los que se mencionaba a Ecuador o hechos de su realidad interna, que no le diéramos crédito porque ellos no los reconocerían como verdaderos porque podía haber algunos falsos y porque habían sido robados. Agregó que en otros países sus colegas también estaban informando a los gobiernos amigos para que no se malinterpretaran los cables.

El funcionario que mostraba preocupación, nunca desmintió la veracidad de los cables, solo dijo que no los aceptaría como verdaderos, y que el Departamento de Estado todavía no sabía bien cuáles eran los cables filtrados. Sin embargo ya se estaban comunicando con los países que podían estar mencionados.

Esa actitud de Estados Unidos y la acción de los grandes medios tratando de posicionar la idea de que los cables solo decían cosas sin importancia, o cosas que ya se sabían, o que todas las embajadas informan a sus gobiernos, reafirmó mi posición de que era y sigue siendo necesario hacer un análisis de los cables sobre Ecuador y los distintos países de América Latina porque tiene información que puede ser estratégica.

También se vislumbraba claramente claro que estaba en puerta una persecución directa a Assange para dar una lección al mensajero.

Sin embargo, en los medios no se abrió el debate sobre el significado de los cables, la importancia de la información, la intromisión estadounidense en asuntos internos de otros países, sólo se notaba el interés por silenciar la

información que podía surgir de los cables, se abría el paraguas antes de que llueva, se inventaban historias sobre Assange y se le condenaba antes de hora. Al ver esa realidad volví a recordar aquel artículo escrito en 1993 sobre la cultura del silencio, porque, de alguna forma, seguíamos viviendo lo mismo. Mis declaraciones a ecuadorinmediato.com fueron atacadas desde dentro y desde fuera del gobierno y llevaron al Presidente Rafael Correa a señalar que eran declaraciones personales y no del gobierno. Se generó una controversia mediática cuyo blanco fundamental era yo.

DOS

El 2 de diciembre de 2010 ante la controversia y los ataques que iniciaron los medios de comunicación y ciertos sectores por el caso Assange, hice algunas aclaraciones sobre el tema al Presidente de la República Rafael Correa y puse mi cargo a disposición. El Presidente en ese momento me apoyó y me envió una carta en respaldo.

Días después, tras conversar conmigo, comprender mi posición y recibir mi carta renuncia, el Presidente reconoció mis argumentos y los asumió claramente.

Parte de la carta renuncia que envié al Presidente decía lo siguiente:

*“Economista Rafael Correa Delgado
Presidente Constitucional de la República*

Estimado Rafael

Es necesario que haga algunas aclaraciones urgentes sobre algunos temas internacionales de importancia que han tenido trascendencia mediática en los últimos días, y que me involucran directamente. Disculpa que lo haga por este medio, pero es el más adecuado que tengo a mano en este momento.

1. Declaraciones sobre residencia a Julián Assange:

Yo nunca dije que se le daría asilo político o nacionalización, dije que nos interesaba invitarlo para que diera una conferencia y haga conocer la información que tenía y contara cómo la había obtenido.

En la primera pregunta me dicen que Suecia le había negado la residencia a Assange y consultan si Ecuador se la otorgaría. Yo respondo que si Assange la solicita, se le otorgaría, y señalo Ecuador impulsa la Libre Movilidad y si él la solicita se la daríamos. Ante una nueva pregunta de si sería sin ningún condicionamiento, respondo, si claro, sin ningún condicionamiento, entendiéndolo que se referían a algún condicionamiento sobre la información para darle la residencia. (...)

Luego me preguntaron si no tenía temor de que Estados Unidos se enojara. Ahí, contesté, que con Estados Unidos tenemos excelentes relaciones, que las mismas pasan por uno de los mejores momentos, y no creía que su gobierno se enojara, porque, con ese esquema de análisis, Ecuador podría haberse enojado con el gobierno de Estados Unidos por permitir el Encuentro de Washington en el que se habló contra Ecuador y estuvieron legisladores de los Partidos Demócratas y Republicano con Lucio Gutiérrez, etc., hace unos días. (...)

Para hacer esa declaración, ya en el contexto puntual de la entrevista, tuve en cuenta algunos aspectos políticos. Por un lado que sería un hecho político internacional de trascendencia que le ubicaba al Ecuador con liderazgo y simpatía entre los países del sur.

Por otro lado que, al lanzar la noticia "diplomáticamente" (sin hablar de asilo o nacionalización como dijeron algunos) habría reacciones que servirían para ubicar quienes se preocupan con la información, tanto a nivel de país, como a nivel internacional. Sería un insumo muy interesante (...). Y nos podría dar algunas pistas importantes en distintos temas.

No estaba en el país, por lo tanto no vi las distintas reacciones, pero que haya reaccionado Mario Pazmiño (que ya lo conocemos), y José Ayala Lasso (quien dicho sea de paso fue el que entregó en comodato a la empresa privada Movistar los terrenos de la Cancillería que están frente a la telefónica, sin cobrar un sucre), parece una mínima pauta de quienes se preocupan con la información que pueda salir.

Algunos temen que la información involucre a gente que estuvo en los servicios de inteligencia o en la diplomacia y se vendieron.

Analizando las declaraciones, teniendo en cuenta que fueron bastante descontextualizadas por los medios y asumiendo el error de no haber consultado, creo que lo que dije en sí no es tan grave, y está de acuerdo con una política de defensa de la soberanía, atacada por el espionaje.

En todo caso no quiero justificarme, y obviamente quería expresar directamente, aunque se lo haré saber ya también a Ricardo, que mi cargo está a disposición, pues si tengo que salir todo bien. Yo no estoy en esto por el puesto sino porque reivindico este proceso, con todas sus contradicciones, y seguiré defendiéndolo. Vengo de años de lucha en América Latina, de una familia de lucha en la región, de hermanos muertos en la lucha latinoamericana, y estoy convencido que es fundamental apuntalar este proceso y fortalecerlo. (...)

Necesitaba comentarte esto para aclarar el contexto y la razón de esas polémicas declaraciones sin querer justificarme.

2. Reunión del 23 de septiembre entre Gutiérrez, Montaner, Isaías, etc.

Un tema importante del cual no había podido enviarte información pero es necesario la tengas, son mis declaraciones para denunciar la reunión del 23 de septiembre en Miami. El 1 de octubre un periodista uruguayo investigador de temas relacionados me avisa que existió una conferencia de Lucio Gutiérrez en Miami organizada por Carlos Alberto Montaner que estaba en el youtube, y que podría darnos pautas sobre el intento de golpe.

Me puse a buscar enseguida el sitio y a escuchar parte de los distintos links de la tal conferencia y a investigar sobre el tema. Al ver que la "conferencia" era en el Instituto Interamericano para la Libertad y la Democracia y conociendo como se mueve esa gente vinculada a grupos cubanos y norteamericanos de ultraderecha, me di cuenta que estos estaban atrás por lo menos de intentar generar el caldo de cultivo para un posible golpe.

Al ver la bienvenida de Montaner a Gutiérrez, diciendo que es la esperanza para la Democracia, ver algunas partes de lo que dice Gutiérrez y que nombra que estaba presente Mario Pazmiño, ya no tuve dudas, porque he aprendido desde hace mucho tiempo que las cosas no son casuales. No tuve tiempo para escuchar todo pero puse a una asistente que escuche y me de los datos de lo que se decía.

Entre el 4 y el 5 de octubre les envió mensajes a (...) con la información sobre la tal conferencia de Lucio Gutiérrez, remarcando que podía ser importante para el Presidente. Y agrego el nombre de algunos de los participantes. Además agrego algunas de las direcciones de youtube.

Tal vez no consideraron que era importante y por eso no pasaron la información. Días después le insistí a (...) que pusiera a alguien a ver todo y desgrabar que podía sacar muy buena información.

En esa ocasión yo salí a dar declaraciones sobre el tema sin consultar porque veía que era necesario por la importancia, de que saliera a luz en ese momento. Aunque en esa ocasión no se produjo ningún problema quería de todas formas informar cómo se había producido.

(...) vuelvo a reiterar que estoy a lo que dispongas.

Fraternalmente.

Kintto Lucas

TRES

Al regresar de Cuba, luego de realizar un excelente acto en Casa de las Américas, pedí inmediatamente a la Unidad de Análisis que comiencen a investigar y conseguir todos los cables sobre Ecuador y algunos relevantes

sobre países de América Latina. Paralelamente dirigí un acercamiento con Julián Assange para pedir que publicara libremente todos los cables sobre Ecuador.

En el ínterin Wikileaks decidió entregar los cables a determinados diarios del mundo, los cuales en lugar de difundir todo, terminaron cerniendo la información, difundiendo lo que les interesaba y ocultando lo que no querían porque afectaba a ciertos poderes. En Ecuador ocurrió algo parecido, los diarios que recibieron los cables ocultaron mucha información. Por lo tanto aumentó nuestro interés en contactar con Assange.

Luego de algunos intentos, finalmente pudimos contactarnos con él. Quedé, en principio, de viajar a Londres para conversar sobre los cables y distintos aspectos de su realidad. Lamentablemente cuando se concertó la reunión yo tuve que viajar y fue delegado otro compañero con directivas claras del Canciller y mías. A partir de la reunión que mantuvo el compañero delegado con Julián Assange, Wikileaks colgó todos los cables sobre Ecuador en su Web y se inició un acercamiento con él.

El proceso posterior, y el otorgamiento de Asilo Político ya son conocidos. Finalmente, tanto a nivel del gobierno ecuatoriano, incluido el propio Presidente Correa terminaron dándome la razón sobre la visión estratégica que tuve al invitar a Assange en el 2010.

En el otorgamiento de Asilo se cometieron varios errores por parte de la Cancillería, y finalmente Assange permanece en la sede de la Embajada de Ecuador en Londres sin que se vislumbre cuándo finalmente podrá salir hacia Ecuador.

Si la Cancillería no se hubiese equivocado tanto en las negociaciones con el gobierno británico, tal vez se podría haber logrado el salvo conducto. Si se hubiese utilizado como carta ganadora la posibilidad de difundir el Asilo en medio de las Olimpiadas, Londres, negociación mediante podría haber cedido para no empañar los Juegos. Pero faltó capacidad y visión para negociar. Pero más allá del hecho concreto del Asilo, en el manejo del tema Wikileaks faltó entender en el gobierno ecuatoriano la importancia estratégica de la información que contenían los cables, el sentido comunicacional del fenómeno a nivel mundial y el significado político a nivel internacional.

33. UNASUR

Integración en un mundo de bloque(o)s

Noviembre de 2013

1. Crisis e Integración estratégica

El mundo vive una crisis global que se manifiesta a nivel político y económico, pero se evidencia también en el ámbito multilateral regional y global.

Hay una crisis económica visibilizada en Europa, sobre todo, y Estados Unidos. Hay una crisis de la gobernanza mundial evidenciada en el papel cada vez menos trascendente y con pérdida de credibilidad de la ONU (Organización de Naciones Unidas), y en la sobredimensión de un Consejo de Seguridad que sigue representando un momento histórico ya pasado y superado. Hay una crisis del multilateralismo tradicional, manifestado en la ONU, pero también en el sistema interamericano con una OEA (Organización de Estados Americanos) cuestionada. La OEA, que surgió como la opción de un determinado momento histórico en que los países vivían sometidos al “liderazgo” de Estados Unidos, que en realidad era una imposición desde ese país, ya casi no tiene credibilidad, y si sobrevive es por algunos intereses..

Hay una crisis de las multilaterales de crédito cada vez menos creíbles en el Norte y en el Sur, más allá de algunos sectores interesados. Hay una crisis del comercio mundial evidenciado en los traspiés de la OMC (Organización Mundial de Comercio) que finalmente recurre a un suramericano para intentar salir de su pozo; en la especulación con los alimentos, y en la promoción de un consumo parásito para que el sistema financiero sobreviva o se fortalezca otorgando créditos no productivos. Y dentro de esa crisis mundial podemos también colocar el fortalecido crimen organizado global y en red, cada vez más vinculado a instancias de poder político y económico en todo el mundo. Pero la crisis no toca al Imperio.

Al decir de Toni Negri, hoy el imperio asume formas y connotaciones distintas al imperio tradicional. Se trata de una especie de coalición mundial integrada por países, grandes corporaciones, sistema financiero global, ciertas multilaterales, entidades de arbitraje internacional, y otras tantas instancias entrelazadas entre si y al servicio de un poder global, unipolar, que se resume en lo que para Negri es el Imperio actual

La crisis no toca al Imperio en esta nueva definición, son los procesos integradores que hacen emerger un mundo diverso contrapuesto al pensamiento único del mundo homogeneizado política, económica, comercial y culturalmente. Son los procesos integradores de nuevo tipo los que se oponen al Imperio.

Son, también, esos procesos integradores los que hacen surgir una nueva propuesta multilateral. Ante la crisis del multilateralismo tradicional surge un nuevo multilateralismo que se fortalece en nuevas expresiones como los

BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), y en procesos integradores como los que se dan en América Latina, Eurasia, Asia y África. Procesos estratégicos hacia un mundo de bloques, multipolar.

2. De la integración a la independencia

En su genial novela *El año de la muerte de Ricardo Reis*, José Saramago señala “A esta ciudad le basta saber que la rosa de los vientos existe, este no es el lugar donde los rumbos se abren, tampoco es el punto magnífico donde los rumbos convergen, aquí precisamente cambian los rumbos”.

Trasladando las palabras de Saramago al sistema mundo, como diría Immanuel Wallerstein, podríamos decir que cambiarán los rumbos el día que construyamos un sistema mundial multipolar que contribuya a crear un mundo un poco más democrático, más justo y más equitativo.

En ese necesario cambio de rumbos, la integración es un objetivo estratégico para lograr la independencia de América Latina. En ese sentido, es importante fortalecer los distintos niveles de integración y consolidar un bloque suramericano y latinoamericano. La UNASUR (Unión de Naciones Suramericanas) es uno de los mejores ejemplos de proceso integrador estratégico de nuevo tipo.

América del Sur vive un momento importante en términos de integración regional, capitalizada más claramente en UNASUR, un bloque que más allá de las diferencias políticas o económicas de los países que lo integran y ciertas debilidades, ha logrado levantarse como espacio de acuerdos y entendimientos desde la diversidad y ha generado un proceso integrador diferente.

UNASUR es la propuesta más importante de integración desde América del Sur. Las que surgieron antes, además de ser subregionales fueron condicionadas por el libre comercio, porque apostaban a eso, no a la integración.

El MERCOSUR (Mercado Común del Sur), por ejemplo, fue una propuesta surgida desde el libre comercio desde el neoliberalismo. Si bien luego fue procesando cambios positivos con la irrupción de gobiernos progresistas y actualmente es una confluencia fundamental, todavía le falta mucho para consolidarse como MERCOSUR Suramericano, que sea eje de un modelo de integración productiva de Américas del Sur dentro de UNASUR.

La CAN (Comunidad Andina de Naciones), en cambio, surgió como una propuesta integradora distinta, pero finalmente terminó absorbida por la hegemonía neoliberal en los años 90.

Por su parte la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños), surgió con la necesidad de consolidar un espacio amplio que promueva un proceso integrador desde la pluralidad latinoamericana, desde procesos más diversos y complejos, pero sin la tutela de Estados Unidos.

CELAC Y UNASUR surgieron desde los propios países latinoamericanos y

suramericanos y son, con todas sus dificultades, procesos de integración. La OEA fue un proceso de imposición, no de integración. El ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América) surgió como una propuesta frente al ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), otro intento de imposición estadounidense, y ha implementado procesos de complementariedad y solidaridad creando propuestas de integración productiva interesantes. Sin embargo le falta fortalecerse institucionalmente y desarrollarse para lograr su consolidación.

Es necesario establecer un puente entre el MERCOSUR y el ALBA, buscando instancias de cooperación y complementación.

Venezuela es el país con más condiciones para a crear un puente entre MERCOSUR y ALBA, por su proyección política y económica, incluso sin el liderazgo de Hugo Chávez, y porque participa en los dos bloques.

Países como Uruguay o Ecuador podrían jugar un papel fundamental en el fortalecimiento de una alianza MERCOSUR-ALBA. Uruguay debe fortalecer el MERCOSUR y fortalecerse en el MERCOSUR, y paralelamente consolidar su presencia en la ALBA y actuar como puente ALBA-MERCOSUR. Ecuador debe fortalecer la ALBA y fortalecerse en la ALBA, y paralelamente consolidar su presencia en el MERCOSUR y actuar como puente MERCOSUR-ALBA.

UNASUR surgió de una forma diferente a los otros procesos y se posicionó como una propuesta de integración desde lo político, llevando adelante acciones trascendentes para solucionar conflictos, consolidar una mirada de defensa de la democracia en común, fortalecer políticas de defensa y sociales integradoras, e inclusive posicionándose como un bloque a tener en cuenta a nivel mundial en el desarrollo de un mundo multipolar.

Es un bloque que, más allá de las diferencias políticas o de políticas económicas entre los países que lo integran, ha logrado levantarse como espacio de acuerdos y entendimientos desde la diversidad y ha generado un proceso integrador diferente. Ha demostrado que, dentro de las diferencias, se puede llegar a ciertos acuerdos que parten de un punto central: para competir y para ser escuchados, para ser respetados en un mundo de bloques, tenemos que construir y participar de un colectivo compacto desde lo geográfico desde toda América del Sur.

Por ejemplo, el acuerdo del Consejo de Defensa en UNASUR, de transparentar gastos militares, de parar la instalación de bases militares estadounidenses, son temas que se han resuelto, con discrepancias pero finalmente llegando a ciertos consensos. También a nivel económico, hubo algunos acuerdos, desde los presidentes, quienes creían que UNASUR debía jugar un papel importante para enfrentar la crisis económica internacional en conjunto. Lamentablemente los ministros de Economía han desentonado.

Ahora es necesario consolidar UNASUR como bloque de poder e interlocución mundial. Y dentro de ese proceso es fundamental consolidar la institucionalidad en sus diferentes instancias, y particularmente la Secretaría General.

Tal vez haya que transformar el Consejo de Delegados en un organismo de representación permanente mucho más vinculado a la Secretaría General y establecido en la sede de Quito, para que se complemente mejor con ésta.

Además es fundamental fortalecer y consolidar los Consejos con planes de gestión y mirada estratégica.

Hay que afirmar la gestión de UNASUR desde la Secretaría, para reforzar las acciones del bloque a nivel regional y mundial. Para eso se deben elaborar objetivos de corto, mediano y largo plazo, con una agenda que permita llegar a esos objetivos produciendo un salto cualitativo en la gestión y un mayor posicionamiento de la Unión, generando además alianzas económicas, comerciales, políticas, sociales y culturales.

Néstor Kirchner, cuando fue secretario general, puso las bases políticas de la Secretaría. Ecuador, cuando fue Presidencia Pro Tempore puso las bases materiales y constitutivas, y le dio institucionalidad. Ema Mejía y Alí Rodríguez consolidaron la institucionalidad. Rodríguez, además, aportó una base teórico-práctica a UNASUR con su propuesta sobre los recursos naturales como eje integrador.

En 2010 cuando Ecuador asumió la PPT (Presidencia Pro Tempore) de la UNASUR, se trazaron varios objetivos y una agenda para desarrollar y proyectar la Unión hasta ese momento todavía incipiente. Era muy importante lograr la ratificación del convenio por los países necesarios, porque hasta ese momento habían ratificado solo tres naciones y, si se demoraba, podía ponerse en cuestión la validez jurídica de la Unión. También era necesario proyectar la Secretaría General organizando el funcionamiento de la sede en Quito y nombrando al Secretario General. Un tercer punto fundamental era armar una agenda de actividades para proyectar y desarrollar los Consejos y la Unión en general.

Estos tres puntos llevaban a consolidar la institucionalidad e iniciar un posicionamiento regional y mundial de UNASUR. Muchos viajes, reuniones y más reuniones, llevamos adelante el canciller de Ecuador Ricardo Patiño y yo como Vicecanciller, para lograr el compromiso que habíamos asumido con el presidente Correa, quien mantuvo un apoyo permanente.

Finalmente con el aporte de las instancias necesarias en la Cancillería ecuatoriana, luego que una reestructura le diera más dinamismo para moverse a nuestro ritmo, y de los ministerios involucrados en los consejos sectoriales, logramos los objetivos planteados para el año de gestión. Mientas, también se llevaban adelante decenas de otros temas estratégicos y coyunturales desde la Cancillería.

Algún día se escribirá sobre ese trabajo y en especial sobre las tareas relacionadas con la integración. Pero recordar en forma resumida la gestión por UNASUR, es recordar que las acciones concretas en la práctica fueron producto de una política integradora mandatada por la Constitución aprobada en 2008, pero teorizada antes en el programa de gobierno, y consolidada después en nuestros análisis durante la gestión. Teoría y práctica se complementaban y retroalimentaban.

Finalmente UNASUR tuvo la proyección y el avance que se buscaba en ese periodo, que coincidió también con el nombramiento de Néstor Kirchner como Secretario General.

A fines de agosto de 2013 Perú entregó la PPT de la Unión de Naciones Suramericanas a Surinam. Cada traspaso de la PPT es un hecho sumamente importante porque va integrando a todos los países de forma directa en la construcción de la Unión en la práctica. Surinam se ha involucrado previamente en las instancias de UNASUR para hacer una buena gestión, y participar activamente en esa construcción.

En esos días, debía haberse elegido el nuevo Secretario General, que durante dos años, tendría la tarea de consolidar la Secretaría política e institucionalmente, aportar el afianzamiento del bloque y proyectar su presencia regional y mundial.

Sin embargo la falta de consenso no hizo posible la elección. Candidatos de Perú y Bolivia primero y luego de Uruguay no han logrado los apoyos necesarios para llegar al necesario consenso. En esta instancia como en otras durante el último año, se han producido errores reiterados de las cancillerías de algunos países cuyos presidentes han jugado un rol importante en el proceso integrador. Faltó capacidad para entender el momento político de América del Sur y prever la posible falta de consenso para no llegar a un callejón sin salida. De cara al futuro es fundamental trabajar en la construcción de esos acuerdos, pero para eso es necesario que ciertas cancillerías mejoren su capacidad de análisis sobre la coyuntura integradora, y su gestión para viabilizar la elección de una persona comprometida con la integración y conocedora del proceso de la Secretaría General para que pueda lograr su definitiva institucionalización.

3. El difícil camino hacia un Mercosur Suramericano

El mayor enemigo de la integración es el modelo de desarrollo. En este momento los procesos de integración están en medio de dos modelos de desarrollo que se encuentran en disputa. Un modelo de desarrollo que es más soberano, vinculado a la producción nacional, con la idea de cambiar la matriz productiva y dejar de ser solo países primarios exportadores, con una visión desde el sur, desde nuestros países. El otro modelo, por ahora hegemónico, apuesta al libre comercio mal entendido, donde quienes dirigen el mercado terminan siendo las grandes corporaciones, la política comercial se basa en los tratados de libre comercio con las grandes potencias, tratados neocoloniales que van contra la integración, y la política económica favorece la especulación financiera, las importaciones y el consumismo. Ese modelo de desarrollo a veces disfrazado de progresista es el mayor enemigo de la integración. Si no es derrotado a nivel regional y dentro de cada uno de nuestros países no habrá integración y seremos cada día más dependientes. Ahí seguramente recordemos aquella frase del final de Ensayo sobre la ceguera de Saramago cuando dice “Creo que no nos quedamos ciegos, creo que estamos ciegos, Ciegos que ven, Ciegos que, viendo, no ven”.

En los últimos años, América del Sur ha dado pasos decisivos en su camino hacia la integración regional. Conscientes de los desafíos que ha generado la globalización y que se han evidenciado en las crisis económicas y políticas internacionales, así como en la proliferación de actividades ilícitas transnacionales que traspasan las capacidades individuales de los Estados, algunos países han comenzado a entender que las ventajas de una mayor

cooperación e intercambio comercial no son el objetivo final, sino que es necesario coordinar respuestas en políticas económicas y fiscales, pero también sociales, en manejo de recursos naturales, temas ambientales, de defensa y en otros ámbitos, para enfrentar las amenazas. Pero sobre todo, que en el mundo que se va configurando es imposible caminar solos, y es fundamental caminar en colectivo

Para reforzar la integración es necesario incrementar los niveles de interdependencia económica y comercial en la región. Es un camino complejo pero no imposible. Falta todavía profundizar en una mirada colectiva y dejar de mirarse cada uno al ombligo. Es necesario que las economías más grandes sean más solidarias con las economías pequeñas, pero también es fundamental que éstas busquen un desarrollo propio, dejen de ser parasitarias y no se escondan detrás la farsa de revender productos traídos de otros países sin incorporar agregado nacional o solo colocando una etiqueta de industria nacional.

De a poco América del Sur se va alejando de la teoría de integración regional que promueve el divorcio entre Economía y Política, y que terminó por arrastrar a muchos países a la falacia del “mercado auto regulador” como promotor del desarrollo. Sin embargo, es preocupante observar que después de las nefastas experiencias con la aplicación de las terapias de shock de mercado –en palabras de Naomi Klein-, este tipo de medidas políticas se siguen vendiendo desde algunos países de la OCDE, organizaciones financieras multilaterales, sectores políticos de derecha y ciertos empresarios, como la panacea para la proyección económica de nuestros países.

Desde el Norte se promueven los tratados de libre comercio y la liberalización y desregulación financiera, así como la privatización y la flexibilización del mercado de trabajo como los mecanismos fundamentales para la integración a la economía internacional. En América del Sur hay quienes escuchan esos cantos de sirena y defienden la necesidad urgente de crear un área de libre comercio estilo ALCA. Pretenden así reponer los fracasos del modelo neoliberal.

La integración regional de Suramérica debe recuperar el rol del Estado sobre el mercado, y de la sociedad sobre el Estado y el mercado. Los Estados Suramericanos integrados deben controlar el mercado suramericano integrado. Y la sociedad suramericana debe jugar un papel fundamental con su participación para controlar los Estados y los mercados integrados. Esa integración debe generar vías para un modelo de desarrollo que permita la proyección de cada país y la proyección conjunta. La eficacia y el aprovechamiento de las sinergias regionales dependen de la capacidad de entender que es un proyecto colectivo, no individual, y del tejido institucional que se consolide en el proceso de integración.

Fortalecer y profundizar la integración en América del Sur, pasa por fortalecer y profundizar UNASUR, y en ese camino es fundamental fortalecer y profundizar el Mercosur caminando hacia un Mercosur Suramericano. Pero eso depende de la capacidad que muestren nuestros Estados para reconfigurar sus

estructuras productivas. Esto será posible si los gobiernos van de a poco trascendiendo el ámbito de la mera racionalidad económica y se comprometen en la construcción de una Política Económica Común e Inclusiva, que aproveche las ventajas de la región en recursos alimenticios, hídricos, materias primas industriales y energéticas, generando una integración productiva y la complementariedad entre los países.

En el nuevo orden mundial, la importancia de América del Sur en la economía internacional es innegable. Es uno de los polos económicos más dinámicos. Actualmente, el PIB de los países de la Suramérica representa el 73 por ciento del de América Latina y el Caribe, que a su vez representa el 8 por ciento del comercio mundial. A pesar del peso económico, la matriz productiva y exportadora de nuestros países continúa centrada en el sector primario y en las manufacturas intensivas en materias primas y recursos naturales. Este fenómeno responde a los altos precios de los commodities en el mercado internacional, pero también a la concentración de la inversión, tanto nacional como extranjera, en la explotación de materias primas. Como consecuencia, los países suramericanos enfrentan la amenaza de la desindustrialización y reprimarización de sus economías. Estos procesos conllevan el apareamiento de enclaves productivos cuya generación de riqueza no se transmite al total de la economía, dadas las escasas concatenaciones productivas que generan y la fuga de capitales en forma de repatriación de ganancias y beneficios y de incremento desmedido de las importaciones. Esos enclaves, muchas veces son parte de la parasitaria inversión extranjera que no paga impuestos y aporta muy poco a nuestros países.

La forma independiente que los países suramericanos han concebido su desarrollo económico, ha dado origen al establecimiento de estructuras productivas orientadas a satisfacer solamente necesidades extra regionales, llevando a que la dinámica económica de los países de la región contribuya en poco o nada a la dinámica económica colectiva de la región. Debido a este modo individualista de concebir el crecimiento económico y de aplicar políticas comerciales fundamentadas en aperturismos indiscriminados, la mayor parte de las economías suramericanas han experimentado procesos de desmantelamiento productivo o pérdida de dinamismo económico en los sectores industriales. Paralelamente grandes segmentos de nuestras poblaciones ven disminuir el desempleo pero crecer el empleo precario. Y observan que, si bien se nota una clara disminución de la pobreza, la desigualdad se mantiene y a veces es más evidente.

Es necesario que la integración económica suramericana gire en torno a la articulación de las economías nacionales, que las estructuras productivas busquen satisfacer las necesidades de los habitantes de la región, de modo que podamos desarrollar nuestros sectores manufactureros y de servicios. En ese sentido se debe asegurar las condiciones jurídicas y técnicas para promover inversiones productivas regionales. Y finalmente hay que configurar ordenamientos productivos que contribuyan a que todas y cada una de las economías de la región alcancen niveles altos de competitividad para poder, en otra fase, competir en los mercados de servicios y manufacturas de mediano y alto valor agregado internacionales.

En el difícil camino hacia un Mercosur Suramericano, Mercosur debe transformarse en la cabeza de puente para formar un bloque comercial suramericano, que se rija por los principios de solidaridad, complementariedad y consideración de las asimetrías en los niveles de desarrollo económico y social de los diferentes miembros, que priorice el papel del Estado, que tenga como finalidad el bienestar de la población en lugar de las ganancias del gran capital, y que sirva como ejemplo de un modelo de regionalismo diferente, frente a los esquemas tradicionales que se basan en el fundamentalismo de mercado.

4. De la cultura del silencio a la cultura de la integración

Sin embargo, para proyectar la integración en América Latina y América del Sur, se debe crear una base simbólica que le dé sustento y aporte a una cultura de la integradora más allá de la muletilla de la Patria Grande.

La cultura del silencio impuesta por las dictaduras y reivindicada por buena parte de los grandes medios de comunicación, creó cimientos simbólicos para la integración de la represión, cuyo mejor ejemplo fue el Plan Cóndor. Cimientos para la desintegración de América Latina y América del Sur.

Si bien de a poco se fue dejando atrás esa realidad, parte de los grandes medios sigue jugando el mismo papel, e intenta recomponer ese sostén para la desintegración, atacando los procesos integradores y reivindicando procesos que fortalecen la dictadura del mercado.

Por lo tanto, en la construcción de una base simbólica y cultural de la integración juega un papel fundamental la comunicación. En ese proceso, un principio a rescatar es el de la democratización de la comunicación que pasa también por la democratización de los medios y debe vincularse a una política común integrada e integradora desde los distintos ámbitos, con el objetivo de fortalecer el camino integrador y aportar en la consolidación de esa base simbólica hacia una cultura de la integración.

La política de comunicación integrada e integradora debe desarrollarse desde los gobiernos, los medios alternativos, los medios públicos y las instancias de integración. Debe partir del significado de la Integración como proyecto estratégico y abrir el debate en América del Sur sobre el significado de la integración y los beneficios de consolidar procesos como el de UNASUR o de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac).

En una política integrada e integradora los medios públicos y alternativos deben asumir una comunicación liberadora. Si, como hasta ahora, siguen copiando la lógica de la comunicación dominante poniendo énfasis solo en la efectividad el mensaje, con una mirada-producto de la comunicación, seguirán aportando poco o nada al proceso integrador. Es necesario dar mayor contexto, marco histórico, mostrar la multiplicidad de actores en los procesos de integración y abrir un debate desde el pensamiento crítico. Cuando solo se intenta imponer el mensaje las grandes masas no lo asumen como propio. Por lo tanto, cuando solo se intenta imponer el mensaje sobre integración termina siendo rechazado o se asume superficialmente y finalmente se olvida.

Para consolidar un futuro integrador hay que consolidar un pasado integrador. Por eso es necesario que los medios públicos y alternativos cumplan un rol activo en la recuperación de la memoria histórica sobre integración más allá de los repetidos discursos rememorando a Simón Bolívar. Una política de comunicación integrada e integradora debe crear vínculos entre los medios, las universidades, centros de investigación y los procesos de integración, para realizar actividades conjuntas y armar una red que aportará en la consolidación de la base simbólica y cultural de la integración.

Desde el Centro de Comunicación e Integración de la Secretaría General de UNASUR en los últimos meses iniciamos una recuperación de toda la memoria histórica de UNASUR, organizando toda la documentación que es la base del proyecto estratégico de integración de América del Sur que se irá consolidando con el fortalecimiento de toda la Unión. Es fundamental que esa documentación esté al alcance de las universidades e instituciones y organismos vinculados con la integración, y además de los propios medios de comunicación. Además de esa recuperación de documentos está la recuperación de datos e indicadores necesarios para consolidar el proceso integrador. Por otro lado, también se inició la necesaria vinculación con las universidades de América del Sur, estableciendo vínculos a nivel académico, organizando actividades conjuntas y trabajando en el posicionamiento de la integración suramericana a nivel universitario y educativo en general con el objetivo de aportar y caminar hacia esa cultura de la integración.

Además, el CCI conecta mediante una tecnología de punta a las distintas instancias de UNASUR permitiendo que se puedan desarrollar reuniones mediante videoconferencias y otras herramientas. Eso agilizará los procesos en los consejos sectoriales, grupos de trabajo y otras instancias y permitirá hacer un seguimiento permanente de políticas comunes, acuerdos, proyectos que van tejiendo la unidad de nuestras naciones y fortaleciendo la integración. Es una herramienta importante para una política integrada e integradora.

Los Institutos de UNASUR también son importantes para una política integrada e integradora, y para consolidar una base simbólica y cultural, porque brindan a la integración elementos necesarios para elaborar políticas públicas comunes en las áreas que trabajan. El Instituto Suramericano de Gobierno en Salud (ISAGS) aporta a UNASUR la generación de conocimiento para ir consolidando una mejor calidad de las políticas de salud en nuestros países, de las políticas comunes. Por lo tanto, realiza un aporte fundamental para mejorar la salud de la población de América del Sur.

El Centro de Estudios Estratégicos de Defensa (CEED) aporta con análisis, estudios y bases teóricas necesarias para consolidar una política estratégica de defensa desde América del Sur, desde una mirada común de nuestros países. Es una instancia necesaria para América del Sur, pero antes por diferentes intereses era imposible implementar, entonces asumíamos una estrategia común de defensa con los ojos de potencias externas. Sin embargo todavía falta establecer una política integrada e integradora entre los institutos, el CCI, los Consejos y todas las instancias de UNASUR, y consolidarla en el mediano plazo.

Como se ve hay mucho por hacer todavía para establecer las bases simbólicas necesarias que consoliden una cultura de la integración y el propio proceso integrador, y en ese camino la comunicación juega y jugará un papel fundamental.

A propósito de la crisis de la Unión Europea, el escritor Humberto Eco decía que a Europa la unificó la cultura, la interacción de su diversidad cultural. La representación simbólica de la Europa unida la logró el movimiento cultural europeo, ni el comercio ni la economía ni la política.

Más allá de las frases hechas, de las consignas sobre la Patria Grande y la reiterada mención a Bolívar, es necesaria una construcción cultural contra hegemónica para lograr consolidación simbólica de la integración.

Con el colonialismo y la dependencia se ha impuesto una representación colonial del Sur, que se evidencia también en la representación colonial de América Latina y América del Sur. Representación según la cual hay un destino manifiesto que no permite lograr la integración. La lucha contra esa representación simbólica colonial, es parte de la lucha por la integración y por la independencia. Es necesario trabajar desde los procesos integradores, los gobiernos, el movimiento cultural, los medios de comunicación y el movimiento social y político en la construcción de una representación liberadora que sustituya definitivamente la representación colonial que se fortalece en el actual neocolonialismo. En ese proceso debemos ir más allá de la recuperación histórica y lograr una apropiación histórica.

En ese proceso de consolidación cultural y simbólica un gran reto de UNASUR y en todos los niveles de integración, es involucrar a las organizaciones sociales y a los movimientos sociales en una confluencia desde abajo, desde los pueblos. Obviamente no todas las organizaciones sociales representan al pueblo en general pero sí son instancias importantes que dan base social a los procesos integradores. Si no se produce una integración desde los pueblos, si no hay una integración cultural y de procesos culturales conjuntos de los países, es muy difícil consolidar un proceso integrador de largo plazo.

Bibliografía:

- CEPAL. Balance Preliminar de las Economía de América Latina y el Caribe, 2003. CEPAL. Santiago de Chile, 2004.
- Convenio Constitutivo de UNASUR. www.unasursg.org
- Chávez Hugo, Entrevistas en diversos medios de comunicación y conversaciones personales.
- Estatuto de UNASUR, www.unasursg.org
- Hardt Michael y Negri Toni, Imperio, Paidós, Buenos Aires, 2002.
- Informe de la Presidencia Pro Témpore de Ecuador en UNASUR, Quito 2011.
- Jaguaribe, Helio, La dependencia política y económica de América Latina. Siglo XXI Editores, México, 1978.
- Kirchner Nestor, Varias entrevistas en medios de comunicación y conversaciones personales
- Lucas Kintto, Plan Colombia. La paz armada. Grupo Editorial Planeta, Quito, 2000.
- Lucas Kintto, La guerra en casa –de Reyes a la base de Manta-, Planeta, Quito, 2008.
- Lula Da Silva Luiz Inácio, Entrevistas en diversos medios de comunicación.
- Rodríguez Alí, Entrevistas en diversos medios de comunicación.
- Saramago José, El año de la muerte de Ricardo Reis, Seix Barral, Barcelona, 1995.

34. ECUADOR

Medios y empresarios en campaña por el TLC

Enero de 2014

UNO

En América Latina, los medios de comunicación han jugado un papel importante en la imposición del modelo neoliberal, las privatizaciones, los Tratados de Libre Comercio (TLC), y en contra de la integración. Han sido difusores de una visión económica que responde a la ideología de los sectores dominantes.

Si hacemos un recorrido por los medios latinoamericanos a fines de la década del 80 y parte del 90, veremos el énfasis en el Consenso de Washington, la “modernización” como sinónimo de privatización, la liberalización económica y las bondades del mercado.

A fines de los 90 y comienzo de los años 2000 se posicionó la necesidad de construir el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) impulsada por Estados Unidos. Fracasado ese intento, por las movilizaciones sociales y la postura de presidentes como Luiz Inácio Lula Da Silva, Hugo Chávez y Néstor Kirchner, los medios se alinearon con la necesidad de firmar TLCs. Pero esa propuesta, en primera instancia, también fracasó, por la movilización social y política, y la postura de algunos gobiernos denominados progresistas.

Sin embargo, los medios, y los sectores que representan, no dejaron de lado la campaña para posicionar en el imaginario de los latinoamericanos la necesidad de esos tratados, logrando incluso, años después, colocar cuñas en los gobiernos denominados de izquierda.

Es interesante volver a analizar con distancia el trabajo metódico de los medios en Ecuador, y apreciar la cantidad de papel, audiciones de radio e informativos de TV, utilizados para imponer la cultura del libre comercio, el mercado y los TLC.

DOS

Tal vez una anécdota ejemplifique mejor el papel de los medios en su trabajo diario por imponer esa cultura. En 1999, en medio del feriado bancario surgió la posibilidad de ser editor político al diario El Comercio de Quito. Cuando conversé con su editor general me dijo que sabía muy bien que yo era de izquierda y que eso era bueno porque el diario estaba buscando abrirse y ser más plural, dar más voz a los sectores sociales y particularmente al movimiento indígena que en ese tiempo a pesar de tener una gran capacidad de movilización era obviado por los medios.

Cuando todavía no había terminado de decir qué bueno, me dijo: en lo económico es diferente, este diario tiene una visión económica que apunta a la “modernización”, que en realidad era entendida como privatización, defensa del libre mercado y promoción de lo que luego sería el ALCA.

Agregó que si bien se abría a otras posiciones, la predominante, era la visión del medio. Con eso me estaba diciendo que el medio tenía una mirada económica hegemónica defensora del pensamiento único que, casualmente

era la misma de ciertos grupos de poder político y económico que manejaban el país en ese momento, y que no podía ser puesta en duda. Me sonreí y le dije irónicamente: como la política y la economía no tienen ninguna vinculación no hay problema. Enseguida argumentó que el medio no era defensor a ultranza del modelo neoliberal sino que defendía la modernización económica. Volví a sonreír y finalmente no fui a trabajar a ese medio.

Once años después, como Vicecanciller de Ecuador, ese diario junto a la mayoría de grandes medios hicieron una campaña en contra mi por estar claramente opuesto a firmar un Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea. Se podría decir que fue un linchamiento mediáticos, para utilizar términos actuales.

TRES

Más allá, y más acá, de la anécdota, al analizar los artículos, editoriales, programas de radio y TV de estos últimos cuatro años, encontré una campaña muy bien armada para posicionar la necesidad “casi ineludible” de ir hacia un TLC con la Unión Europea.

Para eso utilizaron una estrategia con acciones que se fueron complementando en el tiempo. Por un lado posicionar a “buenos” y “malos” camino al tratado. Buenos aquellos que trabajaban y trabajan por el tratado, malos aquellos que se oponían y oponen.

En lo personal, intentaron presentarme como el malo del gobierno, tratando de desprestigiar y desprestigiar a quienes se oponían al TLC dentro del Ejecutivo. Para eso, dieron un espacio mediático treinta veces mayor a quienes me atacaban, y la mayoría de las veces sin la posibilidad de réplica. O sea que cuando yo decía algo contra el TLC recibía más de treinta ataques en los medios “independientes”, sin contar los insultos en la sección de comentarios de “lectores” de esos mismos medios en internet, la repetición de comentarios insultantes en las radios y los ataques en twitter.

Paralelamente, realizaban, y lo siguen haciendo, artículos, reportajes y entrevistas, casi publicirreportajes, que promocionaban las bondades del TLC por un lado. Por otro, presentaban-presentan la supuesta catástrofe, que significaría no firmar el convenio.

Dentro de las estrategias supieron complementar un lenguaje de presión al gobierno y al Presidente Rafael Correa, con ciertas lisonjas hacia su apertura política en el tema. El garrote y la zanahoria a nivel mediático. También desistieron de nombrar al TLC como tal, asumiendo el sofisma de un Acuerdo de Comercio para el Desarrollo y utilizando diversos mecanismos para espantar la idea de que la Unión Europea impondrá lo mismo que a Colombia y Perú como sus voceros lo informaron en diversas ocasiones. Por eso ocultaron las reiterados testimonios y cartas de representantes de la Unión Europea en las que dejan claro que se trata de un convenio similar al de los dos países andinos, aunque estaban dispuestos a que Ecuador los llame de otra manera si es que prefería para no causar reacciones negativas.

Otra acción fue atacar todo lo que pudiese distraer la firma del TLC, incluso siendo beneficioso para el país. Así en su momento atacaron las gestiones realizadas para la renovación del SGP (Sistema General de Preferencias Arancelarias), pues creían que era mejor que no lo renovasen para presionar por el tratado. También bombardearon cualquier intento de acuerdo con el

Mercosur (Mercado Común del Sur), muchas veces mintiendo, aunque ese bloque tenía y tiene toda la apertura para aceptar las propuestas de Ecuador.

CUATRO

Hasta principios del 2012 los medios públicos trataban de equilibrar la cobertura entre defensores y opositores del TLC. Desde mayo de 2012 asumieron una postura claramente a favor del tratado. Durante la segunda mitad de 2012 y el 2013 este tema parecía ser el único en que medios públicos y privados estaban totalmente de acuerdo. Ahora, en lo previo a las “negociaciones”, El Telégrafo, sobre todo, ha dado una mayor apertura al debate, escuchando los argumentos de quienes se opone al TLC.

Los representantes del poder económico, sus voceros y ciertos grandes medios, siguen aplicando hacia el gobierno la zanahoria y el garrote, complementando el llamado “fraterno” de Guillermo Lasso, el “reconocimiento” de algunos a la “voluntad política” del Presidente y el ataque a quienes se oponen dentro o fuera del gobierno. A eso suman una campaña de marketing mediático-empresarial por el TLC.

Durante los gobiernos de Lucio Gutiérrez y Alfredo Palacio, los sectores de poder económico y los medios, no pudieron imponer ni el ALCA ni el TLC, por la gran movilización social que logró colocar en buena parte del imaginario colectivo ecuatoriano el significado negativo de asumir esas opciones. Con el gobierno de la Revolución Ciudadana, la mayoría de los sectores que denunciaron esos proyectos años antes, descartaron que en algún momento se pudiese ir a un tratado de ese tipo, y ante la pasividad se impuso el discurso que reivindica la necesidad de ir por ese camino. En principio, con la campaña desplegada, parece que los sectores de poder económico, sus voceros y los grandes medios de comunicación ganaron una batalla: se sacaron de encima a quienes mantenían una postura más firme contra el tratado y a favor de la integración, lograron abrir un Ministerio Pro TLC y el diálogo camino a firmar lo mismo que Colombia y Perú.

Pero la campaña de los sectores de poder económico y los grandes medios en Ecuador, no está separada de la que se da en otros países. Estrategias similares, con distintos resultados se han implementado en toda América Latina desde hace muchos años. Sin embargo acercándonos un poco en el tiempo y analizamos los medios en estos últimos años podemos ver que desde 2012 se viene realizando una campaña sistemática por lograr que aquellos países que no firmaron Tratados de Libre Comercio finalmente lo hagan, por desprestigiar al Mercosur para que no se consolide como una expresión de toda América del Sur y por imponer la denominada Alianza del Pacífico como opción “eficiente” que en realidad es heredera del ALCA.

Estas campañas en medios ecuatorianos y latinoamericanos, son parte de una propuesta que responde a la ideología de los sectores de poder económico y por lo tanto a determinados intereses que han intentado disfrazarla de meramente “técnica”. El futuro dirá si fueron efectivas.

35. ECUADOR

De la presión de Estados Unidos al 30S

Septiembre de 2014

Un nuevo aniversario del intento de golpe de estado del 30 de septiembre de 2010 en Ecuador. Ya pasaron cuatro años y cada cual saca las conclusiones de lo que le tocó realizar aquel día. Entre el Canciller Ricardo Patiño y yo dividimos las tareas. A él le tocó actuar a nivel interno y a mi realizar la gestión internacional. Pero antes de recordar las acciones internacionales, es necesario recordar ciertas gestiones que tuve que realizar días antes desde la cancillería. El lunes 27 le envié una carta al presidente Rafael Correa sobre dos temas importantes, ciertos despidos en Petroecuador que yo creía eran un grave error y la presión de la Embajada de Estados Unidos para que Ecuador firmara un convenio que a pesar de intentar disfrazarlo involucraba al país en tareas de inteligencia en la frontera con Colombia y acciones conjuntas. Involucraba al país en el conflicto colombiano. A cambio las fuerzas armadas recibirían 15 millones de dólares como dádiva. El primer tema no tenía que ver conmigo pero le daba una opinión y el presidente estaba de acuerdo con mi apreciación. El segundo tenía que ver con mi gestión de Vicecanciller y de Canciller en funciones y el Presidente me dio todo el apoyo.

Durante meses recibí la presión para firmar ese convenio y otro que comprometía a la policía, y durante meses dije que la Cancillería no lo firmaría. Sin embargo, seguían las presiones de parte de la Embajada a través de funcionarios de la Cancillería y otros funcionarios del gobierno, por lo que estando como Canciller en funciones decidí contar lo que ocurría al presidente. Apenas recibió mi informe, me llamó, me dijo que tenía su respaldo y que él no estaba de acuerdo en firmar ningún acuerdo militar o policial con Estados Unidos. Además señaló que todos sus ministros debían saber muy bien eso. Me pidió que informara a las instancias correspondientes que Ecuador no firmaría nada y me pidió organizar una reunión urgente para tratar este tema y otros similares, en la que estarían presentes él, el Canciller, el Ministro de Defensa, el Ministro del Interior, el Ministro Coordinador de Seguridad, y yo.

El 29, al regreso del Canciller del exterior, le informé sobre lo ocurrido. Conversamos sobre el tema y estuvimos despachando hasta la madrugada. El jueves 30 empezamos una reunión con autoridades de la cancillería temprano. Durante la reunión recibimos la noticia del levantamiento policial. Nos llamó la atención, le dije al ministro “esto me huele mal, parece que se está preparando un golpe de estado”. Suspendimos la reunión, el canciller se fue a Carondelet y yo asumí la gestión internacional. Los dos con la convicción de que se gestaba un golpe de estado y había que actuar rápido, y con el compromiso de mantenernos firmes hasta el final cualquiera que sea el desenlace.

Ahora, cuatro años después vuelvo a recordar mi tarea internacional como Vicecanciller de Ecuador ante el intento de Golpe de Estado del 30 de septiembre de 2010. Esta es una cronología mínima, ya me daré el tiempo

necesario para escribir más detalladamente sobre los hechos y hacer un análisis más profundo del significado del 30S en distintos aspectos.:

9h40. Llamo al Presidente de Uruguay José Mujica. Dice que es evidente el intento de Golpe y hablaría con Cristina Fernández para que convoque a Unasur

9h40. Mujica hablaría con otros presidentes y medios internacionales. Se convocaba a movilización de apoyo a Ecuador en Montevideo.

9h45. Hablo con el canciller argentino, Héctor Timerman. Tenía claro que era intento de Golpe de Estado. Denunciaría internacionalmente y quedó en ver lo de Unasur

9h45. Timerman también me dice que él llamaría inmediatamente al Canciller Patiño y Cristina Fernández al Presidente Correa.

9h50. Llamamos a organizaciones sociales del exterior. Se empieza a divulgar intento de Golpe de Estado en muchos países y redes sociales

9h55. Llamamos y llaman medios de comunicación internacionales que informan sobre el intento de Golpe de Estado

10h00. Se sube el comunicado de Cancillería a Pagina Web y se envía a medios de comunicación, y embajadas acreditadas en nuestro país.

10h10 Antonio Patriota, Vicecanciller de Brasil, me Informa sobre comunicado de Brasil y Mercosur, y apoya convocatoria de Unasur.

10h10. Patriota está en contacto con su canciller Celso Amorim y en comunicación con el presidente brasileño Lula, quien queda en llamar al presidente Correa

10h10. Me comunico con el Secretario General de ONU. También Patriota se comunicaría con él.

10.30. A la difusión del comunicado del Mercosur se suman comunicados de organizaciones sociales, partidos, gobiernos, etc., a nivel mundial

10h40. El presidente venezolano Hugo Chávez denuncia por Twitter el intento de Golpe de Estado en Ecuador

10h30. Embajador de España me informa que Zapatero llamaría al presidente Correa y que su Canciller Moratinos haría un comunicado y hablaría con cancilleres de la Unión Europea para hacer un comunicado colectivo.

10h35. Hablo con el Canciller de Chile Moreno quien se compromete a realizar un comunicado como país y convocar la troika del Grupo de Río para hacer un comunicado de solidaridad con el gobierno ecuatoriano y llamar a defender la Democracia.

10h40 El Embajador de Perú me informa que el Presidente García apoya la reunión de Unasur y habló con el Presidente Santos de Colombia para cerrar las fronteras a los golpistas.

10h45. El Embajador de Bolivia me informa sobre el comunicado de solidaridad de su país y del ALBA con Ecuador.

11h00. Hablamos con María Isabel Salvador, Embajadora de Ecuador en la OEA, para que convoque urgente al Consejo Permanente de la OEA. Hace la convocatoria y todos los países estuvieron de acuerdo

11h00. Nos comunicamos con el Consejo de Derechos Humanos de la ONU.

Desde antes de las 11h00 se instalaron piquetes de policías sublevados armados en las cuadras aledañas a la Cancillería.

Entre las 11h00 y 11h45 Me comunico con todos los cancilleres o vicescancilleres de América del Sur y algunos de América Latina y Europa.

Entre 11h00 y 11h45 Nos comunicamos con redes alternativas y partidos políticos de Uruguay, Argentina, Venezuela y países europeos.

Entre las 11h00 y 11h45 Me comunico varias veces con embajadores acreditados en el país y los nuestros en varios países

12h00. Comienza la coordinación para la reunión de Unasur. Primero se maneja la posibilidad reunión de Cancilleres en Guayaquil. Pero se decidió que fuese de Presidentes en Buenos Aires.

Durante horas y muchas llamadas nos mantuvimos en coordinación cancilleres y vicescancilleres de Unasur hasta inicio de la reunión.

14h00. Se reúne la OEA y hace una declaración condenando el intento de Golpe de Estado.

14h30. Convoco a rueda de prensa a las 16h00 para informar sobre la solidaridad internacional ante el intento de Golpe de Estado.

14h30 Convoco a todos los embajadores acreditados en el país a una reunión a las 17h00 para informar sobre la situación del país.

14h30. Tras la OEA, EEUU apoya al Presidente Correa e instituciones democráticas, y "urge" a los ecuatorianos a "encontrar solución pacífica"...

16h00. En Rueda de Prensa Informo sobre solidaridad internacional ante intento de Golpe. Ya había decenas de apoyos de todo el mundo.

17h00. Me reúno con embajadores. Además de informarles sobre el estado de la situación, les solicito estar alertas sobre posibilidad de que finalmente el Golpe triunfe.

17h00. Los embajadores se expresan de acuerdo a declaraciones de sus gobiernos, y de distintas formas apoyan al gobierno y la democracia ecuatoriana.

17h40. Me reúno con los embajadores de Unasur y la prensa para informar sobre la Unidad de Unasur ante el intento de Golpe.

Entre 9h50 y 21h30. Atiendo telefónicamente a decenas de medios de comunicación de América Latina, Europa y Estados Unidos.

En la noche mantengo el monitoreo de la reunión de los Presidentes de Unasur y estoy en la Plaza Grande.

En los meses siguientes me encargo de organizar en varios países la Vigilia por la Democracia en Ecuador. También empiezan las amenazas de muerte que se agudizarán al cumplir un año del 30S. Pero eso ya es otra historia.

36. ECUADOR-PALESTINA

Cultura por la paz

Octubre de 2014

Compañeros, compañeras.
Amigos, amigas.

Cultura Por La Paz, que mejor que la cultura para hermanar a los pueblos. Voy a leer un texto que describe un día simbólico para las relaciones entre Ecuador y Palestina, pero sobre todo ese profundo afecto que muchos tenemos por el pueblo palestino. El recuerdo del 24 de diciembre de 2010, cuando Ecuador reconoció a Palestina como Estado con las fronteras de 1967 y me tocó cumplir un papel importante en ese reconocimiento. Pero también el recuerdo de ese gran poeta que fue Mahmud Darwish, cuya poesía empecé a admirar hace muchos años a través del escritor Alejandro Moreano, tal vez uno de los que más conoce sobre Darwish y la poesía Palestina.

Compañeros, compañeras.
Amigos, amigas.

Cuando ingresé a la Cancillería de Ecuador, primero como asesor del Canciller y luego como Vicecanciller, propuse entre tantas cosas reconocer inmediatamente a Palestina como Estado con sus fronteras del 67.

Pasaron meses de trabas, por cuestionamientos que hacían funcionarios de la Cancillería que sostenían la tesis de Israel, y algún funcionario que insistía reconocer un Estado sin fronteras para no enojar a Israel...

Insistí varias veces, varias reuniones, y cuando ya estaba todo listo finalmente no se hacía el reconocimiento. A todo esto, el Presidente Rafael Correa no sabía nada.

Luego que algunos países empezaron a reconocer a Palestina como Estado, y en un momento que yo estaba como Canciller encargado le comenté al Presidente Correa la necesidad urgente de reconocer a Palestina como Estado con sus fronteras del 67. El presidente no tuvo ninguna duda, me dijo mándame la carta de reconocimiento hoy y la firmo. Era el 23 de diciembre de 2010 en la tarde-noche, el 24 de diciembre el Presidente mandó la carta firmada e hice público el reconocimiento.

Estuvimos en mi despacho hasta tarde aquel 24 de diciembre haciendo varias diligencias relacionadas con el tema y comunicándonos con el embajador concurrente de Palestina. Quienes trabajaban conmigo apoyaron en todo como siempre lo hacían.

El reconocimiento en esa fecha también tenía un contenido simbólico. No voy a negar que se me fue alguna lágrima por lo que aprecio al pueblo palestino por su lucha histórica. También en aquel momento recordé algunos versos de Mahmud Darwish ese gran poeta palestino.

No tengo nada contra el pueblo de Israel, más bien creo que es un pueblo pacífico, el problema son los poderes que finalmente dirigen a Israel.

Para mí el reconocimiento de la ONU a Palestina como Estado Observador tiene un enorme significado. Hubiese querido que sea como miembro pleno. Eso sería lo justo. Pero sabemos que el Consejo de Seguridad sigue siendo un ente dictatorial que gobierna a la ONU mediante el veto, y Estados Unidos siempre vetará el ingreso de Palestina como miembro pleno, así tenga que ir contra todos los Estados del mundo.

Ahora, hace algunas semanas, cuando Israel asediaba nuevamente a Palestina, mientras y exigíamos que pare el genocidio volví a recordar aquel 24 de diciembre del 2010, cuando Ecuador reconoció a Palestina como Estado, con las fronteras de 1967, por todo lo que significó para mí y sigue significando. Y volví a recordar a Darwish... y unos versos que escribí algún día pensando en su poesía y en el pueblo palestino y que más o menos dicen así:

Mahmud Darwish el poeta, el poeta palestino, tal vez merecía el Nobel de Literatura antes de morir...

Su pueblo, el pueblo palestino, tal vez merece el Nobel de la Paz antes de morir...

Pero ni el poeta ni su pueblo merecen morir, porque aman a vida cuando encuentran un camino hacia ella...

No recibirán el Nobel pero seguirán construyendo puentes con hilos de seda hasta concluir el éxodo...

Seguirán escribiendo sus nombres piedra tras piedra hasta que el relámpago ilumine para ellos la noche, un poco aunque sea...

Ya no las bombas, ni la muerte, ni recoger mártires en las calles... entonces, el poeta y su pueblo abrirán la puerta del jardín para que el jazmín salga a las calles cual hermosa mañana...

**** Intervención en el Acto Ecuador-Palestina: Cultura por la paz realizado el 1 de octubre de 2014 en la Plaza de las Culturas de Quito, organizado por el Ministerio de Cultura y Patrimonio de Ecuador y la Embajada del Estado de Palestina.***

37. MUJICA

El Pepe y aquel “trapito” de Artigas

Febrero de 2015

Corría septiembre de 1989, estábamos en una pequeña oficina del quincenario Mate Amargo del cual él era columnista y yo editor del interior, una zona del Uruguay hasta aquel momento olvidada por la mayoría de la izquierda.

Los dos, de alguna forma, habíamos asumido desde nuestras trincheras periodísticas y políticas reivindicar esa zona del país y ayudar a posicionar a la izquierda en un lugar tomado por la derecha. Así solíamos conversar sobre formas, lenguajes, estrategias y símbolos, necesarios para conquistar el corazón de los uruguayos “de afuera”.

Sin embargo, aquel día tuvimos que dejar nuestro tema recurrente para conversar sobre un hecho ocurrido veinte años antes: la toma de la ciudad de Pando por comandos tupamaros, de la cual él fue uno de sus protagonistas.

Con otros dos compañeros periodistas, preparábamos un especial sobre el tema. Entonces armamos una conversación colectiva para que, junto a otros compañeros que participaron en la toma, contara su recuerdo de aquella acción guerrillera realizada el 8 de octubre del 69 en homenaje al Che, dos años después de su muerte.

Una charla sin mitos, sin falsos heroísmos, una charla de la vida que les tocó vivir. Diversas anécdotas y pequeñas historias, se cruzaban con el recuerdo de quienes murieron aquel día.

Al decirle que algunos, todavía recordaban cuando él en medio de la carretera sacó las cosas de su bolso y empezó a armar una Star, lanzó una sonrisita pícaro que lo caracteriza hasta hoy y dijo: hubo un problema con las armas porque se había dicho que nadie llevara armas largas, sin embargo muchos compañeros aparecieron con rifle... y volvió a sonreír.

A su grupo le tocó tomar la central telefónica de la ciudad y cortar las comunicaciones: fueron reducidos los funcionarios, llevados a un cuarto, luego dos guerrilleros cortaron los cables en la azotea. Volvió a reírse, y explicó que con eso no bastó. Luego agregó: tuvimos que conversar con los operadores y pedirles colaboración. Ellos indicaron dónde estaban los acumuladores y se cortó la corriente. Mientras estábamos cortando los cables entró corriendo un policía. Lo frenamos con una 45 y lo llevamos al cuarto donde estaban las otras personas. Luego surgió otro que también fue reducido. De a poco la gente comenzó a alborotarse y a aglomerarse en la calle y empezó a caer en la telefónica para reclamar por los servicios cortados. Fueron tantos los reducidos en un momento tuvieron que repartirlos en dos cuartos.

Días más tarde el viejo Pepe y la dirección del MLN hicieron la evaluación de la toma de la ciudad: ahí nos dimos cuenta que si bien habíamos sufrido una

derrota militar, era una victoria política. El prestigio aumentó y mucha gente comenzó a acercarse a la organización. El efecto que provocó. Incluso hay algunas anécdotas que lo ilustran. Por ejemplo un muchacho que andaba atrás de una compañera sin saber que ella era tupa, para hacerse el guerrillero fatal se lastimó un brazo y dijo que se lo había hecho en Pando. En vez de conquistarla, logró que ella no le diera más bola y lo largó... (lanzó una carcajada). Pero ahora a veinte años pienso que la toma de Pando teníamos que haberla hecho mucho mejor...

De repente Pepe carraspeó y se hizo un silencio, como de respeto profundo por el viejo, que en aquel tiempo no era tanto pero así lo asumíamos todos. Algunas miradas se cruzaron con cierta complicidad esperando sus palabras.

Ahí nomás, mientras se tomaba un mate, con un tono bajito nos sentenció: esa fue la primera vez que la organización utilizó una bandera. Cuando realizábamos la planificación, al ver que íbamos a tomar una comisaría, nos dimos cuenta de que necesariamente hacía falta un estandarte. ¡Y nosotros no los teníamos! Porque a diferencia de esos grupos o partidos, en donde todo se crea antes de tener el contenido, en el MLN las cosas no se hacían así. Éramos una organización revolucionaria con años de pelea y carecíamos de una bandera. Entonces hubo que crearla, lo exigió la necesidad. Lo discutimos y la verdad es que no requirió de mucha charla, lo resolvimos fácil: surgió inmediatamente la idea de utilizar el estandarte artiguista... Don José Artigas, renació matrero y combatiente... Y allá quedó flameando en el mástil de la Comisaría de Pando. Ciento cincuenta años después se fundían en la lucha dos generaciones. Después esa bandera ha ondeado en muchos lados, no es poca cosa. Ahora ahí está el trapito...

Ahora, cuando recuerdo aquella conversa en Mate Amargo, ya han pasado veinticinco años y el Pepe está por concluir su mandato como Presidente del Uruguay...

38. PEPE MUJICA Los laberintos de la vida

Noviembre de 2016

En la década del 60 y principios del 70, una organización guerrillera de Uruguay logró simpatía a nivel internacional, por sus acciones político-militares, el Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaros (MLN-T), que asumió los símbolos del revolucionario independentista José Artigas. En ese movimiento confluyeron personas de diversas organizaciones de izquierda, uno de los dirigentes fue José *Pepe Mujica*, quien muchos años después llegaría a ser presidente de ese país.

Esta conversación con Kintto Lucas es un aporte a la reflexión sobre la realidad del mundo actual. La política y la economía global, los gobiernos progresistas y las luchas sociales, el acuerdo de paz en Colombia, las dificultades de Venezuela y el legado de Hugo Chávez, el golpe parlamentario en Brasil, el capitalismo actual y la cultura del consumismo, el significado de la democracia, la necesidad de consolidar el proceso integrador, la política internacional de Estados Unidos, el futuro de los campesinos y el control de la semillas por parte de las transnacionales, el socialismo y los quijotes que quedaron por el camino, son algunos de los temas tratados en este diálogo.

Kintto Lucas. Conversar con Pepe es como caminar por los recuerdos y entrar en los laberintos de la vida, pero es también analizar el presente con proyección de futuro. Esta es una charla entre dos compañeros que compartimos algunos momentos de militancia política común, que hemos tenido acuerdos y discrepancias, pero sobre todo que seguimos compartiendo raíces tupamaras. El viejo Pepe hoy es un referente en diferentes países, sobre todo para muchos jóvenes. Hay muchos temas para tratar, pero tal vez debemos iniciar con el acuerdo de paz en Colombia. Ayer los campesinos miraban la guerra como parte de un camino. Hoy recuerdan tantas luchas que vivieron y tantas que no vivieron, porque ya son tantos los años, que son varias las generaciones. Se fueron a volver de la guerra y ahora recuerdan el pasado, casi, casi llegando a la paz. Algunos se preguntan todavía ¿qué es la paz? ¿Vale la pena la paz? En Colombia la gente mira la paz como parte de un camino que se va construyendo. Un tejido difícil porque a veces los hilos no coinciden en el telar. Pero hay que buscar que coincidan...

José Mujica: Yo creo que, si bien fue una negociación que demoró cuatro años, justamente, ese tiempo que se hacía interminable para muchos, está demostrando el esfuerzo y la seriedad del esfuerzo, el compromiso que hay detrás. No es cualquier cosa lo que se acordó. Por un lado, tiene como cosa gigantesca la promesa de terminar un largo conflicto, obvio, cuyas dimensiones sociales, políticas y económicas son muy difíciles de medir. Por ahí, desde el punto de vista de la economía, hay quienes hacen unos cálculos que podrían ser más o menos *cuatro veces el Plan Marshall*, para dar una idea... Pero en realidad, analizando el conjunto de cosas que rodea el acuerdo para hacerlo posible, vemos que es un proyecto de país para una nueva Colombia.

Hablando del tema campesino que mencionas: su capítulo dedicado a la Tierra, por ejemplo, es trascendente. Colombia es un país donde probablemente 60% de la tierra no tiene título, ni se sabe de quién fue ni nada y está todo en cuestión, sin un catastro, ni institucionalidad, con doce millones de campesinos pobres, que han estado abocados a la producción de coca. Son poblaciones económicas marcadas por la coca, que se vende al contado y se vende bien. El maíz y los frijoles que pueden cosechar no dan para vivir, hay un problema económico que determina la realidad del campo colombiano. A veces nos olvidamos de cosas elementales, pero la coca ha sido una forma de subsistencia de los pobres en el medio de campos abandonados, de selvas, de una geografía sin caminos, sin institucionalidad, sin organización social de mercado mínima, como para resolver el problema.

En ese contexto hay que entender la *economía de la coca*, que también debe derramar bienes sobre la *economía formal*, porque sino uno no se puede explicar que Colombia tenga un PIB (Producto Interno Bruto) como el de Argentina ¿De dónde sale esto, verdad? ¿Magia? No, hay algo que no se ve, ni se mide.

Bueno, pero el texto del acuerdo considera todos eso, porque saben que ese será un verdadero problema para los gobiernos que vienen y para las propias FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) quienes apuestan a convencer integradas a la política. Timochenko dice: “Nuestra arma será la palabra”, y quiere simbolizar mucho con eso. Claro que hay un capítulo de incertidumbre, está la historia de lo que pasó con la Unión Patriótica con 5000 dirigentes asesinados. Es la historia de Colombia, que no empezó ayer, un país que tiene la trágica historia de resolver sus conflictos políticos a balazos. También este acuerdo es una lección para todos: el valor que tiene la tolerancia y la convivencia en una sociedad, porque sociedades sin contradicciones, no es más que una quimera del género humano. Sociedades sin contradicciones no existen.

K.L. En América Latina y particularmente América del Sur, desde hace algunos años vivimos procesos de gobiernos progresistas, como parte de la etapa post-neoliberal. Sin embargo, por más que algunos han hablado de revolución o de socialismo y les agregan algún apellido, la verdad que no hubo ni intento de revolución ni intento de socialismo. Y parece obvio que es imposible llegar al socialismo sin transitar primero el camino de la liberación nacional.

En ese camino, y como parte de ese proceso es necesario apropiarse de la democracia y resignificarla. En América Latina en general y Ecuador en particular, la democracia y la participación política se redujeron al acto de votar. Sin embargo, la democracia supone el involucramiento efectivo de la sociedad en la toma de decisiones. La democracia que debemos lograr debe sustentarse en el debate permanente y, sobre todo, en un proceso donde los ciudadanos sean los gestores de su desarrollo. Esta democracia radical supone entonces la construcción de ciudadanía, es decir, sujetos de derechos que puedan ejercer el poder. Por lo tanto, fortalecer la democracia implica promover la participación social en todas sus formas. Esta democracia radical debe ser llevada a todos los espacios de la vida social: al Estado, a las empresas, al barrio, al movimiento político, incluso a la familia. En el caso ecuatoriano, aunque formalmente los derechos de ciudadanía estaban extendidos al conjunto de la población, en la práctica teníamos ciudadanos de segunda clase, relegados por

su condición económica o pertenencia étnica. En ese sentido, la ciudadanía debe ser extendida a toda la población, lo que no implica, por supuesto, un proceso de homogenización cultural que atente contra las particularidades de los pueblos y nacionalidades. Entonces, el proceso de liberación nacional hacia el socialismo pasa por la construcción de una democracia ciudadana, que significa además recuperar la acción colectiva desde los barrios y comunidades, y recuperar la movilización social.

J.M. De acuerdo, pero los seres humanos, aparte de las diferencias de clase, que son notorias, tenemos diferencias que son de individuos, aún dentro de las clases. La naturaleza nos hace semejantes, pero con una rayita particular, no hace cosas idénticas e iguales como el que fabrica ladrillos, no. Por lo tanto hay que pensar que por nuestras imperfecciones son inevitables los conflictos en las sociedades. Entonces, el capital de la tolerancia para convivir no es, como pudimos pensar en una época, un subproducto liberal de la burguesía, en realidad es un valor para el género humano, frente al cual no hay que retroceder, por el contrario hay que defenderlo.

Quienes hemos andado siempre un poco retobados, peleando y con todo lo demás, tenemos que darnos cuenta que es un valor a defender. Casi diría que es la cosa más esencial que pueda tener la idea de Democracia ¿Cómo convivir en Democracia si no soportamos las diferencias que se dan en la convivencia?

Uno a lo largo de los años empieza a descubrir algunas cosas. Por ejemplo, yo creo que las clases sociales tienen historia, y por estar sometidas a la historia, tienen diferencias notables en sus distintas etapas. No son lo mismo los señores feudales del siglo VIII y IX, que vivían en castillos de piedra que parecían cuarteles, duros, que debes en cuando los debían abandonar por las chinches y los piojos, muy responsables de la suerte de sus vasallos, pero señores de la guerra, vestidos con armadura; que los señores feudales del siglo XV y XVI que dejan la armadura y se ponen bucle, de manos y gestos refinados, y se transforman en lambetas cortesanos de los reyes. No son lo mismo, son feudalismos pero muy distintos.

En ese sentido, no es lo mismo la burguesía fundadora, cuáquera, que hace mítico el trabajo y el ahorro como orgullo nacional; que la burguesía acumulativa y especulativa de nuestro sistema financiero contemporáneo. No son lo mismo, hay diferencia por más que pertenezcan a la misma clase, ¿verdad? Entonces, analizando estas cosas, vemos también que es necesario cuidar el factor de la convivencia, que es el desafío más grande que tiene Colombia.

K.L. Colombia y Uruguay son países bastante diferentes. Las guerrillas también fueron distintas, hasta por la propia geografía de cada país. Sin embargo, el hecho de que el MLN –T, luego de su derrota militar, de tantos presos, muertos, desaparecidos, se insertara en la política legal, e incluso tu llegaras a la presidencia, tal vez sea un ejemplo para tener en cuenta por las FARC, ¿o tal vez no?...

J.M. Yo pienso que sí. Humildemente, en lo que me es particular, he conversado largamente dos o tres veces con la dirección de las FARC que estaba en La Habana sobre estas cosas. En la batería argumental hacia las

vacilaciones, la oposición, la gente que piensa en el No, dice que los acuerdos entregan el poder a las FARC: “mañana van a estar en el poder, porque tienen esto, porque tienen lo otro” dicen. Eso es una fantasía, razonar así es una fantasía. En ese sentido es como pensar que nosotros llegamos al gobierno por nuestra historia de guerrilleros. ¡No es así! La gente no vota guerrilleros, porque la gente mira un poco hacia atrás, pero un poco, no mucho, a veces demasiado poco diría, porque tenemos los ojos hacia delante.

La gente espera saber cómo le va en la feria mañana. Está preocupada si es que tiene trabajo o le solucionan los problemas económicos, si tiene que pagar la luz, y todo eso. Ahora incluso sabemos un poco más de lo que sabíamos antes. Sabemos que cuando se logra que la gente supere la pobreza crónica, se inserta en la sociedad de consumo y quiere más. Entonces pasa a ser más exigente, y se hace crítica. Lo que le atendiste ayer creyendo que era un progreso fantástico, en el fondo solo le ayudaste a insertarse en la sociedad de consumo (risa entrecortada). Ahí tenés que palpar las mieles de lo que le pasa al PT en Brasil!, por ejemplo. ¿Verdad?

No esperes gigantesca gratitud de las masas porque dejaron la pobreza, así como así, si no pudiste desarrollar un grado de consciencia. Si la gente se diera cuenta que esa mejora no cayó por generación espontánea o por mérito personal, sino por lucha política de los seres humanos tal vez entienda mejor y se involucre más en los procesos. Así que no hay agradecimientos ni reconocimientos (entre risas). Eso no lo sabíamos, ahora lo palpamos... y hay que aprender. Seguro que la gente tiene el derecho de seguir mejorando, pero tengo mis dudas sobre lo que significa mejorar más...

K.L. (Entre risas) Claro, y ¿qué es mejorar además?...

J.M. Si, ¿qué es mejorar además? Porque ahí está, el capitalismo ha sembrado una idea de progreso permanente que está ligado al mejoramiento económico para consumir más cosas, entonces mejorar significa consumir más. Además inventó que las cosas duren poco (carcajadas), ¿verdad? Entonces se creó la idea de que el progreso no tiene nunca fin. Ahí surge la otra pregunta: ¿en ese progreso el hombre es más feliz? Ahí la cosa cambia. Lo que ha habido de investigaciones en el terreno, hasta dónde sabemos, si la gente tiene 20 o 30 años tiende a creer que si tiene más cosas es más feliz, o si tiene más poder, más fama o más plata, es más feliz. Pero cuando empieza a pasar los 50, los tipos empiezan a pensar distinto, ¿verdad?

K.L. Parece que los gobiernos progresistas en lugar de crear ciudadanos crearon consumidores. Pero eso está también en el modelo. Salieron del neoliberalismo, pero consolidaron un modelo de consumo que venía del neoliberalismo. Se habló mucho de economía solidaria, pero en un modelo consumista es imposible fortalecer un proceso de economía solidaria. Y cuando aparece la crisis, parece que enseguida lo más fácil es recurrir al ajuste. La democracia radical y la economía solidaria son parte del mismo proceso de liberación nacional y, obviamente, de la misma construcción simbólica. Las asociaciones de consumo, las cooperativas, los sistemas de producción agroecológica, las empresas gestionadas por los trabajadores, que para vos han sido muy importantes, la construcción de viviendas por ayuda mutua y diversas organizaciones económicas de ese tipo, muchas veces no se

reconocen como tales sino como instancias sociales de solidaridad. Entonces no se asume que podrían dejar de estar aisladas si son parte de un modelo económico basado en la economía solidaria, en el cual el Estado juegue un papel de cohesión. Un modelo económico que no está basado en una economía solidaria no logra una mejor redistribución de la riqueza, por lo tanto no elimina la vieja brecha entre ricos y pobres, y mantiene intactas las estructuras económicas que provocaron la realidad que supuestamente se intenta cambiar. La economía solidaria no significa incorporar nociones de solidaridad en las prácticas económicas, significa transformar la economía. Los sectores neoliberales lograron instalar en el imaginario colectivo que la solidaridad es necesaria para resolver ciertos problemas sociales que la economía no puede superar. Así, la solidaridad no es parte de la economía, es solo una acción que aparece luego que la economía ha producido sus efectos. Entonces la "solidaridad" es sinónimo de caridad o beneficencia y termina transformándose es un elemento utilizado para que todo siga igual. La economía solidaria implica que la solidaridad se introduzca en la economía misma, y que opere y actúe en las diversas fases del ciclo económico, o sea, en la producción, circulación, consumo y, aunque suene contradictorio, en la acumulación. Propone transformar desde dentro y estructuralmente a la economía, generando una nueva racionalidad económica. Implica un modelo de desarrollo solidario. Pero no es lo mismo que la solidaridad sea parte de todas las instancias de la economía, de las empresas, del mercado, del Estado, del consumo, del gasto colectivo e individual, que existan ciertos comportamientos solidarios dentro de las actividades económicas. Hoy, más que nunca, deberíamos consolidar la economía solidaria como alternativa, desde afuera y desde adentro del Estado. Pero ahora algunos gobiernos progresistas están en declive. En los gobiernos progresistas mucha gente salió de la pobreza, se trabajó en lo social de distintas formas, pero no se lograron cambiar estructuras y, ahora, más allá del avance conservador, se empieza a ver un retroceso dentro de las políticas de esos gobiernos. ¿Cómo se puede interpretar el surgimiento y declive de los gobiernos progresistas?

J.M. Seguramente que debe haber como en todo fenómeno profundo múltiples causas, pero pienso que algunas fundamentales están en el agotamiento de las posibilidades que da el propio sistema y no haber podido superar las contradicciones del propio sistema. Y algo muy importante, no haber establecido una batalla en el campo de la cultura, una batalla que sustituya la cultura del consumo. En una época pensamos que cambiando las relaciones de producción y distribución cambiaba matemáticamente la sociedad, grave error, sabemos que la cultura cumple un papel determinante, cada vez más, y nosotros no participamos en afrontar esa batalla cultural. Los dirigente padecemos lo mismo: usamos los mismos coches, los mismos secretarios, las mismas alfombras, la misma parafernalia, nos sentamos en la misma mesa en que se sentaban ellos, etc. Y al final de tanto negociar y tener que acomodar el cuerpo, creo que le trasladamos confusión a la gente. En la imagen del colectivo somos lo mismo, aunque no lo seamos, no importa, es lo que le representamos a la gente. Creo que en parte, puede existir algo de eso.

K.L. Otro tema fundamental, aunque a veces se utilice solo como excusa para no profundizar en cambios económicos, es la realidad del mundo actual. El

efecto de la economía transnacional, cómo se acentúa la desigualdad, el aumento de la concentración de la riqueza y la falta de respuestas a las clases medias de los países desarrollados, las nuevas formas de explotación, las nuevas debilidades del ser humano y mucho más...

J.M. Hay un péndulo histórico hacia la derecha que está afuera de América Latina, está en el mundo, porque cuando uno ve en Estados Unidos y Europa los discursos... No me impresionan los discursos ultraderechistas, lo que me impresiona es la gente que sigue esos discursos, que no son marcianos, son parte de la sociedad americana y europea, potencias mundiales... Cuando escucho a los que votan contra Merkel como si Merkel fuera un epicentro de la revolución mundial, me preocupa. ¡Por favor! ¿Ha salido algo como para pensar que Merkel es una revolucionaria? Estamos en un momento complicado de la coyuntura mundial y eso también influye en América Latina.

Esto, a mi juicio, es una consecuencia no buscada del efecto que tiene el auge de la globalización con el auge de la economía transnacional, que está produciendo, entre otras cosas una concentración de la riqueza de carácter pavoroso, acentúa la desigualdad. No es que multiplique la pobreza, multiplica la distancia entre ricos y pobres, la desigualdad. Enormes sectores de la clase laboral como los obreros metalúrgicos norteamericanos, están ganando en términos de valor lo mismo que ganaban en el año 79, mientras que el PIB creció enormemente. ¿Dónde está ese crecimiento? ¡Ah! Se concentró en una patota de muy pocos tipos, y los tipos más pobres empiezan a percibir en su yo eso que ocurre.

Es decir, este mundo de la economía transnacional viene de la mano con una multiplicación de la concentración de la riqueza, y no está dando respuesta a enormes sectores de clase media elemental de los países desarrollados, que además los llena de incertidumbre. Por ejemplo, después del TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte) la industria automotriz americana salió de Detroit y otros lugares y se asentó en la frontera con México. Uno podría decir: esto es bueno para los obreros mexicanos que tienen trabajo. Pero los tipos ganan una miseria y además miles dejaron el campo porque no pueden competir con el maíz y el trigo norteamericano, y fueron a sobrevivir en la industria americana afincada en la frontera. Pero igual no todos consiguen trabajo. México perdió dos millones de campesinos después del TLCAN. Pero a su vez, se le congeló el salario a los obreros metalúrgicos norteamericanos, porque no pueden competir con el salario de los trabajadores mexicanos. Entonces, ¿quién ganó en esa historia? Ganaron las grandes empresas y bajaron los costos de producción.

K.L. Ahí están las consecuencias del Tratado Libre Comercio de México con Estados Unidos y Canadá. México ya ni produce maíz. Pero Colombia también esta viendo como se liquida el campo con sus TLC con Estados Unidos y Europa. Otros países parece que quieren ir por el mismo camino.

J.M. Claro, ahora México, dónde se originó el maíz, tiene que importarlo de Estados Unidos. ¿Qué te parece? Bueno, entonces esto produce una sensación de estafa. Este tipo de cosas genera el hipernacionalismo: Estados Unidos para los americanos, Francia para los franceses, Alemania para los alemanes... Y la culpa la tienen los chinos, los que vienen de afuera, los que

me quitan trabajo, esas explicaciones simplistas que dan resultado electoral en la gente que tiene angustia y se engancha en discursos como el de Trump sobre la construcción de los muros con México y todo lo demás. Es espantoso, porque esa película ya la vimos en la década del 30, pero como el ser humano es el único bicho capaz de tropezar muchas veces con la misma piedra, se está dando un auge de las “derechas de las derechas”. Tenemos que ver los matices, ¿no?

K.L. (Risas) También tenemos que ver nuestras derechas. Hay algunas diferencias entre esas derechas y las nuestras...

J.M. Claro, tenemos una derecha con la que se puede pelear, andamos a los tortazos, pero, más o menos, funciona dentro del marco. Ahora, surge otra derecha que está en contra de esta derecha, habla de la raza y tiene apoyo popular. Tenemos experiencias y antecedentes sobre eso, porque Hitler subió con los votos, también Mussolini. La masa los apoyó. En ese marco debemos ver la historia del acontecer en América Latina, porque no es tan independiente como parece, y claro, además nuestros propios errores, que a veces cuesta reconocer.

K.L. Nosotros desde Ecuador, y en particular yo como vicescanciller, estuvimos contra la intervención de la OTAN en Libia porque provocaría una guerra civil de consecuencias impredecibles y abriría la intervención en Siria. Luego contra la intervención en Siria, Dijimos que iba a pasar lo que hoy está pasando. Que se iban a generar terribles guerras civiles con resultados de muerte, destrucción y miles de refugiados. Lo dijimos y lo repetimos mil veces. Los medios de comunicación nos atacaron y dijeron que éramos defensores del régimen libio y sirio, que quedaríamos aislados, y un montón de barbaridades más. La realidad nos dio la razón. Eso no sirve de nada porque los muertos siguen inundando el Mediterráneo. Pero ahora ni los grandes medios de comunicación internacionales, ni los de nuestros países, que lo único que saben hacer es seguidismo, ni los políticos de derecha, ni los de izquierda que no tuvieron capacidad de ver lo que ocurriría o prefirieron acomodarse, nadie dice nada, solo disfrazan una cara de supuesto horror y muestran su hipocresía. Hicieron una utilización política de los derechos humanos y devastaron Libia para explotarla mejor. Ahora destruyen Siria. ¿Por qué el Consejo de Seguridad no pide una intervención en Guantánamo para que constaten la violación de derechos humanos? Parece que el mundo sigue siendo una farsa. La OTAN mató más gente que Gadafi y eso nadie lo dice. Los países de la OTAN se quedaron con el dinero de Libia, no de Gadafi, y eso nadie lo dice. Las intervenciones llevan más muerte a los países en los que se interviene. Hay una doble moral en el mundo y eso se refleja en los organismos internacionales. Controlar Siria es contralar definitivamente el Medio Oriente. Cuando las violaciones a los derechos humanos las comete Estados Unidos, o la OTAN, no hay condenas, nadie dice nada. Y eso lo podemos trasladar a América Latina, por ejemplo en el caso de Venezuela. Acá ningún señorito de la OEA pagado por los dólares estadounidenses sale a decir nada contra Estados Unidos, pero corren para hacerle los mandados. Hay una utilización política con Siria, como antes la hubo en Libia. Y hay una utilización política contra Venezuela. Mientras Gadafi era amigo de los que después le atacaron,

no había problema, no era violador de derechos humanos, pero cuando dejó de ser amigo, sí. El narcotráfico, el terrorismo, la lucha contra la guerrilla en determinados momentos fue también un arma política de las grandes potencias. En fin... Tu has señalado algunos errores que ha cometido Venezuela, podríamos señalar distintos errores, pero quién no ha cometido errores, y más allá de remarcar esos errores que ha tenido Venezuela y que los tiene ¿hay derecho a que se meta alguien de afuera? ¿Qué se quiera intervenir en ese país? ¿Que algunos que se dijeron de izquierda trabajen abiertamente para Estados Unidos y sirvan de voceros de la intervención?

J.M. ¡No tienen ningún derecho!, pero además esto es sarcástico, muy sarcástico, porque los errores y los motivos son muy de ellos y son ellos los que lo tienen que solventar, y, ¡qué joden con la Democracia en Venezuela y no dicen una sola palabra de lo que pasa en China!

K.L. O en Arabia Saudita.

J.M. O en Arabia Saudita... No dicen nada, ¿verdad? Pero sobran ejemplos para señalar a Venezuela, pequeñas verrugas al lado de los desastres que se han provocado en el mundo. Ahí no dicen nada, porque son potencias que influyen en las decisiones del mundo de hoy las que cometen esos desastres. Entonces no puedo considerar la tolerancia de Estados Unidos con algunos países que son sus amigos. Es una política bastante cínica la de utilizar los derechos humanos. ¡No me jodan! ¿Los derechos humanos? Si vemos en los últimos años, Estados Unidos y sus aliados tienen un balance nefasto. Donde intervinieron no hay otra cosa que desastre, desarticulación: Afganistán, Iraq, Libia, Siria... ¡Mira lo que hicieron! Apuesto que el modelo que tienen de paz en Siria es la *balcanización*, hacer lo que hicieron en Yugoslavia, *balcanizarla*, aprovechar una Siria Chiita, otra Sunita, Kurdistán y después atomizados utilizarlos de uno en uno... Que Dios me perdone, pero esa película también la hemos visto muchas veces...

K.L. Ahora, en esta América Latina actual, real, que estamos viviendo, ¿cómo se puede interpretar la realidad de Brasil o la de Venezuela? Son momentos difíciles.

J.M. Son momentos muy difíciles. En la firma del Acuerdo de Paz en Colombia, estuve hablando con Serra, el Canciller de Brasil, me agarra y me dice: -mire, sé que estamos en el lado opuesto -el sabe que soy amigo de Lula-, pero me recordó que estuvo refugiado en el Uruguay en la casa del viejo Cultelli. ¡Caete de espaldas! ¡En la casa del viejo Cultelli!

K.L. ¡Así es la vida!

J.M. ¡Pero viste vos, así es la vida! Es que no se puede creer, yo no sabía, no me acordaba, si lo supe alguna vez. Ese canciller de derecha que participó en la caída de Dilma, que fue candidato en alguna campaña electoral, estuvo exiliado en Uruguay, en la casa del viejo Cultelli (1). Y por más que estamos en distintos lados, yo no voy a dejar de hablar con él. Sería una tontería porque lo

peor es negar la realidad, pero sabe bien que soy amigo de Lula y lo que pienso...

Ahí está uno de los problemas, los compañeros venezolanos no saben hacer política, tienen la enfermedad de Caín, se mandan declaraciones que no sirven para nada, porque a veces hay que hacer declaraciones, pero uno tiene que ver qué resultados dan. *No hay que confundir bulla con propaganda*, decía el Bebe (Raúl Sendic).

Una cosa es el pamento periodístico y la repercusión, otra cosa es lo que te dejan esas declaraciones, porque nosotros necesitamos una política de alianza y no podemos escupir lo que está más cerca o más vacilante, aunque no sean nuestros, porque hacer eso es una bonita manera de quedar más y más aislados. No me parece que sea inteligente, es posible que la política interna de ellos sea a raja tabla, esa es otra historia, pero la política exterior no puede ser a raja tabla, no debe ser a raja tabla.

Pero bueno, a mí me preocupa mucho Venezuela por varias cosas, pero además está todo lo que sembró Chávez, todo, el más colosal batallador por la Integración Latinoamericana, sin duda. El gobierno más generoso que he conocido en la historia política en los años en que puedo medir la historia de América Latina.

A Venezuela le ha golpeado enormemente esta crisis del petróleo, además falta oficio político, creo que en Venezuela hacían falta un conjunto de reformas hace mucho tiempo, particularmente las que permitan tener un precio de moneda y cambiario racional y no de locos, porque eso desestabiliza cualquier economía y naturalmente pagan el precio. Pero la renta petrolera le tiró al campesinado a la costa y se quedaron sin campesinos, entonces en Venezuela no hay cultura de producción de alimentos. Claro que eso ya no es responsabilidad de ahora, es hijo de la historia.

Es muy distinto a Colombia que tiene doce millones de campesinos. No me canso de decir que es más difícil formar un campesino que un ingeniero. Porque el campesino tiene un patrimonio de origen de nacimiento, pertenece a una cultura, podrá ser técnicamente atrasado y tener pocos medios, pero tiene una capacidad de simbiosis con su medio que se nota. Entonces los países no pueden descuidar sus campesinos, y para sacarlos del estancamiento tecnológico y proyectarlos deben apoyarse en ellos como fuerza creadora, no pueden dejarlos de lado. Lo ha hecho Francia, que tiene una política proteccionista y tiene a los campesinos como en un jardín, los cuida, los subsidia, los tiene como modelo y vos recorrés la campiña francesa y parece un jardín.

K.L. Y la alemana también...

J.M. Y la alemana también, ¡verdad!

K.L. Pero volviendo al tema de los refugiados que ahora llegan a Europa por decenas de miles, y muchos quedan en el camino, en el Mediterráneo, en la playas, muertos, decenas de niños...

J.L. Es una gran paradoja Europa que envió migrantes a todo el mundo ahora quiere echar a los que llegan. Y llegan por la guerra que occidente sembró en Libia y Siria. Pero además el Capitalismo sembró el sueño de la vidriera consumista, y estos emigrados de ahora no son los mismos de antes. No son

como aquellos emigrados que nosotros conocimos, los viejos tanos y los viejos gallegos que venían a nuestros países con la valijita de cartón. Los emigrados de hoy tienen internet, tienen el telefonito, están conectados con quienes se quedan, y ni siquiera quieren quedarse en el sur de España o Italia, quieren rajarse para Alemania, para el norte industrial y rico.

Claro, están atraídos por aquel foco cultural, por aquella imagen. Cosa curiosa, los sometidos también tienen edades, tienen historias... No son lo mismo los pobres de hoy que los pobres de hace cincuenta o cien años, estos son más modernos, por lo tanto son menos primitivos y más débiles.

Creo que pasa algo semejante a la ley de la zootecnia. Cuando tú cruzas seres muy alejados entre sí, en general tienen algunas características notables, suelen ser más productivos. Y cuando acentúas trabajos de selección, buscando aumentar la productividad, manejando las leyes de la herencia y los caracteres lo vas logrando. Por ejemplo los animales de carne pueden tener más lomo, patitas más corta, en fin, los vas transformando en un largo proceso. Pero no te entusiasmes, cuando se le pone algo más, se le está quitando otras cosas y ¿qué es lo que se le quita?: rusticidad. Ese animalito más productivo, es más débil frente a las enfermedades naturales, ese va a sufrir una cantidad de enfermedades que los animales primitivos no sufrieron. A veces pienso que a los seres humanos nos pasa algo de eso, cuando nos caza la civilización nos mejora en un montón de cosas, ahora nos debilita también en nuestra capacidad de resistir. ¿Cómo vivir sin agua corriente, sin luz eléctrica, sin gas? Es una tragedia ¿verdad?. (Entre risas)

K.L. En esa realidad, más allá de la consolidación imperial, un punto fundamental para analizar es la hegemonía tecnológica de Estados Unidos, que se vincula con la influencia de los grupos de poder estadounidenses a nivel mundial y los efectos que puede provocar la masificación de las máquinas en el trabajo humano.

Además, se suponía que con una Rusia y China más fuertes, el fortalecimiento de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), se estaba creando un mundo multipolar, en el cual Estados Unidos ya no sería hegemónico, pero yo dudo que eso sea así. Si vemos como actuó Estados Unidos para bajar el precio del petróleo, cómo sigue manteniendo un “liderazgo” sobre Europa, cómo sigue imponiendo la guerra para sacar beneficios económicos y de control geoestratégico -Libia y Siria son ejemplo-, podríamos decir que a pesar de ciertos altibajos, su hegemonía sigue siendo muy fuerte.

J.M. A ver, la verdad que el asunto es bastante complejo, porque Estados Unidos también tiene sus graves problemas, aunque sigue siendo por lejos la potencia militar desde el punto de vista técnico, pero a un costo también grande. Creo que Estados Unidos tiene la vanguardia, de largo, en el conjunto de ciencias que rodean la vida; en el paquete de las ciencias biológicas tiene una enorme ventaja fue el primer país donde se dio un núcleo capital de gente que vio la importancia de eso. Es natural porque Estados Unidos siempre fue una potencia agrícola, es natural que haya profundizado en este tema porque al fin y al cabo es un país de granjeros, *de farmers*. Estos antecedentes tienen mayor importancia en la economía moderna, pues su sistema de investigación y computación aplicada, lo mantienen en la vanguardia. Si a eso se suma la tendencia en la concentración del capital, vemos cómo mantiene su

hegemonía. Los grupos de poder económico de origen *americano*, tienen una formidable influencia *lobbista* en todos los gobiernos del mundo, todos de alguna forma u otra debemos padecer ese flagelo. Y la concentración económica, más el manejo de alta tecnología, más el capital, le multiplica la influencia *lobbista* en el mundo entero para ir laudando un sistema de decisiones a favor de esos grupos.

Ahora, otra vez estamos en las mismas, esto no le da respuesta a la expectativa de la clase media norteamericana, que es una espectadora más, que ve como se amasa la riqueza y se siente víctima porque no está participando del reparto. Así, en ese sector de la sociedad se genera una gigantesca frustración que conspira contra la globalización de la derecha industrialista, concentradora, monopólica y modernista. Entonces a esa globalización le está saliendo un monstrito que no es de izquierda, ¡no!, es extrema derecha, es el hipernacionalismo y todo esto que venimos conversando. Cuando Trump dice que quiere encausar la frustración que tiene esa parte estancada de la sociedad, aprovecha esa frustración colectiva de la clase media. Pero todo esto también genera, eventualmente, gobiernos autoritarios de distinto tipo, como el de Turquía, como los que pueden aparecer mañana en Europa, como Putin. Cada uno está defendiendo su espacio. Creo que asistiremos a un tiempo complicado por esto. Y al modelo globalizador de las empresas transnacionales, que parecía triunfante y que venía a tambor batiente, las tiene todas consigo porque les salió este monstrito al cual le aparecen cabezas por muchos lados.

Pero hay en el horizonte otra pieza que puede sacudir toda la estantería: la masificación de las máquinas inteligentes en el trabajo humano. Eso va a generar un cambio brutal en el trabajo del ser humano; van a colocar a la humanidad en una lucha colectiva similar a la que se produjo por conseguir las ocho horas, o la lucha por los bienes públicos.

Japón, por ejemplo, es un país muy adelantado tecnológicamente y carísimo, rodeado de mano de obra barata. Tiene todas las condiciones para que sea una especie de vanguardia en la introducción de máquinas inteligentes en el trabajo. Que la tecnología es muy útil no hay ninguna duda. Hace años que colocaron un tractorcito allá en Marte y lo pudieron manejar desde la Tierra como dos o tres años. ¡Por favor!, no es el problema tecnológico, la tecnología existe, ahora se empieza a bajar a lo concreto, se produce en masa, se bajan los costos, etc. En Japón, ya existe un supermercado sin gente, hay una empresa que produce 15.000 lechugas por día con trabajo de máquinas. El 95% del trabajo lo hacen robots. Esto se irá incrementando. Hay una "señorita" robot, que pestañea, canta, tiene una programadora en 3D. Vos tocas la tecla y se funde en el aire, ¿entendés?, podés programarla que cante, que mueva los ojos, la manito. Llegará un momento que van a substituir a los humanos. ¿Y ahí qué hacemos?

Los cambios en la forma de producir cambian la historia de la humanidad y la vida del trabajador. Es maravilloso que las máquinas sustituyan al hombre, porque daría mucho tiempo para que la humanidad pueda vivir mejor haciendo otro tipo de cosas para mejorar como personas. Pero claro, el problema es que van a trabajar para los dueños de las máquinas, y entonces se acentuarán las contradicciones del sistema.

K.L. En un mundo de máquinas, trabajarán para los dueños, si es que les sobra algún trabajito...

J.M. Claro (se ríe) Y la única respuesta será la multiplicación de los bienes públicos. Ahora, curiosamente la segunda o tercera potencia en el mundo plantea que hay que acortar la semana de trabajo, ¿te das cuenta?. Hay que trabajar menos y tener el mismo salario, porque se necesita que esos trabajadores consuman. Es la contradicción del Capitalismo. Los tipos que piensan se dan cuenta que si no reparten algo no se vende, no se siguen creando consumidores. Pero no hay arreglo, seguimos en ese duelo.

K.L. El mundo vive una crisis global que se manifiesta a nivel político y económico, pero se evidencia también en el ámbito multilateral regional y global.

Hay una crisis económica visibilizada en Europa, sobre todo, y Estados Unidos. Hay una crisis de la gobernanza mundial evidenciada en el papel cada vez menos trascendente y con pérdida de credibilidad de la ONU (Organización de Naciones Unidas), y en la sobredimensión de un Consejo de Seguridad que sigue representando un momento histórico ya pasado y superado. Hay una crisis del multilateralismo tradicional, manifestado en la ONU, pero también en el sistema interamericano con una OEA (Organización de Estados Americanos) cuestionada. La OEA, que surgió como la opción de un determinado momento histórico en que los países vivían sometidos al "liderazgo" de Estados Unidos, que en realidad era una imposición desde ese país, ya casi no tiene credibilidad, y si sobrevive es por algunos intereses.

Hay una crisis de las multilaterales de crédito cada vez menos creíbles en el Norte y en el Sur, más allá de algunos sectores interesados. Hay una crisis del comercio mundial evidenciado en los traspiés de la OMC (Organización Mundial de Comercio) que finalmente recurre a un suramericano para intentar salir de su pozo; en la especulación con los alimentos, y en la promoción de un consumo parásito para que el sistema financiero sobreviva o se fortalezca otorgando créditos no productivos. Y dentro de esa crisis mundial podemos también colocar el fortalecido crimen organizado global y en red, cada vez más vinculado a instancias de poder político y económico en todo el mundo. Pero la crisis no toca al Imperio. Al decir de Toni Negri, hoy el imperio asume formas y connotaciones distintas al imperio tradicional. Se trata de una especie de coalición mundial integrada por países, grandes corporaciones, sistema financiero global, ciertas multilaterales, entidades de arbitraje internacional, y otras tantas instancias entrelazadas entre si y al servicio de un poder global, unipolar, que se resume en lo que para Negri es el Imperio actual.

La crisis no toca al Imperio en esta nueva definición, son los procesos integradores que hacen emerger un mundo diverso contrapuesto al pensamiento único del mundo homogeneizado política, económica, comercial y culturalmente. Son los procesos integradores de nuevo tipo los que se oponen al Imperio. Son, también, esos procesos integradores los que hacen surgir una nueva propuesta multilateral. Ante la crisis del multilateralismo tradicional surge un nuevo multilateralismo que se fortalece en nuevas expresiones como los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), y en procesos integradores como los que se dan en América Latina, Eurasia, Asia y África. Procesos estratégicos hacia un mundo de bloques, multipolar. Pero eso no termina por

consolidarse y cada vez parece más difícil que eso ocurra.

En su genial novela *El año de la muerte de Ricardo Reis*, José Saramago señala “A esta ciudad le basta saber que la rosa de los vientos existe, este no es el lugar donde los rumbos se abren, tampoco es el punto magnífico donde los rumbos convergen, aquí precisamente cambian los rumbos”.

Trasladando las palabras de Saramago al *sistema mundo*, como diría Immanuel Wallerstein, podríamos decir que cambiarán los rumbos el día que construyamos un sistema mundial multipolar que contribuya a crear un mundo un poco más democrático, más justo y más equitativo. En ese necesario cambio de rumbos, la integración es un objetivo estratégico para lograr la independencia de América Latina, pero eso también está muy retrasado. Y en el duelo del capitalismo mundial, que tu analizabas antes, América Latina casi no juega. ¿Cuál es el papel de América Latina en el mundo actual?

J.M. América Latina lleva una tragedia a cuestas. Tiene la tragedia de ser el 10% de la economía del mundo, de no tener masa crítica para nada, de que haya fracasado por ahora la integración. La integración, ya no es solo el sueño de Bolívar o la gran utopía geopolítica de los viejos libertadores, es un imperativo de la necesidad. No tenemos posibilidad de pesar en la balanza del mundo por falta de masa crítica, porque no podemos crear un sistema de investigación que nos dé libertad en la creatividad, porque ni siquiera tenemos el manejo de ciertas tecnologías, porque nuestras universidades están divorciadas entre sí y compartimentadas de país en país, porque nuestros investigadores son pocos... Todo eso nos obliga a la integración. Pero además, en este mundo ¿quién nos va a tener en cuenta separados? ¿Cómo negociar con China o con los países de Europa? ¿Países como Ecuador o Uruguay van a negociar en igualdad con China? ¡No seas malo! Recogeremos, lo que dé para recoger en determinada coyuntura, pero nunca en términos de igualdad, porque no pesamos. Una cosa es que el Canciller de Ecuador, de Uruguay, etc., vayan cada uno a hablar solo. otra es que vaya uno en nombre de toda América Latina, ¡Eh papá, es distinto, es otro poder! Nuestra tragedia es la balcanización.

Por otro lado, tenemos a nuestro favor un paquete de recursos naturales muy valiosos. Probablemente somos el Continente reserva más importante que tiene el mundo, pero vamos a tener grandes desafíos. El mundo sigue creciendo locamente, hay quien dice que Nigeria, por ejemplo, va a tener 700 millones de habitantes en 40, 50 años más. ¡No sé qué va a pasar frente a eso! En todo caso, en ese marco, la integración pasa a ser la prioridad cronológica más importante de nuestros días.

K.L. ¿Se nos fue esa posibilidad? ¿La tuvimos cerca en estos años?

J.M. La tuvimos cerca, pero nos quedamos embebidos en nuestros proyectos nacionales, en nuestras respectivas preocupaciones. Esta fue la mayor falla de los gobiernos progresistas y es medio cruel decirlo, pero hay que decirlo para que las generaciones que vienen de progresistas lo tengan claro, y cometan sus errores pero no los nuestros, me parece. Más te diría, para mí esto de la integración es *sine qua non*.

No creo que se pueda crear un socialismo en el marco de los países pobres, con esto no quiero decir que siendo un país rico vamos ir al socialismo,

tampoco, el socialismo es hijo de un país rico, pero son condiciones *sine qua non*. Lo otro fundamental es la integración, tener una masa crítica, sobre todo en el campo de la investigación y de la ciencia, que no la tenemos. Estamos muy lejos, porque si no hay investigación propia, si no controlas ciencia y tecnología no hay soberanía creadora de futuro, sos dependiente. Fijate lo que pasa en el mundo, resulta que ahora Bayer está comprando a Monsanto y los chinos están arreglando con Syngenta y la Doptone. Entonces, ¿qué va a ocurrir? Habrá tres grupos económicos que produzcan las semilla del mundo, con todo lo que eso significa para la agricultura del mundo...

K.L. Quién controle las semillas, de alguna forma pasará a controlar la alimentación del mundo. ¿Dónde quedará la soberanía alimentaria?

J.M. Todos los agricultores del mundo vamos a ser medianeros de estas empresas, porque vamos a trabajar para ellas. ¿Cómo enfrentar eso? ¿Te das cuenta lo que significa? ¿Se puede hablar de soberanía sin propiedad de conocimiento? ¡No! Entonces, para mí la integración es prioridad cronológica, y por ser prioridad cronológica nos obliga políticamente.

La famosa clausula democrática la tendríamos que tirar a la marchanta, porque esa es una buena clausula para que, *quíteme esa pajas*, nos tengan divididos. Si la integración es una gran causa, tiene que condicionar todo lo demás. Y si hay una dictadura me la voy a bancar tranquilamente mientras no me torpedee la integración. Estoy poniendo un caso extremo, y digo que me la tengo que bancar porque si no lo hago, en nombre de la democracia se puede descuartizar la integración ya construida. Además, si voy a esperar que todos los latinoamericanos seamos socialistas para integrarnos, adiós.

Yo tengo una visión socializante, no puedo renunciar a ella, pero ¿de qué socialismo podemos hablar a partir de un país aislado de América Latina? ¡Estamos locos! Esta discusión ya existió en la época de Trotsky y Stalin, ¿no? En el mundo de hoy, ¡peor! Decir que vamos hacer un país socialista, ¡no jodan!

K.L. Justamente, ¿y no le estamos mintiendo a la gente cuando les decimos que estamos creando el socialismo del siglo XXI e inventamos todo un cuento para justificarlo teóricamente? ¿O nos inventamos el socialismo del buen vivir y otras historias?

J.M. Claro, son quimeras que sembramos. Estamos remendando, tratando de remendar y hacer menos agresivo este Capitalismo en el cual vivimos. Apuntamos en lo posible a desarrollar cierto germen de socialismo, pero de ahí... nada más. Y no le podemos cuentear a la gente... Como te decía antes: para mí es determinante la masa crítica en conjunto, porque si logramos un espacio en común la cosa cambia, la cosa entra a cambiar, porque ahí sí tenemos otra estatura en el mundo. Y para plantearse el socialismo, es *sine qua non* tener una masa crítica.

K.L. Pero sí hay algunos cimientos que podemos ir construyendo sin hablar que estamos yendo al socialismo. Hay algunos puntos fundamentales que es necesario profundizar y se pueden profundizar. No son una quimera la consolidación de una democracia ciudadana en lo sociopolítico; una revolución

agraria que tenga efectos sobre lo social y lo productivo y esté vinculada a consolidar la soberanía alimentaria; la construcción de una mayor participación ciudadana desde lo político-organizativo; y el fortalecimiento de la economía social y solidaria en lo económico. Para mí el socialismo siempre será socialismo, más allá de que se debe adaptar a la realidad concreta de cada momento histórico. Recuerdo que en 1992 ante los 500 años de la conquista escribí un pequeño ensayo sobre el socialismo latinoamericano y su particularidades. Lo que se denomina en Ecuador o Bolivia Buen Vivir o Sumak Kawsay no es sinónimo de socialismo, pero es un punto importante en la construcción de un camino de liberación nacional. Es una forma de incorporar algunas particularidades de América Latina a un pensamiento socialista, desde un pensamiento mestizo. El error es hacerle creer a la gente que ya estás en el socialismo, o que hiciste una revolución, cuando ni siquiera hiciste nada para procesar un cambio cultural y crear, por lo menos, ciudadanos... En ese sentido, hay un tema que también es prioritario, pero es contradictorio, como el del medio ambiente. Vos has reivindicado el tema en distintos foros pero en particular en la Eco 20 años, con un discurso que tuvo una gran repercusión. Pero, ¿cómo superar la contradicción que se ha planteado entre la necesidad de salvar el ambiente que dicen unos y la necesidad de extraer los recursos naturales para superar la pobreza que reivindican otros?

J.M. La necesidad espantosa de extraer los recursos naturales es hija de la cultura consumista funcional al Capitalismo. Hemos creado una civilización del despilfarro, que está basada en inventar una cantidad de aparatos y cuestiones, que además tienen que durar poco, porque hay que tirarlas rápido para que vengan otras cosas que las sustituyan... La acumulación de basura se está transformando en un problema endémico en el mundo entero, la expresión de esto es la contracara de la defensa del ambiente... La primera defensa del medio ambiente es la cultura humana, si vamos atacando a la naturaleza con este derroche de energía y de medios, el medio ambiente está condenado. Entonces todo depende de la cultura humana, si vamos a tolerar que el Capitalismo haga estas cosas, hemos sustituido el Dios religioso por el Dios mercado, que es el que organiza nuestra vida, así digamos que somos ecologistas.

El ecologismo, como filosofía en sí, si no se embebe del drama político humano, es como el soñador que quiere humanizar el Capitalismo. Ese tipo no soporta humanización, porque el Capitalismo está hecho para generar ganancias, plusvalía. Es eso, no lo podés resolver, no hay como humanizarlo, no lo vas a cambiar. Los más grandes ecólogos cambian de auto, no pueden renunciar a muchas cosas, consumen y consumen... Así estamos en las mismas.

K.L. (Risitas) Y ahí están las ciudades... cada vez más invivibles... Vos te debes acordar de un tango de Astor Piazzola y Amelita Baltar, en el cuál se preguntaban, ya hace muchos años, ¿para qué las ciudades?. Pero la ciudad se transformó en el eje central de la vida de muchos países. Dejó de ser un lugar y se transformó en un personaje que, unas veces puede devorar y otras olvidar a las personas que transitan por ella. La ciudad actual alberga a seres nómadas, habitantes del mundo antes que del barrio. Inquilinos de la vida que caminan por ella con la incertidumbre a cuestas y la soledad a flor de piel. Tipos

humanos que se cuestionan su pertenencia a un lugar pero se adaptan al viaje. Todas las ciudades les pertenecen y sin embargo no les pertenece ninguna. Son los eternos viajeros de un tiempo marcado por el desarraigo. Por la amistad vía facebook, la realidad vivida en twitter, la memoria recuperada en selfie, instagram o cualquiera de esas redes sociales que pueden ser también antisociales. La globalización puso todas las ciudades al alcance de la mano y sin embargo las alejó de la sensibilidad, las deshumanizó. La ciudad se transforma en el escenario preciso para la representación. Todos somos personajes de una gran trama. El selfie, fugaz, momentáneo puede ser una prueba irrefutable de haber pasado por un algún lugar y a la vez otra ironía de la ciudad, pues muchas veces solo representa a la realidad. No es el engaño, es solo el ajuste de la realidad. El selfie es una forma de poder efímero. A veces un documento fiel y a veces puede reemplazar ya no a la ciudad sino al sujeto que transita por ella. El selfie es además una forma de ver. La realidad se va construyendo a través de lo que cada cual ve. Los habitantes de la ciudad viven en función de imágenes creadas por su mirada. Esas imágenes son como metáforas de la relación con sus vecinos/as y su entorno. La confluencia realidad-imagen-imaginación-hiperrealidad son parte esencial de la ciudad actual. Pero esa ciudad actual tiene su contrincante en la ciudad de la memoria, esa que se resiste a desaparecer. Entonces se puede dar un contraste, muchas veces tenso con el pasado, cuando la ciudad de la memoria rescata la historia social o personal para enfrentarla con el olvido.

J.M. Es cruel eso, no tiene piedad. Pero es un dato, fijate, fijate (señalando hacia fuera a los edificios) tenemos gente amontonada en la ciudad, nosotros inventamos esto... Después tenemos que gastar energía a montones para hacer funcionar todo esto... Como no nos da la vida para soportar el tráfico, tenemos que agujerear por abajo (risas). ¡De ley!, hay que agujerear todo cada vez más... ¡Pará!, las ciudades más chiquitas son más humanas, podés ir a trabajar en bicicleta o a pie, no importa que esté cerca... Son ciudades más coloquiales y uno puede estar en una vereda tranquilo, o utilizar tren y otro tipo de transportes, pero con cierta medida humana. La civilización dio el salto a partir de pequeñas ciudades. La Civilización Helénica creció en pequeñas ciudades. Cuando la ciudad crecía mucho fundaban una colonia u otra ciudad. Estas megalópolis que estamos haciendo son Selvas de Cemento, incubadoras de soledad, porque están hechas por la propiedad inmobiliaria, por el negocio, para obtener plusvalía, no para la felicidad humana. Y ahí está la paradoja, hay miles de casas sin gente y miles de personas sin casa... Hay que entrar a repensarlo todo, porque tenemos los instrumentos para eso, tenemos los instrumentos para cambiar esa realidad...

K.L. Eso no nos lleva al tema de las Redes Sociales, que están ahí y que la gente vive de ellas, y finalmente parece que los amigos los tenemos en las redes sociales, ya no en el barrio. También cada vez hay menos barrios como aquellos en los que nos criamos, en los que había una relación de amistad, casi comunitaria. ¿Cómo se puede construir un mundo más cercano con esa realidad?

J.M. En la vieja civilización griega se decía *nada en demasía*, entonces lo que es un instrumento formidable se transforma en una adicción y en una

esclavitud. La gente está esclavizada, si empezamos a mirar la calle, están las parejas en un boliche, jovencitos, que en lugar de hacerse mimos, de tomarse de la mano, besarse, están mirando una pantallita, ¿verdad? Es de locos... A veces pienso si el ser humano ha llegado al tope de lo que puede, porque estamos necesitando dejar de razonar como países, incluso como continente, para empezar a razonar mucho más como especie... Globalizaciones hubo varias en la historia, por ejemplo, el Imperio Chino fue una globalización en su época, Roma fue una brutal globalización, hay que ver el tiempo que duró, pero siempre había un epicentro político, un mando. Tenía mucho de botas militares, incuestionable, porque todas las globalizaciones fueron hechas a paso redoblado, pero con un mando político. Esta globalización es más intensa que ninguna porque está desparramando una forma de vivir más o menos semejante en el planeta entero, con ciertos valores promedios parecidos, pero no tiene un mando político, el mando es difuso, es el mercado mismo, es como una civilización que anda y funciona sin inteligencia... Nunca vi una cosa así... Esto es como una intención anónima que nos gobierna, porque en realidad la globalización nos gobierna, nosotros no la gobernamos, la padecemos. Entonces me hago esta pregunta: ¿habremos llegado a los límites de lo que puede dar el ser humano? El ser humano como capacidad política de autogobierno. No sé, no tengo respuesta y me angustia, pero hay que empezar a plantear estas preguntas.

Por otro lado, el discurso político contemporáneo es pasional, y si andas buscando alguna idea que te haga pensar en el discurso de Europa, no vas a tener suerte ninguna. Yo me quedé frío cuando escuché el discurso de Hollande, porque uno tiene adentro esa mitología de la Revolución Francesa, que se yo, pura chafalonía. La socialdemocracia alemana desapareció, ¡desapareció! Entonces, no sé, apenas se ve un resplandor en Podemos, algún pensamiento distinto que aparece en esa España, pero casi nada. En Estados Unidos, ni te cuento, Obama es un radical de izquierda al lado de lo que viene, incluyendo a la señora Clinton. Es interesante que apareciera un candidato que tuvo un seguimiento universitario interesantísimo, como Sanders, porque lo mejor de Estados Unidos está en las Universidades. Ahí vos te encontrás con un mundo que te llena de alegría y de esperanza y pasa lo mismo en otras universidades del mundo. Lo mejor de Inglaterra está en Cambridge, ¡por lo menos hay gente que piensa! También lo he visto en Turquía, en Japón, hay una juventud universitaria no conformista con el mundo en el que vive, aunque no sabe por dónde va agarrar, pero no está divorciada del mundo que le toca vivir, y eso si da un poco de esperanza.

Es decir, quiero transmitir una sensación compleja. Nosotros en Uruguay conocimos un proletariado en el que apostábamos mucha esperanza y sueño, vestía de brin, solía usar gorra de cuero o de basto, tenía una pinta viril enorme, a veces, a paso redoblado venía por 8 de Octubre o por otras avenidas. Ahora, me parece que la clase más revolucionaria que viene va a ser de túnica, está entrando en las universidades, van a ser obreros calificados de educación terciaria, no por razones humanas, sino que el propio sistema por el avance tecnológico es lo que va a requerir. Ese será el trabajador que va a dejar más plusvalía, pero va ser mucho más difícil de arriar, más difícil de que lo puedan manejar. Tal vez su debilidad esté en que será mucho más moderno.

K.L. Reencontrar al viejo Pepe en el camino de la vida, siempre trae emociones y recuerdos, y claro, más que una entrevista fue una conversación entre dos compañeros. Pero antes de terminar, es imposible no hablar de uno de los líderes políticos y sociales más importantes de la historia del Uruguay, que tuvo una trascendencia latinoamericana, a pesar del momento histórico que le tocó vivir: Raúl Sendic, un pensador adelantado de su época, fundador de los tupamaros, alguien de quien no podíamos dejar de conversar, y además relata la fuerza de aquellos Quijotes que se unieron a la guerrilla tupamara...

J.M. Sendic era un paisano intelectual, rarísimo, la cosa más rara. Conquistador de gente alrededor de los fogones, de multitudes chicas, pero multitudes al fin, y comprometido con el sueño de transformaciones sociales, pero muy con las patas en el suelo, sobre todo en la etapa más avanzada de su vida. Heterodoxo por naturaleza, defensor de Rosa Luxemburgo en el campo del pensamiento, increíble pronosticador de la caída de la Unión Soviética, de lo que se llamaba el bloque socialista, no sé cómo había detectado síntomas de la enfermedad que otros no habían detectado. Y que contribuyó a conformar parte de nuestro acervo entre socialista y libertario, a los que tuvimos la suerte de haberlo conocido, de haber andado con él. Muy probablemente, su aporte más importante a quienes lo conocimos, a quienes anduvimos con él, fue ser amigo de la libertad de pensamiento anti esquemas, esa libertad desafiante de, en el acierto o en el error, pensar con cabeza propia, es una cosa que se la debemos muchos de nosotros a él. Y bueno, era una figura anti figura...

K.L. Después de pasar revista a tanta gente que quedó por el camino, tantas luchas, surge una interrogante en medio de los recuerdos y la conversación. ¿Alguna vez te preguntaste si valió la pena la lucha iniciada por ustedes?

J.M. Si, claro... Nosotros somos hijos de las circunstancias, de un momento de la historia del mundo, también de América y nuestro sueño fue cambiar la sociedad y la esencia de la sociedad capitalista, para poder llegar a un camino de poder, para efectuar transformaciones a través de la constitución de un nuevo edificio de ciudadanía. Claro, no podíamos ver las dificultades, somos nietos del racionalismo extremo y teníamos un paquete de convencimiento, que era ingenuo ante las complejidades que deparaba la historia. Y hemos avanzado un poco, no tenemos claro lo que hay que hacer, pero tenemos claro lo que no hay que hacer...

K.L. Pero es bastante...

J.M. Es bastante, no estamos en foja cero. Ahora desde el punto de vista individual, yo creo que en aquel momento vivimos la mejor etapa de nuestra vida, porque fuimos a la lucha cincuenta, con un altruismo que hoy debe parecer quijotesco y novelesco. Dejamos todo por el camino: familia, pasar, seguridad, pusimos en juego el cuero, hipotecamos los años de nuestra juventud, que se nos fueron... Fue un momento de maravillosa explosión de la fuerza interior de la gente que cree en algo y establece de cuánto es capaz el ser humano cuando cree en algo... ¡Que fuerza que teníamos! ¡Qué fuerza! La añoramos por supuesto y sobre todo añoramos no poderla transmitir a las nuevas generaciones. Lo vivimos en un momento, en un chispazo de la

historia, en el mundo de hoy es impensable. Tanto Quijote, tanta poesía, es impensable...

(1) El *Viejo Cultelli* fue compañero común de José Mujica y Kintto Lucas en el Movimiento de Liberación Nacional -Tupamaros. Viejo militante socialista que se integró al MLN-T en la década del 60. Falleció hace algunos años.

,

KINTTO LUCAS.

Escritor y periodista uruguayo-ecuatoriano. Premio Latinoamericano de Periodismo José Martí 1990. Vicecanciller de Ecuador, 2010-2012. Embajador Itinerante de Uruguay para UNASUR, CELAC y ALBA, 2013. Pluma de la Dignidad de la Unión Nacional de Periodistas del Ecuador 2004. Actualmente dirige el programa *Me Voy A Volver... Con Kintto Lucas* y entrevista en *Punto Noticias*, en Radio Pichincha Universal de Quito
www.pichinchauniversal.com.ec

Ha sido docente de periodismo y de actualidad política y geopolítica, y conferencista en diversas universidades, instituciones estatales y organismos internacionales. Fue corresponsal de la Agencia Inter Press Service y ha escrito para diversos periódicos y revistas latinoamericana y europeas. Recibió la Condecoración al Mérito en el Grado de Gran Cruz del Gobierno de Perú y el Botón de Oro Ho Chi Minh del Estado de Vietnam en 2011.

Algunos de sus libros son: *Rebeliones Indígenas y Negras en América Latina* (1992), *Diario de Viaje –descubriendo el país-* (1993), *Apuntes sobre fútbol* (1996), *Mujeres del Siglo XX* (1997), *La rebelión de los indios* (2000), *We Will Not Dance on Our Grandparent's Tombs. Indigenous uprisings in Ecuador* (Versión en inglés de la Rebelión de los indios, 2000), *Plan Colombia. La paz armada* (2000); *El movimiento indígena y las acrobacias del coronel* (2003); *Un país atrapado –Del Plan Patriota al TLC, con enroque presidencial incluido-* (2005), *Con sabor a gol -fútbol y periodismo-* (2006); *Rafael Correa: Un extraño en Carondelet* (2007), *La guerra en casa –De Reyes a la Base de Manta-* (2008), *Tal Cual Es: el camino de José Mujica a la presidencia* (2012), *El arca de la realidad (De la cultura del silencio a wikileaks-* (2013), *Elogios de la Soledad –relatos sobre la vida, el amor, la fantasía y las cenizas-* (2013), *Retratos Escritos* (2014), *Miramientos desde el Sur –análisis y artículos internacionales-* (2014), *Ecuador Cara y Cruz –Del levantamiento del noventa a la Revolución Ciudadana-* (Tres Tomos, 2015), *Enrique Lucas y una pregunta para Pessoa* (2015).



Un libro que nos introducen en los laberintos de la realidad latinoamericana y mundial en los últimos 25 años.

Con su capacidad analítica y un estilo ágil para transmitirla, Kintto Lucas nos acerca una serie de análisis que se adelantaron a los hechos y colocaron frente al espejo el rumbo político, social, cultural y económico en un tiempo de cambios.

El proceso de Hugo Chávez cuando pocos miraban hacia él, las imágenes de la cotidianidad cubana, la reforma agraria de los trabajadores rurales sin tierra de Brasil, el Frente Amplio de Uruguay, la lucha del movimiento indígena ecuatoriano, el significado del Plan Colombia y el modelo geoestratégico estadounidense, el posmodernismo y los cambios ideológicos, las torres gemelas y la guerra de Estados Unidos contra Irak, el reacomodo capitalista, las sombras del Consejo de Seguridad de la ONU, el suicidio palestino, el pensamiento de José Mujica, el intento de Golpe de Estado del 2010 en Ecuador, cultura y política en tiempos de globalización.

